月夜 涙
画 れい亜
3
世界最高の一暗殺者、異世界貴族に転生する
The world's best assassin, To reincarnate in a different world aristocrat
角川スニーカー文庫

† TARTE
Sirvienta personal de Lugh y su asistente en el asesinato. Se preocupa profundamente por Lugh porque él salvó su vida.
† DIA
A pesar de ser mayor que Lugh, acabó convirtiéndose en su hermana menor. Está entre los magos más fuertes del mundo.
† MAHA
La apoderada representante de la marca de cosméticos de Lugh. Proporciona apoyo logístico recaudando fondos, información y mucho más.
† LUGH
El hijo mayor del clan de asesinos, quien es llamado a menudo un niño genio. Fue el más grande asesino del mundo en su vida anterior, y combina ese conocimiento con la magia de su nuevo mundo.
† NAOISE
El hijo mayor de la Casa Gephis, uno de los cuatro Ducados principales. Es un chico guapo y rebosante de talento y tiene predilección por el trabajo duro.
† EPONA
El héroe. La persona más fuerte en la tierra, pero sufre de ansiedad, y una falta de auto-confianza.

"El arma de Lugh-sama me protegió... Sólo queda uno más".
Un solo disparo crujió en la noche. Comparado con el arma de Tarte, fue más agudo.
Era un hechizo de fuego original que Dia había creado, llamado: [Flame Spear]
"¿Es eso lo mejor que pueden hacer? Su mago no es nada especial".

世界最高の暗殺者、異世界貴族に転生する

The world's best assassin, To reincarnate in a different world aristocrat

SCARLET ARIA Translations

Autor:
TSUKIYO RUI

Ilustraciones:
REIA

Traducción JAP-ING:
OFICIAL YEN PRESS

Traducción ING-ESP:
KUROGANE

Corrección:
KUROGANE

Edición:
KUROGANE

SEKAI SAIKOU NO ANSATSUSHA, SEKAI KIZOKU NI TENSEI SURU

s-ariatranslations.com

Contenido

El más grande asesino del mundo consigue reencarnarse en otro mundo como un aristócrata

Prologo - El asesino regresa a casa.

Capítulo 01 - El asesino se va de cacería.

Capítulo 02 - El asesino reprende a su estudiante.

Capítulo 03 - El asesino recibe una nueva misión.

Capítulo 04 - El asesino diseña un método para asesinar demonios.

Capítulo 05 - El asesino va a un viaje familiar.

Capítulo 06 - El asesino obtiene un nuevo poder.

Capítulo 07 - El asesino rechaza una propuesta.

Capítulo 08 - El asesino es nombrado caballero sagrado.

Capítulo 09 - El asesino va a una cita.

Capítulo 10 - El asesino realiza una promoción.

Capítulo 11 - El asesino obtiene un objeto muy esperado.

Capítulo 12 - El asesino es marcado.

Capítulo 13 - El asesino desarrolla algo.

Capítulo 14 - El asesino es hechizado.

Capítulo 15 - El asesino pone a prueba algo.

Capítulo 16 - El asesino es derrotado.

Capítulo 17 - El asesino experimenta.

Capítulo 18 - El asesino expulsa al enemigo.

Capítulo 19 - El asesino especula.

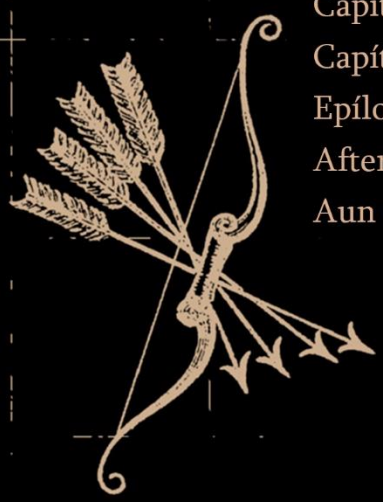
Capítulo 20 - El asesino apunta a su objetivo.

Capítulo 21 - El asesino reparte elogios.

Epílogo - El asesino da un beso.

Afterword - Palabras del autor.

Aun no es el final - Palabras del traductor ING-ESP.



Prólogo:

El asesino regresa a casa.

Los recientes sucesos dejaron la academia temporalmente cerrada, y Dia, Tarte y yo, regresábamos a Tuatha Dé.

El ataque de los orcos demoníacos de hace unos días había destruido el baluarte de la academia, dejando la estructura inservible como fortaleza y requiriendo una reparación inmediata. Muchos padres montaron un escándalo, ya que nadie quería dejar a sus hijos en la academia cuando ésta se encontraba en tal estado.

Los nobles tenían el deber de luchar contra los monstruos, y si bien existía el riesgo de que otra fuerza atacara mientras la academia estaba inactiva, no tenía sentido obligar a los estudiantes a vivir en una trampa mortal. Por lo tanto, se decidió que los estudiantes serían enviados a casa hasta que el baluarte fuera reparado. Funcionalmente, esto significaba que nuestras vacaciones de verano de dos meses comenzaban antes.

“Realmente no hay lugar como Tuatha Dé”. Comentó Tarte.

“Por supuesto. Las artísticas y bien organizadas calles de la capital real tienen su encanto, pero prefiero Tuatha Dé y su convivencia con la naturaleza”. Respondí.

Y como venía sucediendo desde hace tiempo, la tierra estaba cubierta de campos de soja. Este cultivo era vital para la producción de crema hidratante, un producto que gozaba de gran popularidad. Por eso, el cultivo de soja crecía rápidamente.

Los informes periódicos de Maha indicaban que las ventas de *Natural You* iban tan bien como siempre.

Aunque los monstruos comenzaban a aparecer, los beneficios no habían disminuido porque ninguna ciudad se había visto gravemente perjudicada todavía.

Sin embargo, era imposible saber qué podía suceder en el futuro. Una fortaleza ya había caído. Si el incremento de monstruos provocaba una perturbación en las redes de transporte entre ciudades, la economía caería en picada y la demanda de artículos de lujo bajaría.

De acuerdo con los estudios de mercado, los precios de las medicinas y las armas ya estaban subiendo. *Natural You* tendría que adaptarse. Quería reunirme con Maha en persona por lo menos una vez para discutir esto. Necesitábamos elaborar un plan de acción pronto.

"Pareces perdido en tus pensamientos otra vez. Siempre estás muy ocupado, Lugh". Comentó Dia.

"Tienes razón en eso. Pero ese duro trabajo ha dado buenos resultados". Dije.

Gracias a mi estatus como noble, a mi fuerza como asesino de los Tuatha Dé y a mi acceso a los fondos e información de la Compañía Balor, podía tener a Dia y a Tarte a mi lado y vivir una vida sin restricciones. Cuando consideré que esa era la recompensa por mi trabajo, no me pareció tan malo.

"Trabajas demasiado por el bien de los demás. Personalmente, me siento más tranquila cuando lo doy todo para asegurarme de ser feliz". Afirmó Dia.

"Lugh-sama parece que sería capaz de manejar todas las esposas que quisiera..." Añadió Tarte.

"No puede evitar acudir en ayuda de toda chica necesitada que encuentre. Ahora que lo pienso, realmente podría acumular un número considerable de esposas".

"Realmente podría".

"¿Solo quién creen ustedes que soy?"

No podía negar que había hecho todo lo posible por salvar a Tarte, Maha y Dia. Pero no planeaba ayudar a nadie más y engatusarlos para que se convirtieran en mis compañeros como había hecho con ellas tres.

Había cosas que ni siquiera yo podía hacer solo, y eso requería un equipo. Más gente no hacía necesariamente que ese equipo funcionara mejor. Con más miembros, habría más ruido, y llegar a acuerdos mutuos sería más difícil.

Dia y Tarte eran mis ayudantes, y Maha me proporcionaba apoyo. Eso era todo lo que necesitaba.

“De acuerdo, confío en ti... Estoy bien con Tarte y esa otra chica que me presentaste hace poco, pero si te acercas a alguna otra chica, me molestaré”. Confesó Dia.

“Ah, um, Maha y yo realmente no tenemos ese tipo de relación con Lugh-sama...” Protestó Tarte.

“Pero quieres ser así con él, ¿verdad?” Preguntó Dia.

Los ojos de Tarte miraron en mi dirección y se desviaron de nuevo.

“B-Bueno, sí, pero...”

“Entonces deberías atreverte a hacerlo. Como acabo de decir, no me molestaré si eres tú”.

(¿Por qué Dia me anima activamente a engañarla? No tengo intención de estar con nadie más que con ella).

Quizás la vida como noble le había condicionado a pensar así. Continuar con el linaje era más importante que cualquier otra cosa para alguien de alto rango. La fuerza militar también estaba directamente relacionada con el número de magos en el país. Por esa razón, era el deber de un aristócrata tomar varias esposas.

La descendencia era tan importante que los nobles de alto rango con dificultades para tener hijos en ocasiones pagaban a nobles de menor rango para que les ayudaran a procrear. Tarte no entendía bien eso, así que se sonrojaba y desviaba su mirada de mí.

(Tomaré a Tarte como mi segunda esposa).

En caso de que me encontrara en una situación en la que necesitara una segunda esposa, Tarte podría funcionar muy bien. Casarme con ella me permitiría eludir algunos de los molestos compromisos que conlleva casarse con una mujer de la nobleza. Además, tenía en cuenta la personalidad y la compatibilidad. De todos modos, era demasiado pronto para pensar en el matrimonio.

“Ese tipo de conversación sería mejor guardarla para después de que nos graduemos, ¿no lo creen?” Pregunté.

“Sí, es cierto”.

“¿Qué...? Yo, ¿casarme con Lugh-sama...? Yo, ummm...”

Seguimos charlando para pasar el tiempo y eventualmente llegamos a la mansión. Tomé la mano de Tarte, provocando que se sonrojara más intensamente de lo que ya estaba, y la conduje fuera del carruaje.

Abrí la puerta de la mansión e inmediatamente fui tacleado por una mujer de cabello plateado.

“¡Bienvenido a casa, mi pequeño Lugh! Estaba muy preocupada cuando escuché sobre el demonio. Gracias a Dios que estás a salvo”.

“Hey, mamá. Había un demonio, pero no hice nada peligroso. El héroe se encargó de ello en un instante”.

“¡Deja de mentir! Sé lo que hiciste. Dicen que atravesaste en solitario el territorio enemigo y alertaste a la academia de la ubicación del demonio”.

Eso era algo que no había ocultado en mi informe a la academia. Evidentemente, mi familia se había enterado.

Epona fue la primera entre aquellos reconocidos por repeler el ataque del demonio, pero yo fui segundo. Si no hubiéramos sido capaces de encontrar al demonio, aquellos que defendían la academia habrían caído por agotamiento. Recibí grandes elogios por infiltrarme en solitario en la horda de monstruos, encontrar al demonio, disparar la bengala de señalización para alertar al héroe de su ubicación y vigilar al demonio hasta que llegó. Incluso en esa prestigiosa academia, el número de personas capaces de tal hazaña era bastante limitado.

“Recibimos una carta diciendo que vas a recibir una medalla en la capital real”. Me informó mi madre.

“Eso es exagerar”.

Había escuchado del director que mis esfuerzos fueron muy apreciados, pero no se había dicho nada semejante.

“Oh, vamos. Tú y Cian son los únicos en el mundo que pondrían esa cara al recibir una condecoración. Cada día te pareces más a él”.

Los Tuatha Dé vivían en las sombras y preferían mantenerse alejados de los reflectores. No me hubiera tomado tantas molestias para derrotar al demonio si no fuera necesario. Más que nada, llamar la atención iba en contra de mi naturaleza. Mi padre era de una opinión similar.

Como si se sintiese extasiada al darse cuenta de que me estaba pareciendo a mi padre, mi madre me abrazó más fuerte y presionó mi cabeza contra su pecho. Sus pechos eran pequeños, así que esto no era del todo cómodo.

Ella y Dia realmente se parecían. Sus rasgos compartidos debían ser propios de la Familia Viekone.

Mi madre se veía increíblemente joven para su edad. Dia, mi prometida, era igualmente joven y delgada. Estaba seguro de que siempre se mantendría así, sin importar el tiempo que pasara. Sin embargo, eso también significaba que sus pechos seguirían siendo poco desarrollados.

“Hey, ¿por qué esa mirada extraña?” Preguntó Dia de repente.

“No sé a qué te refieres”. Respondí.

Dia podía ser realmente perceptiva a veces.

La puerta se abrió de nuevo.

“Así que has vuelto, Lugh”.

Mi padre entró en la habitación con paso firme. Parecía que estaba en modo trabajador.

“Sí, acabamos de volver”. Dije.

Mi madre me soltó, murmurando algo y mirándome con reproche.

La mayoría de las veces, no me dejaba ir simplemente porque mi padre entraba en la habitación, pero nunca interfería cuando él actuaba como la cabeza del Clan de Asesinos Tuatha Dé. Si bien era una mujer encantadora y de espíritu libre, seguía siendo un miembro de esta familia.

“En primer lugar, permíteme elogiarte por un trabajo bien hecho. Has hecho muy bien acercándote al héroe y ganándote su confianza. Parece que también lo hiciste brillantemente en tu primera batalla con un demonio”. Mi padre comentó.

“Disculpa mi imprudencia”. Respondí, agachando la cabeza en señal de arrepentimiento por haber destacado más de lo necesario.

“No, está bien. Las circunstancias han cambiado. Esto en realidad juega a nuestro favor”.

¿Bajo qué circunstancias estaría bien que nuestro clan de asesinos secreto se destacara?

“Esa batalla fue la primera escaramuza entre humanos y demonios... el acto de apertura de una larga lucha. Por esa razón, el Reino de Alvan quiere dar importancia a la victoria para elevar la moral. Todos esperaban que el héroe diera la actuación que dio, por lo que su triunfo careció de impacto. Y por ello planean celebrar tus logros. La condecoración de una medalla tiene un gran peso detrás. Asegúrate de comportarte de manera adecuada”.

“Entendido”.

El hecho de que una fortaleza compuesta por jóvenes nobles de todo el país cayera tras la aparición de un solo demonio, podía ser visto como una derrota desmoralizadora. La Familia Real quería asegurarse de que el pueblo no pensara eso, y la única manera de hacerlo era conmemorar lo que Epona y yo habíamos logrado.

Esto fue una sorpresa para mí. Al menos, parcialmente.

“Una vez que llegues a la capital real y recibas tus honores, muchos nobles desearán ganarse tu favor. Asegúrate de que no se aprovechen de ti”. Me aconsejó mi padre.

“Tendré cuidado”.

“Esos son los únicos asuntos que tenía que discutir”.

Mi padre tomó un gran respiro. Su comportamiento entonces pasó de ser el de la cabeza del Clan de Asesinos Tuatha Dé al de un padre cariñoso.

“... Es agradable tenerte de vuelta. Esri ha preparado un festín. Quiero que me cuentes todo sobre tu estancia en la academia”.

“Hmm, hmm, hmm. Hice todos tus platillos favoritos, Lugh. Incluso preparé un pato asado especial y horneé mi primera tarta de bayas en mucho tiempo”.

“Eso suena estupendo. Dia, Tarte, dejemos el entrenamiento de hoy para después de la comida”. Dije.

“Sí, Lugh-sama”. Contestó Tarte.

“Oh, vamos, Lugh. Tomémonos el día libre. Si vamos a entrenar después de comer, entonces no puedo beber nada de alcohol”. Dia se opuso.

La pareja estaba claramente entusiasmada con la comida. Había muchas cosas extrañas en el mundo exterior, pero por ahora, iba a disfrutar del calor del hogar. Pasarlo bien y eliminar el cansancio de la mente era importante. Eso lo había aprendido en este mundo.

Capítulo 01:
El asesino se va de cacería.

Estar en casa de nuevo fue un gran momento. Fui bendecido con una familia maravillosa.

La cena fue relajante. Mi madre no era una chef gourmet, pero su cocina se ajustaba a mis gustos. Probablemente me gustaba porque era con lo que había crecido, pero mi afecto por ella también influía.

Al día siguiente, fui a cazar a las montañas. Había decidido que hoy cocinaría yo, aunque no necesariamente como agradecimiento por la atención recibida ayer. Dia quería comer mi estofado de crema con conejo, así que tuve que salir a buscar los ingredientes.

Volviéndome hacia Tarte, pregunté: "¿Aún tienes suficiente mana y resistencia?"

"¡Sí, me las arreglo!" Contestó ella.

Mi terreno de caza preferido estaba situado más allá de un profundo sendero del bosque y era el hogar de muchas bestias feroces, lo que lo hacía bastante peligroso. Aquellas zonas tocadas por el hombre se habían hecho más fáciles de atravesar, pero incluso caminar por las zonas salvajes suponía una prueba para la resistencia de uno. Si no tenías cuidado, tus piernas podrían terminar arañadas también.

Procuraba cazar aquí para evitar la caza furtiva y molestar a los plebeyos. Muchos de ellos vivían de la venta de carne y pieles, y no quería entrometerme en su camino.

También había muchos otros méritos. Ni siquiera los cazadores profesionales se adentraban tanto en la naturaleza, por lo que la zona era abundante en fauna. Una tierra sin trabajar como ésta también resultaba un buen campo de entrenamiento. Cazar aquí había perfeccionado mis habilidades.

"Encontré huellas de conejo alvaniense... Eso significa que probablemente no ha ido muy lejos, Lugh-sama". Observó Tarte.

Recorrer el denso bosque ponía a prueba mi agilidad y resistencia, y asegurarme de no perder ni el más mínimo rastro del animal entrenaba mi atención y concentración. Casi me sentía nostálgico.

Tarte me seguía por detrás. Utilizando sólo el más mínimo rastro de huellas dejadas atrás, calculó la ubicación de nuestra presa y salió en su persecución.

Le había dado dos tareas durante esta cacería para ayudarla a superar sus debilidades.

La primera fue usar sus ojos Tuatha Dé todo el tiempo que estuviera en la montaña. Los ojos Tuatha Dé consumían constantemente mana. Sin la habilidad ***[Rapid Recovery]***[01], podían causar un desmayo repentino. Por esa razón, un usuario tenía que practicar para mantener una baja producción de mana. Esto mejoraba su control sobre los ojos.

La otra tarea de Tarte era utilizar una nueva arma que había preparado para ella. La lanza era el arma preferida de Tarte en el combate. Obviamente, debía continuar practicando con ella y aspirar a ser la mejor. Sin embargo, le había dado otro armamento para usar, así como también una vía rápida para aumentar su destreza en la batalla. Si bien se desviaba del combate honorable de los Caballeros o de los artistas marciales, no me importaba. Éramos asesinos. La búsqueda del poder era todo lo que importaba.

Tarte salió corriendo mientras entonaba el hechizo que Dia había hecho a petición suya. Era un hechizo apto para el asesinato.

"¡Wind Shadow![02]"

Tarte era bastante hábil con un hechizo que creaba una barrera de viento aerodinámica que eliminaba la resistencia del aire, reducía el consumo de energía y le permitía moverse a gran velocidad. Esta nueva magia que estaba utilizando se basaba en eso. El aire conjurado se reunió a su alrededor, aumentando su velocidad, encubriendo su olor y amortiguando su sonido. Como un verdadero fantasma, se acercó al conejo sin temor a ser detectada.

Ciertamente, el hechizo no borró todo rastro de Tarte. Se requería un control extremadamente delicado, lo que a su vez significaba un encantamiento más difícil. Sin embargo, esas imperfecciones podían ser compensadas con técnicas de asesinato, así que no nos preocupamos por ello. No obstante, lograr todo eso era más fácil de decir que de hacer.

"Lo está haciendo bien". Comenté.

Los conejos alvanienses poseían un oído y un olfato agudos. Si Tarte se acercaba sin ser notada, le daría una calificación aprobatoria.

Observaba la situación desde la distancia. Tarte se levantó la falda. Si bien siempre llevaba una lanza plegable en el muslo izquierdo, ahora exhibía una pistola con cañón acoplable en el derecho. Era la nueva arma que le había regalado.

"Un ***Gun Strike*** que Tarte puede utilizar. Espero que funcione". Murmuré.

01. Recuperación rápida. / **02.** Sombra del viento.

El ***[Gun Strike]***[03] que Dia y yo podíamos ejecutar tenía unos cuantos defectos importantes. Requería una explosión de magia de fuego, que sólo unos pocos magos elegidos podían utilizar. Aunque cualquiera podía utilizar ***[Gun Strike]*** si se empleaban explosiones de Piedra Fahr como propulsor, requería un arma de fuego más grande que pudiera soportar la fuerza.

Por ello desarrollé la pólvora de Piedra Fahr. Ajustando su cantidad, podía controlar la explosión, regulándola según fuera necesario. Las balas de la pistola de Tarte estaban llenas con la máxima cantidad de pólvora que podía soportar un arma de mano.

Tarte sacó la pistola de su muslo derecho y le colocó el cañón acoplable. El pequeño tamaño de la pistola facilitaba su uso a quemarropa, y la colocación del cañón más largo aumentaba la precisión de los disparos a distancia.

Al cabo de unos segundos, Tarte llenó de mana la pólvora de la Piedra Fahr hasta su punto crítico. Se produjo una explosión y una bala salió de la pistola, atravesando la cabeza del conejo alvaniense.

Tarte disparó el arma con una sola mano, una hazaña de la que sólo era capaz porque había potenciado mágicamente su fuerza física. Estas armas de fuego tenían el doble de fuerza que una Magnum. Era suficiente para derribar incluso al más corpulento de los hombres. Le había dado al arma una fuerza tan ridícula porque estaba destinada a matar magos.

"¡Lugh-sama, lo hice! He dejado bastante para que comamos". Dijo Tarte alegremente.

En realidad, este era el segundo conejo al que le disparaba hoy. Había golpeado al primero en la mitad de su cuerpo, arruinando la carne. Para asegurarse de que esto no ocurriera, tenía que acercarse lo más posible, mantener la calma y hacer un disparo limpio a la cabeza.

Esas eran las habilidades que quería que Tarte adquiriera, y lo había conseguido.

"Buen trabajo. Has aprobado. ¿Cómo se siente el arma?"

"Me encanta. Ser capaz de disparar seis balas consecutivas es increíble".

Tarte amartilló el martillo y el cilindro giró y cargó la siguiente ronda.

Le había regalado un revólver con capacidad para seis disparos. Una pistola semiautomática habría sido mejor en cuanto a rendimiento. Sin embargo, conllevaba el riesgo de una descarga accidental, lo que me parecía inaceptable. Un revólver era más adecuado para el mecanismo que bloqueaba el flujo de mana en cualquier cosa que no fuera la bala cargada.

03. Ataque de pistola.

“Ya veo. Por favor, hazme saber si tienes alguna duda. Todavía es un prototipo, así que hay que mejorarlo”. Declaré.

“¡Está bien! Le daré un informe detallado de cualquier cosa que se me ocurra. Modelo de prueba o no, tener un poder mágico que no requiera de un encantamiento es increíble. Cualquier mago podría usar esto”.

Tal como dijo Tarte, había desarrollado el arma para que fuera accesible para todos. Si alguna vez encontraba pólvora altamente eficiente en este mundo, eso eliminaría la dependencia de las Piedras Fahr, y sería capaz de fabricar un arma de fuego que cualquiera pudiera utilizar, fuera mago o no.

“La era de tener que confiar todo a un solo héroe terminará algún día. Esta arma podría ser el primer paso hacia eso”. Comenté de manera despreocupada.

Las armas de fuego habían acabado con los Caballeros de la Europa medieval. Estos combatientes gozaban de una vida privilegiada porque se entrenaban desde jóvenes, aprendían a usar la espada, dominaban y protegían a los campesinos con su fuerza superior.

Sin embargo, todo cambió en el momento en que se inventaron las armas. Ahora, cualquiera podía matar con facilidad. Años de práctica con espadas y lanzas no significaban nada frente a una bala de plomo. Con sólo unos días de entrenamiento, los plebeyos podían matar a soldados experimentados. Una vez que los Caballeros dejaron de ser necesarios, los campesinos empezaron a sentirse explotados, y los Caballeros nunca volvieron a tener la misma posición en la sociedad.

“Lugh-sama, ¿piensa distribuir armas por todo el mundo para acabar con la sociedad actual?” Preguntó Tarte.

“No, no estoy preparando nada de eso por el momento”.

En este mundo... o, mejor dicho, en este país... la sociedad de nobles apenas mantenía la paz. No quería hacer nada que encendiera las brasas de la guerra.

“Volvamos”.

“¡Sí, Lugh-sama! Estoy deseando probar su estofado de crema. Nunca he conseguido que el mío sepa como el suyo, a pesar de que usted me enseñó la receta. Siempre parece como si le faltara algo”.

La primera vez que hice estofado de crema fue cuando era muy joven, y se convirtió en una especialidad local del territorio Tuatha Dé. Se servía a los viajeros en las posadas, y aquellos visitantes lo difundieron por todo el mundo. A algunos les gustaba tanto que querían ir a Tuatha Dé sólo para probar el plato donde se originó.

“Sin embargo, realmente no hago nada especial cuando lo hago”. Admití.

“Por favor, déjeme observar mientras cocina. De esa manera, podré descubrir su secreto”. Tarte se estaba animando. Le gustaba más cocinar que asesinar.

Mantuvimos una conversación ociosa mientras desollábamos el conejo, drenábamos la sangre y lo envolvíamos en corteza de árbol. Una vez que regresamos a casa, me dirigí enseguida a la cocina. Tarte había trabajado duro cazando hoy, así que me aseguré de darle la carne de la pata, que era la parte más sabrosa.

Para la cena, disfrutamos del estofado de crema con conejo, un poco de pan fresco y una cosa más que improvisé sobre la marcha.

Preparé un caldo utilizando los huesos del conejo, setas secas que crecían en las montañas y salsa blanca. Rellené la sopa con un surtido tradicional de verduras de temporada y carne de conejo.

“El estofado de crema de mi pequeño Lugh es realmente una obra maestra. No hay nada como la comida casera de un hijo”.

“Madre, a menudo oigo hablar de la comida casera de una madre, pero nunca he oído a nadie hablar de la comida casera de un hijo”.

“Pero es la única forma en que puedo describir el sabor. Sí que sabes cómo complacer a una mujer, Lugh”. Dijo mi madre con un suspiro de placer.

“Cuida lo que dices”. Le repliqué.

Se llevó una cucharada del estofado a la boca y sonrió de oreja a oreja.

“Awww, al menos quiero superar a Lugh-sama en la cocina... Soy un fracaso como su asistente personal”. Con una mirada conflictiva, Tarte mordió la carne de la pata. Su suavidad y sabor la convertían en la parte más sabrosa del conejo. Disfrutarla era un privilegio de la persona que había matado al animal.

Normalmente, cuando estábamos en la academia, Tarte se colocaba detrás de mí como mi sirvienta en las comidas.

Hoy, sin embargo, mi madre le dio órdenes estrictas de comer con nosotros. No estaba seguro de lo que había pasado, pero ayer mi madre había convocado a Tarte para una larga discusión. Su comida con nosotros probablemente tuvo algo que ver con eso. Mi padre estaba ausente debido a algo relacionado con mi ceremonia de condecoración, lo cual le dio a mi madre la oportunidad perfecta para hacer alguna travesura.

"Esto es nostálgico. Me hiciste un estofado de crema cuando era tu instructora, ¿recuerdas? No podía creer que crearas una comida tan deliciosa a una edad tan temprana. Has sido notable desde que eras pequeño, Lugh". Dia dijo.

"Solo fui un creador prematuro. A propósito, hice el gratinado que pediste".

"¡Sí! Es mi favorito".

Normalmente, preparaba el gratinado al día siguiente utilizando las sobras. Sin embargo, Dia realmente quería un poco hoy, así que accedí. Todo lo que tuve que hacer fue cubrir la pasta con la crema del estofado, salsa de tomate y queso, y luego hornearla... un esfuerzo relativamente sencillo.

"Añadir el rico queso y el sabor ácido de los tomates al ya delicioso estofado de crema lo hace aún mejor". Comentó Dia, saboreando extasiada una de sus comidas más queridas.

Tarte también disfrutaba de la comida, así que le ofrecí un poco de gratinado. Entonces noté la mirada de reproche de mi madre y le di un poco a ella también.

Eso me dejó sin nada, pero no me importó. Hice el gratinado para darle un sabor diferente a las sobras del estofado de crema del día siguiente. Pero, aun así, el sabor seguía siendo similar. Comer simultáneamente ambas cosas fue un poco demasiado para mí. No podía creer el poco trabajo que hacían las mujeres de la familia.

"Ha sido increíble". Dijo mi madre.

"Me encargaré de la limpieza, Lugh-sama". Se ofreció Tarte.

"Me voy a mi habitación. Ven más tarde, Lugh. He terminado de analizar el hechizo que me pediste que revisara". Invitó Dia.

Las tres se fueron por separado. Yo decidí dirigirme a mi habitación para trabajar un poco. Aunque tenía curiosidad por lo que mencionaba Dia, también quería mejorar mi prototipo de arma.

Tarte me había estado mirando continuamente por el rabillo del ojo. Era un comportamiento típico cuando me ocultaba algo. Había hecho lo mismo antes de darme un regalo de cumpleaños sorpresa.

Por el momento, me limité a fingir que no lo había notado. Me preocupaba que mi madre le hubiese llenado la cabeza con cualquier tontería, pero estaba seguro de que Tarte no haría nada que me causase estrés.

Capítulo 02:
El asesino reprende a su estudiante.

Me tomé un momento para estirarme. Había estado haciendo trabajo de precisión en mi habitación desde la cena, así que tenía los hombros tensos.

Después de ver a Tarte usar el arma hoy, había decidido hacer unos cuantos ajustes menores. Estaba satisfecho con la fuerza y precisión, pero pensaba que el sistema de recarga podía mejorarse.

Los dos grandes inconvenientes del mecanismo de bloqueo de mana y del tamaño de la pistola eran el límite de seis balas y la necesidad de recargarlas todas individualmente después de agotarlas. El mecanismo de bloqueo de mana, el cual impedía las explosiones accidentales, también ralentizaba el tiempo de recarga, y exigía más esfuerzo que un revólver normal.

Así como estaba el arma, recargarla en medio del combate no era realista. Desgraciadamente, si hiciera más fácil la carga de cartuchos, el mecanismo de bloqueo de mana se volvería menos fiable.

"... Tal vez debería enfocar esto desde un ángulo diferente".

Consideré la idea de intercambiar los cilindros precargados. Ese tipo de cosas era común en las pistolas automáticas, pero no era imposible en un revólver.

"Esto debería funcionar".

Con esta nueva remodelación, recargar en el fragor de la batalla era ahora una posibilidad. Tampoco parecía que la fuerza pudiera ser un problema, pero los cilindros de repuesto eran voluminosos.

"Muy bien, lo siguiente será hacer armas para Dia y para mí".

Aunque tanto Dia como yo podíamos usar ***[Gun Strike]***, emplear un arma preparada de antemano sería significativamente más rápido. Ser capaz de lanzar un ataque letal sin necesidad de un encantamiento era una enorme ventaja. Dado que el arma era del tamaño de una pistola normal, también sería fácil de llevar.

Sin embargo, tendría que reducir la fuerza del arma de Dia, ya que no podía igualar la fuerza física de Tarte, incluso después de potenciarse con mana.

Tras calcular la fuerza del arma, elaboré un diseño. La fuerza reducida significaba que el arma de Dia podía hacerse más pequeña. De este modo, le resultaría más fácil transportarla y disparar.

El tiempo pasó volando mientras trabajaba en el diseño.

“Esto debería servir”.

Se hacía tarde, así que decidí concluir el trabajo ahora que había completado el diseño. La fase de construcción vendría mañana. Me dejé caer en mi cama, y justo cuando mi conciencia empezaba a perderse, escuché que llamaban a la puerta.

“Lugh-sama, ¿tiene un momento?”

Era Tarte. ¿Qué podía querer a esta hora?

“Adelante”.

Guardé rápidamente todas las cosas peligrosas que tenía desperdigadas y le indiqué que entrara.

“Lo siento por venir tan tarde”.

Parecía nerviosa por alguna razón, y su voz temblaba. La visión de lo que llevaba puesto casi me hizo gritar de asombro.

“Tarte, ¿qué demonios haces vestida así?”

“U-Um, vera...”

Tarte sólo llevaba un negligé blanco. Se adhería ajustadamente a su cuerpo, y sus bien desarrollados brazos y piernas estaban desnudos. El vestido era ligeramente transparente, lo suficiente para que pudiera ver que no llevaba ropa interior. Su rostro también lucía un poco ruborizado, como si acabara de salir de un baño caliente. Tenía un aspecto increíblemente atractivo.

Un agradable aroma flotaba en el aire. Reconocí el olor del nuevo perfume de *Natural You* que había desarrollado. Lo habíamos añadido para satisfacer la demanda de los clientes que querían algo que atrajera a los hombres.

El producto sólo se distribuía en envíos regulares a nuestros miembros. Eso sólo podía significar que mi madre estaba detrás de esto. Ella estaba en contacto regular con Maha y se había convertido secretamente en miembro de *Natural You*.

También había puesto mis ojos en el negligé que llevaba Tarte antes. Mi madre me lo mostró hace tiempo, mientras decía algo así como que hechizaría a papá y me daría una hermanita. Posteriormente, lo había reservado para Tarte.

“Ya puedo adivinar la mayor parte, pero preguntaré de todos modos. ¿Con qué te llenó la cabeza mi madre?”

“Um, s-soy su asistente, Lugh-sama, y una asesina. Dijo que debido a que las chicas no son tan fuertes como los chicos, necesitan compensarlo usando sus cuerpos como armas de seducción, así que me dijo que me entrenara con

usted. También me dejó claro que, como su asistente personal, es mi deber atenderle... Como asesina y sirvienta, tengo, um, que hacerlo con usted". Roja como una remolacha, Tarte explicó entrecortadamente todo lo que había escuchado de mi madre.

A su manera, mi madre probablemente intentaba ayudar, pero esto era lo último que necesitaba que hiciera por mí. Probablemente sólo lo hacía persiguiendo algún deseo egoísta, como querer ver los rostros de sus nietos lo antes posible. Tarte sólo había sido lo suficientemente desafortunada como para verse envuelta en todo esto.

“Tarte”.

La llamé por su nombre, luego la agarré por los brazos con fuerza, la tiré a mi cama, la inmovilicé y me abalancé sobre ella.

“¡Eek, Lugh-sama!” Gritó. Aunque temblorosa, sus ojos aún parecían algo apasionados mientras me miraba. Incluso el aliento de Tarte parecía dulce. Sentí que mi pulso se aceleraba.

Al contemplarla en ese momento, quise desesperadamente ceder al deseo. No había considerado a Tarte como un interés romántico, pero esto me obligó a darme cuenta de lo atractiva que era.

Evidentemente, todavía tenía que madurar mucho. Puede que mi cuerpo estuviera rebosante de deseo sexual, pero perder mi concentración tan fácilmente era impropio.

La lujuria no era lo único que sentía. También estaba enfadado con Tarte. Tenía que darle una estricta reprimenda.

“No tienes ni idea de lo que estás diciendo”.

Tarte era ridículamente hermosa. Sexy, también. Incluso los nobles que veían una plétora de mujeres seductoras en su vida la desearían. Ella había atraído los ojos de muchos en la academia. Algunos idiotas incluso se habían acercado a mí para comprarla.

“L-Lugh-sama, su cara me está asustando”.

Mi inusual comportamiento estaba provocando que Tarte entrara en pánico. Entonces, estrujé sus pechos.

“Eso duele...”

Eran grandes y suaves, y aún les quedaba mucho por crecer.

“Si vas en serio con esto, puedo enseñarte a usar tu cuerpo como herramienta de asesinato. Sin embargo, tendrás que acostarte con mucha gente. ¿Entiendes lo que eso significa?”

Tarte se quedó en silencio. Mi madre la había metido en esto, así que no se había dado cuenta a que se estaba comprometiendo. Sólo pensaba en tener sexo conmigo y no había pensado en lo que pasaría una vez que terminara su entrenamiento y tuviera que tomar un trabajo real.

“Intenta imaginarlo, ¿de acuerdo? Usar tus encantos femeninos como un arma significa que tu cuerpo será violado por hombres que ni siquiera te gustan y luego buscarás la oportunidad para asesinarlos”.

Puse mis piernas entre sus muslos para evitar que cerrara su entrepierna. Luego apreté sus pechos aún más fuerte.

Lágrimas comenzaron a aparecer en los ojos de Tarte y se acobardó a pesar de saber que sólo era yo.

“Tienes miedo, ¿verdad? Incluso con alguien que conoces, estás asustada. No he hecho nada todavía y ya estás temblando. ¿Realmente crees que puedes asesinar así? Muy bien, vamos a practicar. Inténtalo. Voy a hacerte cosas terribles. Busca una oportunidad y empuja tu arma contra mi estómago”.

Había instruido a Tarte para que llevara un arma con ella a todas partes. Ella tenía una atada a ella incluso ahora.

Si fuera una situación real, llevar un arma de fuego de esa manera no sería un problema. La funda atada a su muslo no era grande, y este mundo no estaba muy familiarizado con las pistolas. Su objetivo creería que era un accesorio de algún tipo.

Intenté retirar el negligé de Tarte a la fuerza, mientras las lágrimas corrían por su rostro, y entonces ella sacó la pistola de su funda y apuntó a mi estómago. Sin embargo, fue demasiado lenta, y la sujeté de las manos y la retorcí.

“Has fracasado. Este no es el momento adecuado para atacar a un hombre. Si vas a hacer un movimiento, tiene que ser más tarde, cuando esté menos cauteloso. Espera hasta que esté borracho de lujuria por ti y pierda de vista todas las demás cosas a su alrededor”.

“L-Lo siento...”

Liberé a Tarte y me puse de pie.

“No estás lista para seducir”.

Cogí algunas hojas de té y dos tazas que tenía guardadas en mi habitación. Utilizando un hechizo para producir agua caliente, preparé un poco de té relajante para Tarte y se lo di. Lo bebió lentamente y se fue tranquilizando.

“No tenía ni idea de que fuera a ser tan aterrador. Pero, um...”

“¿Estás diciendo que aún no estás preparada? ¿Quieres volver a intentarlo después de prepararte?”

“Si le es de ayuda”. Insistió Tarte, fijando sus ojos aún húmedos en mí.

Su persistencia no se debía a mi castigo por no haber sido lo suficientemente fuerte. Esta chica realmente estaba decidida a hacer cualquier cosa por mí.

“Eres obstinada en los lugares más extraños. Te creo, pero aun así no lo permitiré”. Le dije.

“¿Porque no estoy capacitada para ello?”

“No. Eres hermosa y tienes una personalidad que los hombres adoran... eres sumamente adecuada para ese tipo de trabajo. Tu naturaleza tímida podría jugar en tu contra, pero eso podría solucionarse con la experiencia”.

Tarte era muy trabajadora. Si se empeñaba en una tarea, podría hacerla.

“¿Entonces por qué?” Insistió.

“Porque la idea de que estés con otro hombre me molesta”. Admití, hablando con el corazón. Tarte era mi asistente, pero también la consideraba un miembro importante de la familia.

“¿Qué quiere decir?”

“Justo lo que dije”.

“U-Um, estoy feliz. Me alegra ser querida para usted, Lugh-sama”.

“Siempre lo has sido. Siento no haberlo dejado claro”.

“¡No es eso lo que quería decir! Sé que me valora mucho, muchísimo. Es por eso que lo quiero, Lugh-sama”.

Ambos habíamos pasado por muchas cosas esta noche, y estábamos confesando cosas que normalmente habríamos mantenido reprimidas.

“Cuando termines esa bebida, vuelve a tu habitación y descansa. Siento haberte asustado así”. Dije.

“Todo está bien. Entiendo que fue por mi bien. Ya no estoy asustada en absoluto”.

Tarte se relajó bebiendo su té. Ya no era necesario que me preocupara.

“Um, no volveré a mencionar el uso de la seducción para el asesinato... Pero, ¿qué hay de mi servicio como sirvienta?” Preguntó Tarte, mirándome con sus ojos vueltos hacia arriba.

“Dejemos eso para otro día. No me siento con ganas de acostarme con una chica que empezó a temblar sólo porque un hombre la tiró a la cama”.

“Hmph, a veces es usted muy malo, Lugh-sama”. Tarte infló sus mejillas.

Luego salió de mi habitación mostrándose feliz pero también algo decepcionada. Cuando se fue, solté un gran suspiro.

“Eso estuvo cerca”.

Todo lo que hice con Tarte fue un acto para disuadirla, pero resistirse había sido difícil. Perderme y simplemente hacer el amor con ella había sido muy tentador.

“Le haré pagar a mi madre por convencer a Tarte de hacer algo como esto”.

Eso fue de muy mal gusto. Pasé por alto la mayoría de sus bromas, pero esto era demasiado. Necesitaba ser castigada.

Capítulo 03:
El asesino recibe una nueva misión.

A la mañana siguiente del incidente con Tarte, fui a la habitación de mi madre.

"¡Wow! ¿Cuántos años han sido desde que visitaste mi habitación por voluntad propia, Lugh? Prepararé algo de té y dulces. Tengo algunas galletas que guarde para una ocasión especial".

Mi madre se subió alegremente a un taburete para coger unas galletas escondidas encima de un armario. El diseño del empaque era uno que a menudo veías en la Capital Real. Sin duda, los dulces eran un souvenir que alguien le había enviado y que había reservado.

"Madre, sabes por qué estoy aquí, ¿verdad?"

"Hmm, hmm, hmm, por supuesto que lo sé. Has venido a agradecerme por haberle dado a Tarte un pequeño empujoncito. ¿Han llegado hasta el final?"

"No, no lo hicimos. La rechacé".

"¡¿Qué?! ¡¿Rechazaste a una chica tan hermosa como ella?! Ah, es porque no sabes cómo, ¿verdad? No te preocupes. Tu madre te enseñará".

"Eso no será necesario. Recibir ese tipo de lecciones de los padres conlleva serios traumas, ¿sabes?"

¿Por qué asumía que yo era virgen? Había ganado mucha experiencia mientras vivía en Milteu como Illig Balor de la Compañía Balor. Sin embargo, no podía tener citas libremente mientras estaba en la posición de Illig Balor, y además me habría sentido culpable por Dia, así que sólo había tenido sexo en burdeles. No olvidemos los encuentros de mi vida anterior.

La razón por la que me molestaba esto era que, cuando era joven en la Tierra, había utilizado mi cuerpo para atraer a personas con ese tipo de predilección. Había tenido muchos conocidos que habían hecho lo mismo. Sabía lo doloroso y trágico que podían ser ese tipo de cosas.

"Si esa no es la razón, entonces realmente no lo entiendo. Ambos se gustan en el fondo, y aun así se rehúsan a intimar. Es tan irritante que no puedo soportarlo. Por eso le di a Tarte el pequeño empujón que necesitaba".

"¿Qué demonios haces diciéndole a Tarte que emplee la seducción? No la dejaré hacer ese tipo de cosas. Sin duda debes saber lo que significa para una asesina involucrarse en eso, madre. ¿Cómo pudiste enviarla por ese camino? Estoy furioso por esto".

Si fuera por mí, Tarte lo haría. No importaba cuán doloroso fuera para ella, no dudaría. Eso es lo que me asustó tanto.

“Oh, cariño, me estás asustando. No pretendía nada con eso. Sólo era una excusa para que pudiera tentarte”.

Había pensado que ése podría ser el caso, pero mi madre subestimó la disposición de Tarte a precipitarse en todo sin tener en cuenta su bienestar.

“La próxima vez que hagas este tipo de cosas, no te lo perdonaré. No volveré a hablarte”. Le advertí.

“N-No, no puedes hacer eso. Reflexionaré sobre lo que hice, así que, por favor, perdóname. No sería capaz de seguir viviendo si me odias, Lugh”.

Aferrándose a mí con fuerza, mi madre empezó a llorar. Como siempre, parecía y actuaba demasiado joven para su edad.

Mientras pensaba en eso, me di cuenta de que tenía una complexión delgada y que a menudo también me confundían con alguien más joven. Eso probablemente seguiría afectándome incluso hasta los veinte años. Me preocupaba el hecho de que la gente se fijara en mi parecido con mi madre. Estaba bien para las chicas, pero ningún chico deseaba parecer joven para siempre.

“Te perdono esta vez, pero no lo haré más. Sé lo que Tarte y las demás piensan de mí. Estamos bien sin que te entrometas en nuestros asuntos”.

Dia, Tarte y Maha eran compañeras valiosas. Teníamos nuestra propia manera de hacer las cosas, y no quería ninguna interferencia externa.

“Lugh, ahí es donde todavía eres un niño. Tienes que saber que no hay manera de que una chica muestre sus verdaderos sentimientos a la persona que le gusta”. Declaró mi madre con una sonrisa autocomplaciente.

Aunque era irritante, sabía que no podía negarlo.

“Tarte habría sido feliz si le hubieras puesto las manos encima”.

“¿No has aprendido la lección, madre?”

“¡Sí, lo he hecho!” Se apresuró a responder con una reverencia forzada.

(... Habría sido feliz, ¿huh?) Si simplemente hubiera dejado que los eventos se desarrollaran y hubiera dormido amablemente con ella en lugar de asustarla, probablemente la habría complacido.

Sin embargo, estaba mal. Las relaciones construidas con excusas no eran saludables. Además, si alguna vez nos involucráramos de verdad, ese tipo de primera experiencia sería perjudicial en el futuro.

“Me voy”.

“Oh, vamos, comamos algunos dulces”.

“Estoy ocupado. No seré capaz de concentrarme en mi trabajo una vez que papá regrese a casa”.

“Debería volver en dos días, ¿verdad? Estoy deseando ver qué tipo de regalos nos trae”.

“Desearía poder compartir tu entusiasmo. Estoy siendo utilizado como una figura para elevar la moral del país. Es imposible que no haya problemas”.

Papá había partido para una reunión preliminar relacionada con la ceremonia de condecoración. Como la capital estaba lejos, la conferencia se celebró en un pueblo que servía de punto intermedio. Había muchas maquinaciones políticas en juego, y él fue convocado como cabeza de la Casa Tuatha Dé. Se sentía extraño que no estuviera presente. Después de todo, era yo quien recibiría la medalla.

“No hay necesidad de preocuparse. Cian no dejará que te hagan daño, y si cree que hay peligro, estoy segura de que tendrá un plan de escape preparado”. Dijo mi madre.

La mayoría no esperaría tal preparación de un noble, pero sí que sonaba a mi padre.

El Clan Tuatha Dé trabajaba para el Reino de Alvan, pero la familia era más importante para mi padre que cualquier país. Si alguna vez se viera en la obligación de elegir entre ambas cosas, siempre elegiría la segunda. Incluso sin un título aristocrático, tenía la fuerza necesaria para protegernos.

“Ah, una cosa más. Por favor, trae a Maha a casa la próxima vez. Hemos intercambiado muchas cartas, y puedo sentir en cada una de sus palabras lo mucho que te quiere. Necesito ver qué clase de chica es”.

“... Adiós, mamá”.

No tenía sentido decir más. Sintiéndome muy desesperado, salí de la habitación.

Para mi sorpresa, mi padre volvió a casa un día antes de lo previsto. En cuanto me vio, me dijo que nos reuniéramos en el estudio dentro de una hora y se retiró a su habitación.

Parecía ser el mismo de siempre a simple vista, pero me di cuenta de que ocultaba un profundo cansancio. Creo que nunca lo había visto tan agotado. La reunión debió de ser bastante acalorada.

Ordené a Tarte que preparara una mezcla especial de té que había creado. *Natural You* había añadido tés a su inventario recientemente. Este era una variedad rara. Incluso si solo fuera un poco, quería animar a mi padre. La infusión aliviaba el estrés y promovía una piel sana, por lo que era bastante popular.

“Tengo que prepararme para lo peor”.

Había estado al borde de todo este asunto de la entrega de medallas, pero el estado de ánimo de mi padre confirmaba que algo serio estaba sucediendo.

“Con permiso”. Dije mientras entraba en el estudio. Mi padre se había cambiado de ropa y, afortunadamente, su complexión parecía haber mejorado. Tal vez había tomado una breve siesta.

“Por favor, siéntate”.

Hice lo que me pidió.

“Vayamos directamente al grano. Quiero hablarte de tu próxima ceremonia en la capital real. Creo que ya lo sabes, pero la razón por la que dejé el territorio fue para asistir a una reunión preliminar relacionada con eso”. Su rostro era solemne mientras hablaba. Eso no auguraba nada bueno.

De repente, llamaron a la puerta.

“¿Quién es?” Preguntó mi padre.

“Soy Tarte. He traído té por órdenes de Lugh-sama”.

“Entra”.

Tarte se inclinó y luego sirvió dos tazas. Se había vuelto bastante agraciada en esto. Una vez que terminó, se inclinó de nuevo y salió de la habitación.

“Esto huele bien. No estoy familiarizado con este té”. Mi padre comentó.

“Es un té de un país extranjero muy lejano. Se supone que debe ser relajante”. Contesté.

“... Y pensar que dejé que mi propio hijo viera lo cansado que estaba. No falta mucho para que seas la cabeza de la casa. Esta bebida es buena. Justo lo que necesitaba”.

Papá bebió con una leve sonrisa, y su expresión facial se suavizó un poco.

El té se elaboraba utilizando el mana que se filtraba del suelo situado sobre el flujo de las venas del dragón, lo que lo hacía imposible de encontrar durante mi primera vida. Le tomé un gran gusto y acabé comprando algunos campos y agricultores arrendatarios de un propietario para garantizar un suministro privado. Para asegurar una buena ética de trabajo, pagué a los trabajadores salarios mucho más altos que los de su anterior empleador.

“Ahora que hemos tenido tiempo para relajarnos, volvamos a nuestra discusión. La ceremonia de condecoración en la capital real se desarrollará más o menos como esperaba, así que no hay problemas reales en ese sentido. Sin embargo, tendrás que ser parte de algunas actividades demasiado llamativas”.

“Estoy preparado para eso”.

Mi padre me informó de los detalles, y nada me pareció particularmente extraño. Nada se salía de lo que me resultaba cómodo.

“El verdadero problema es lo que seguirá... Este ataque ha dejado a los líderes de este país conmocionados. La aparición de un solo demonio dejo tu escuela devastada, a pesar de poseer la mayor concentración de Magos de toda la nación. Para empeorar las cosas, todo ocurrió en el patio trasero de la capital real”.

La Academia Real de Caballeros estaba situada en las afueras de la Capital Real.

La capital tenía dos capas defensivas... sus actuales establecimientos militares y la Academia.

Muchas fortalezas en el exterior habían sido dejadas de lado durante la incursión de los demonios, y la Academia había estado a punto de caer. Estábamos a un error de que la Capital Real, el pilar del país, fuese destruida.

“Si están asustados, entonces adoptarán una estrategia defensiva... No, no lo harían... ¿Planean mantener al héroe en la capital?”

“Muy astuto. Cuando el próximo demonio aparezca, al héroe no se le permitirá aventurarse demasiado lejos de la capital. Nuestros gobernantes están dispuestos a sentarse y dejar que la gente muera. La excusa es que, si ellos caen, entonces también lo hará el país. Francamente, los altos cargos del gobierno sólo se preocupan por sí mismos”.

Iban a mantener al héroe recluido en la Capital Real pese a que los demonios no podían ser eliminados sin él. Era una completa locura.

“¿Qué tiene eso que ver con la Casa Tuatha Dé o conmigo?” Pregunté.

“... Los nobles de los territorios más alejados de la capital se oponían con vehemencia a esta táctica. Ninguno de ellos aceptaba la idea de que se les diera por muertos. Es entonces cuando surgió tu nombre. El gobierno central convenció a todos de que aceptaran mantener al héroe en la capital con la promesa de que enviaría suficiente fuerza de combate para eliminar cualquier demonio, en caso de que otro se presentara”.

“¿Van a enviarme a mí? ¿Por qué la capital cree que soy capaz de ese tipo de cosas?”

Participé en la última batalla, pero, hasta donde la gente sabía, todo lo que hice fue descubrir la ubicación del demonio y vigilarlo hasta que llegara el héroe. Nada de eso era suficiente para que la gente pensara que podía luchar contra un demonio de frente.

“De lo que tengo entendido, a Epona se le escaparon algunas cosas. Fuiste descuidado, Lugh”. Reprendió mi padre.

“... Maldición. Lo siento”.

Le había pedido que no dijera nada. Sabía perfectamente que, si mi fuerza se daba a conocer, sería problemático.

“No culpes al héroe. Tengo entendido que algunos hablaron mal de ti en una fiesta, y él habló en tu defensa... Probablemente puedes imaginar lo que siguió, ¿verdad?”

“Conociendo la personalidad de Epona, sí. Fui demasiado ingenuo”.

Lo más probable es que ella revelara todo lo que hice durante esa batalla. De todas formas, no podía culpar a Epona por esto. Fue mi error por no atarla con algo más que una promesa verbal.

“No sé si esto es algo que te hará feliz, pero recibirás una compensación adecuada por este papel. En mi esfuerzo por protegerte, exigí una compensación ridícula, con la esperanza de que eso hiciera retroceder a los altos mandos, pero esos tontos aceptaron todo lo que pedí. Y eso no es todo. Se decidió que se te otorgará un puesto especial en tu ceremonia de

condecoración. El puesto vendrá con una variedad de privilegios. Me disculpo por no ser capaz de protegerte. Nuestra familia ha evitado durante mucho tiempo ascender más allá del nivel de barón debido a la libertad que nos otorga el rango, pero todo este desastre fue un buen recordatorio de lo poco que uno es capaz de hacer sin una posición superior".

Aquellos que dirigen el gobierno eran tan astutos como siempre. Papá era inigualable en materia de asesinatos y medicina. Sin embargo, cuando se trata de política, la posición de una persona habla más que su habilidad. En realidad, era impresionante que fuera capaz de obtener tanto como lo hizo.

"Por favor, no te disculpes. Mi propia ingenuidad causó esto. Es mi precio a pagar". Dije.

"Sigues asombrándome, Lugh. Si alguna vez sientes la necesidad, puedes huir del país. Si se llega al punto en que debo enviar a mi hijo a una muerte segura, entonces no dudaré en abandonar nuestras vidas aquí. Todos los preparativos están listos".

Mi padre se refería, sin duda, al plan para el caso de que la Casa Tuatha Dé fuese desechada por la Familia Real. En sus ojos pude ver la convicción para traicionar a nuestra nación para salvarme.

Ese es el tipo de hombre que era mi padre. Cuando se trataba de técnicas de asesinato, ni siquiera yo lo igualaba. Él era confiable, pero precisamente por eso no quería crecer siendo demasiado dependiente.

"Por ahora, no creo que sea necesario. Demostraré que soy capaz incluso de matar a un demonio". Declaré.

Técnicamente, esto era un ascenso meteórico con respecto a mi posición. Sin embargo, lo cierto era que me estaban lanzando a una batalla contra los demonios sin la ayuda del héroe. Funcionalmente, era un suicidio.

Estaba seguro de que el gobierno no creía realmente que pudiera matar a un demonio. Mi participación era sólo una excusa para mantener al héroe en la capital. Si acababa muerto, los peces gordos simplemente dirían a la nobleza provincial que cumpliera su acuerdo y seguirían monopolizando al héroe.

Independientemente de ello, ya estaba ideando una forma de asesinar a los demonios. Este nuevo acontecimiento sólo significaba que tenía que acelerar mi trabajo.

"Hay otros asuntos". Añadió mi padre. "Me han confiado un mensaje de Epona. Dice que quiere reunirse contigo antes de la ceremonia de condecoración. Como muestra de disculpa, el héroe quiere utilizar su habilidad ***My Loyal Knights*** para compartir parte de su poder contigo".

Me tomó por sorpresa que Epona estuviera presente en la reunión. Probablemente, fue para que pudiera dar testimonio de mi fuerza.

"Eso ayudaría mucho. La idea de ir contra un demonio como estoy ahora me hace sentir bastante impotente. Que el héroe tenga una habilidad que pueda compartir con los demás puede contribuir en gran medida".

A decir verdad, ya conocía esa habilidad. Era una habilidad de Rango S que había aprendido mientras estaba en la sala de la diosa.

[My Loyal Knights][04] permitía al usuario fortalecer hasta a tres personas y darles copias de las habilidades del original. Sin embargo, si uno de los objetivos se oponía al héroe o caía en batalla, perdía ese don.

Ese poder era algo que podía aprovechar para matar al héroe. Había bastantes lagunas para eludir la condición de no poder oponerse a Epona.

"¿Estás realmente de acuerdo con esto? Creo que sería perfectamente aceptable que huyeras". Volvió a decir mi padre.

"No te preocupes. No aceptaría nada que no pueda hacer. Los asesinos no se equivocan. Así es como me criaste. Te prometo que estaré bien. Además, esto no es tan diferente de lo que hemos estado haciendo hasta ahora. El papel de los Tuatha Dé es asesinar a aquellos que traerán daño a nuestro país. Todo lo que ha cambiado es el oponente".

Esto se perfilaba como una tarea tremenda, pero podría haber sido peor. Mi padre me explicó los privilegios especiales que se me concederían, y eran muy tentadores. En definitiva, mis prácticas habituales no se verían demasiado alteradas.

Como un Tuatha Dé, haría cualquier cosa por el país. Incluso asesinar a un demonio.

04. Mis leales caballeros.

Capítulo 04:
El asesino diseña un método para asesinar demonios.

En un torbellino de acontecimientos inesperados, se me había impuesto el deber de matar demonios y una posición más alta en la jerarquía aristocrática.

Si pretendía llegar a la ceremonia de condecoración, tenía que abandonar Tuatha Dé en dos días. Eso significaba que hoy y mañana serían los únicos momentos en los que podría concentrarme en mi investigación.

Mientras tomaba té en mi habitación, llamaron a la puerta.

“Lugh-sama, estoy aquí”.

“¿Por qué nos has llamado tan de repente? ¿Ha pasado algo?”

“He estado esperándolas”.

Dia y Tarte entraron. Quería hablar con ellas sobre lo que había dicho mi padre. Ambas eran mis asistentes. Si iba a enfrentarme a un demonio, estarían a mi lado. Necesitaban estar al tanto de la situación.

“Tengo algo que necesito decirles a los dos. El país me ha confiado una gran responsabilidad”.

Les conté todo y ambas chicas reaccionaron con sorpresa.

“Nunca deja de sorprendernos, Lugh-sama. ¡Esto parece un gran ascenso! ¿Qué es ese rango especial?”

“Hay algo malo con las personas de este país. No puedo creer que le impongan un trabajo como matar demonios a un solo noble”.

Ambas parecían sorprendidas, aunque por diferentes razones. Tarte se alegró por el reconocimiento de mi fuerza, mientras que Dia veía las cosas con un poco más de cinismo. Pensé que esta última era la respuesta correcta.

“En primer lugar, ¿es siquiera posible matar a un demonio? Todas las investigaciones sugieren que sólo el héroe puede hacerlo”. Dia dijo.

“No creo que lo sea. Luché contra el demonio durante la batalla en la academia. Fui capaz de matarlo, pero no pude mantenerlo muerto. Su poderío eclipsaba el mío dos o tres veces. Lo abatí once veces, y se levantó en cada ocasión sin fallar. Sólo el héroe puede matar a un demonio”. Respondí.

Aquella batalla había sido aterradora. No importaba lo que hiciera, esa criatura se resistía a caer. Sin embargo, cambiar los métodos con los que la maté me permitió descubrir algunas cosas.

Pero no había podido aprovechar mucho mis descubrimientos en plena lucha.

“¿Entonces no puede hacerlo, Lugh-sama? Suena como si no tuviera ninguna posibilidad. Los demonios parecen realmente difíciles de eliminar”. Comentó Tarte.

“Eso es verdad. Por ahora”. Dije.

“Entonces, ¿conoces una forma de derrotarlos después de todo?” Preguntó Dia.

“Efectivamente. En cada ocasión que maté al demonio, lo analicé con mis ojos Tuatha Dé desde el momento de la muerte hasta el punto en que revivió. Lo mismo hice cuando Epona lo mató. De ese modo, pude elaborar una hipótesis del porqué solo el héroe puede hacerlo”.

“Lugh, eso es increíble. Todas las naciones del mundo han estado buscando incansablemente una forma de matar a los demonios durante años”. Comentó Dia.

Lidiar con esas criaturas había sido un problema que aquejaba al mundo entero desde hace siglos. Sólo aparecían aproximadamente una vez cada doscientos años, pero siempre traían consigo muerte y destrucción.

El país de origen del héroe sobreviviría, pero todos los demás sufrieron un destino trágico. El héroe sólo era enviado a ayudar a otras naciones después de que éstas pagaran un precio escandalosamente alto.

Era un asunto tan grave que, algunas tierras aliadas tenían acuerdos que estipulaban el uso compartido del héroe en caso de que naciera en alguna de ellas.

“Se lo debo todo a los ojos Tuatha Dé. Sólo porque podía ver el mana lo comprendí. Ningún otro investigador del mundo ha tenido esa posibilidad".

Sin la visión que poseía, era imposible encontrar la solución. Ni siquiera el hecho de acompañar al héroe al campo de batalla y observar a un demonio de cerca habría sido suficiente. Si sólo uno de esos muchos investigadores pudiera ver el mana, podrían haber encontrado las respuestas que tan desesperadamente buscaban.

“¡Sigue siendo increíble! Si tu teoría demuestra ser cierta, podría cambiar el mundo”. Dijo Dia.

Monopolizar el método para matar demonios no parecía rentable. Estaba seguro de que el gobierno no querría que esa información se difundiera, para que pudieran utilizar al héroe como moneda de cambio con otros países. Sin embargo, como alguien asignado a la fuerza a matar demonios, cuanta más gente pudiera hacerlo por sí misma, mejor.

“Es exactamente por eso que necesito concentrarme en hacer esto tan rápido como pueda. Una vez que lo haga, les enseñaré a ambas”. Afirmé.

“¡De acuerdo! Con su enseñanza, estoy segura de que seré capaz de hacerlo”. Declaró Tarte.

“Te ayudaré a desarrollarlo. Estoy segura de que este método utiliza la magia”. Añadió Dia.

“Que así sea. Cuento con ustedes dos”.

Sería una carga muy pesada para mí llevarla en solitario. Pero con Dia y Tarte a mi lado, sentí que podría lograrlo.

“También tengo un regalo para ambas. Tarte, he remodelado tu arma. Ahora tiene cámaras reemplazables que deberían facilitar la carga. Y Dia, te he hecho un modelo a medida”.

“¿De verdad? El que me diste antes ya era increíble”.

“Es muy bonita y pequeña. Podré llevarla conmigo en todo momento”.

Les pasé a las chicas sus revólveres. El de Dia era más compacto que el de Tarte.

Incluso si Dia se fortaleciera con mana, sería incapaz de manejar el retroceso del arma de Tarte. Por esa razón, le hice un modelo menos poderoso.

“Es del tamaño de una mano, por lo que la he bautizado como arma de mano. El cañón es corto, lo que facilita su manejo y ocultamiento. Desafortunadamente, la desventaja es que es menos precisa. Tarte tiene la opción de colocar un cañón largo. Pero Dia, si consideras que tienes tiempo para apuntar a larga distancia, usa Gun Strike”.

“Practicaré duro, Lugh-sama”.

“El mecanismo de disparo rápido parece complejo. Producir esto con un solo hechizo parece casi imposible. Tu don es una ayuda fantástica”.

Existía la posibilidad de que las chicas pudieran convertirse en objetivos más adelante. Pensé que lo mejor para ellas era tener una forma de autodefensa disponible en cualquier lugar.

“Eso es todo lo que tenía que decir. Tarte, vuelve a tu entrenamiento. Dia y yo vamos a investigar cómo matar demonios”. Le ordené.

“Entendido”.

“Estoy ansiosa por conocer tu hipótesis”.

No había tiempo que perder. Teníamos que encontrar una forma de matar a los demonios antes de que aparecieran más.

“Lo primero que hay que tener en cuenta es la razón por la que los demonios no pueden ser eliminados. Sus cuerpos son falsos... Los demonios no están vivos en el sentido tradicional. Cada uno posee un núcleo que contiene su poder de existencia. Cuando un demonio es herido, el núcleo puede separar la parte dañada del cuerpo y usar su poder para reconstruirla”. Expliqué.

“Tengo una pregunta. ¿Significa eso que, si se rompe el núcleo, el demonio morirá de inmediato?” Preguntó Dia.

“Sólo si consigues que el núcleo se materialice. El núcleo es algún tipo de objeto espiritual o masa de poder. No tiene una forma física que pueda ser tocada”.

“Wow, esto parece realmente difícil”.

Me había dado cuenta de todo eso mientras mataba repetidamente al demonio que atacaba la academia. Mis ojos Tuatha Dé fueron capaces de percibir la existencia del núcleo y el poder que emanaba de él.

“La razón por la que el héroe puede matar a los demonios es porque envuelve su cuerpo con una energía única. En la batalla, se expande para crear un campo. El núcleo de un demonio se ve obligado a materializarse dentro de ese campo, perdiendo así su capacidad de desmantelar y restaurar su cuerpo al mismo tiempo”.

“Así que se vuelve incapaz de curar sus heridas, y el núcleo puede romperse, ¿verdad?”

“Exacto, lo cual hace que matarlo sea sencillo. Sólo tenemos que recrear la fuerza que genera el héroe. Parece ser que se forma tomando la energía y el mana natural del mundo y fusionándolos con una longitud de onda específica de mana físico. El héroe es capaz de controlar de forma natural el flujo de poder mágico que reside en el mundo para obtener un equilibrio exquisito, pero tendremos que recrear eso con magia”.

Había dos tipos de mana. El primero era el *Mana físico*, el cual fluía dentro de nuestros cuerpos. También se le conocía como Fuerza Ódica. El segundo era el *Mana natural*. Era la fuerza que enriquecía el mundo. Se dividía en cinco colores diferentes: uno para cada elemento básico, más una versión sin atributos.

“Es importante que logremos la distribución correcta. El campo sólo se formará cuando se mezcle la proporción determinada de los cinco colores del *Mana natural* con la longitud de onda requerida del *Mana físico* y, posteriormente, se armonicen mediante la energía. El héroe puede hacer todo eso inconscientemente, pero será un reto para nosotros”.

“Me duele la cabeza de solo escuchar eso. Pero creo que podemos hacerlo. Hay muchos hechizos que utilizan el poder del *Mana natural*. Si puedo encontrar puntos comunes en sus fórmulas, debería ser capaz de deducir cómo reunirlo. ¿Conoces la proporción?”

“Sí, lo vi durante el combate. Si tenemos un hechizo que pueda reunir los cinco colores del *Mana natural*, sería posible conseguir la longitud de onda del *Mana físico* que necesitamos y combinar ambas cosas usando energía”.

“Lugh, haces que parezca fácil, pero a menos que la formación de la longitud de onda de mana y el control de la energía puedan hacerse de forma automática, nadie más que tú será capaz de utilizar este hechizo. Esas no son cosas que la gente normal pueda hacer”.

“Entiendo eso, pero una fórmula no puede controlar automáticamente el mana y la energía. Simplemente tendremos que practicar y dominar eso por nuestra cuenta. Tú y Tarte deberían ser capaces de hacerlo. Sin embargo, no estoy tan seguro de que alguien más pueda”.

“Esto va a ser un gran reto, pero vamos a hacerlo. El éxito significa ser capaz de matar demonios”.

“Así es. Estoy seguro de que esto funcionará. Desgraciadamente, incluso si terminamos el hechizo, seguirá teniendo un gran defecto”.

“¿Qué quieres decir?”

“Producir un campo que obligue a los núcleos de los demonios a materializarse exige grandes cantidades de mana. En el mejor de los casos, creo que solo podré lograrlo a duras penas, incluso si me presiono hasta el límite absoluto. Al usuario no le quedará suficiente mana para fortalecerse físicamente mientras proyecta el campo”.

Si consumiera la droga que eliminaba el limitador de mi cerebro, probablemente sería capaz de seguir luchando, pero incluso así, estaría luchando con una severa desventaja.

“Una vez más, Lugh, sólo tú podrás usar esto. Si incluso tú apenas puedes manejarlo con tu absurda capacidad de mana, ¿cómo se supone que alguien más va a poder hacerlo?” Cuestionó Dia.

Mi cantidad de poder mágico era más de mil veces superior a la del mago promedio, y seguía creciendo. Era el único aspecto en el que superaba al héroe. Mi tasa de descarga superaba diez veces la de los demás. Pero, a pesar de ello, apenas sería capaz de utilizar este hechizo. Un mago promedio no tendría ninguna posibilidad.

"Trabajemos primero en terminar esta nueva magia. Podemos preocuparnos por reducir la cantidad de energía que consume después. Independientemente de que sea el único que pueda usarla o no, nos dará una oportunidad de luchar".

Dejando de lado los inconvenientes, esto nos permitiría matar demonios. Podría infligir un daño letal usando un arma de bajo consumo de mana como una pistola o un explosivo. Incluso podría liberar ***[Gungnir]*** de antemano y luego producir el campo en el momento en que aterrizara. Había muchas posibilidades, incluyendo dejar la lucha a Tarte y Dia.

"Tienes razón, Lugh. Esto será muy difícil, pero estoy segura de que podemos hacerlo juntos".

"Sí, sé que podemos hacerlo". Respondí.

"Además, tengo una petición". Dia se sonrojó y juntó tímidamente las puntas de sus dedos índices. "Cuando terminemos este hechizo, llévame a una cita. No hemos podido hacer nada romántico últimamente. Sé que estás ocupado, pero no puedo evitar sentirme sola".

Su rostro se rompió en una sonrisa. Era realmente bonita.

"En cuanto nuestro trabajo esté hecho, te invitaré a salir. Lo prometo".

"¡Está bien! Nada de echarse para atrás, ¿de acuerdo?"

"Por supuesto. También estoy deseando hacerlo".

Una cita con Dia sonaba encantadora. Era otra razón más para esforzarse. De repente, me llené de motivación.

Capítulo 05:
El asesino va a un viaje familiar.

Dia y yo nos encerramos en el taller durante dos días enteros. Estuvimos investigando apasionadamente sin parar.

“Y ya está hecho”.

“Whew. No puedo creer que hayamos llegado tan lejos en sólo dos días”.

Miré de nuevo la fórmula del hechizo que acabábamos de completar.

Habíamos pasado las últimas cuarenta y ocho horas trabajando en una fórmula para reunir *Mana natural* en la proporción ideal. Si lo hubiera hecho solo, supongo que me habría tomado medio mes. Fue gracias a Dia que descubrimos rápidamente cómo funcionaba la ley de recolección de *Mana natural*. Aunque su eficacia era terrible, ahora teníamos un hechizo que cumplía los requisitos mínimos.

“La siguiente parte depende de mí”. Dije.

Con el hechizo completado, lo único que quedaba por hacer era practicar. El campo sólo se formaría si conseguía reunir los cinco colores del *Mana natural* en la distribución ideal, añadir la longitud de onda correcta de *Mana físico* y utilizar la energía para combinarlos. Controlar todo eso se reducía a la habilidad.

“No te preocupes. Sé que serás capaz de hacerlo. El verdadero problema es que en realidad no podemos demostrar que funciona. No dudo de tu teoría, pero no sabremos cuán efectivo es sin un demonio real”. Dia comentó.

“Estás en lo cierto”.

Al final, todo lo que hicimos fue elaborar una teoría basada en mis recuerdos de lo que había visto en la batalla. Sólo podríamos probarla en un combate real, y el fracaso significaba la muerte.

Si llegaba el momento de luchar contra un demonio y esta fórmula no funcionaba, no tendríamos más remedio que huir. Huir no había sido una opción en la academia, pero saber cuándo escapar era un talento como cualquier otro.

“Ahora podemos ir a nuestra cita, como prometiste. Estoy deseando ver a dónde me llevarás, Lugh”. Dia envolvió alegremente su brazo alrededor del mío. Su olor y la suavidad de su piel me hacían sentir mareado. El incidente con Tarte de hace unos días todavía me tenía un poco inquieto.

(Una cita, ¿huh? Estoy seguro de que podría encontrar tiempo para una cuando estemos fuera para la ceremonia de condecoración).

"Te aseguro que nos lo pasaremos muy bien. Conozco una buena parte de la capital real". Respondí.

Si bien la academia estaba en una zona más suburbana, seguía siendo parte de la ciudad. Siempre investigaba a fondo los lugares que visitaba. Conocer las características del terreno era vital para un asesino.

Dia se frotó los ojos.

"¿Estás cansada?" Pregunté.

"Sí, un poco".

Apenas había dormido estos dos últimos días. Una vez que Dia entró en modo investigadora, se olvidó por completo del cansancio. Yo tenía ***[Rapid Recovery]***, así que eso no era un problema para mí, pero ella necesitaba descansar.

"Te cargaré hasta tu habitación".

"De acuerdo, eso sería genial".

Tomé a Dia en mis brazos como si fuera una princesa, y ella puso sus manos alrededor de mi cuello. Luego nos dirigimos a su habitación.

Como de costumbre, su habitación estaba repleta de diversos utensilios y libros relacionados con la magia y no exhibía en absoluto ningún adorno femenino. La acosté en la cama.

"Estamos aquí, Dia. ¿Puedes soltarme?"

Aunque ya no la llevaba en brazos, no parecía muy dispuesta a liberarme.

"Oh, Lugh, nunca aceptas mis invitaciones". Dia suspiró, mirándome con ojos traviesos.

Tragué con fuerza. "Algún día. Todavía es demasiado pronto".

"Te estoy esperando. Estoy lista en cualquier momento... Hacer esto es vergonzoso, ¿sabes? Pero temo que, si soy demasiado tímida, otra persona llegue a ti primero".

(Es realmente adorable). Oírla sonar tan ansiosa casi me hizo perder el control.

A primera hora del día siguiente, mi padre y yo sacamos los caballos y el carruaje y los equipamos con costosas vestimentas y llamativas riendas que no utilizábamos a menudo.

Recibir una medalla en la Capital Real exigía un cierto nivel de etiqueta. Eso se extendía incluso al carruaje. Llegar en un transporte destartalado haría que la gente se burlara de la Casa Tuatha Dé y nos llamara pueblerinos, así que esta preparación era esencial.

“Esto debería servir”. Murmuró mi padre mientras completaba la impecable decoración.

Un asesino tenía que ser capaz de enfrentarse a cualquier situación. Como tal, mi padre y yo podíamos hacer casi cualquier cosa. Incluso el carruaje era casero.

“Tienes talento para esto, papá. Pero si tuviéramos un poco más de tiempo, habría podido conseguir algunas cosas de Milteu para hacerlo realmente elegante”. Dije.

“Está bien como está. Lo hemos hecho lo suficientemente bien. Cualquier otra cosa no tendría sentido”.

Como dijo papá, esto era lo justo para evitar las burlas. Si fuéramos más llamativos, la gente podría empezar a pensar que nos habíamos vuelto engreídos a pesar de nuestro bajo rango como la Familia de Barones. La aristocracia era realmente voluble y molesta.

“Cian, Lugh, estamos listas, también”.

“Wow, nunca hubiera pensado que la tradicional Casa Tuatha Dé tendría este tipo de carruaje”.

Mi madre y Dia se acercaron a nosotros, con sus cabellos plateados danzando en el viento tras de sí. Ambas llevaban grandes maletas que contenían ropa interior de repuesto y vestidos de fiesta. Se me iba a reconocer por mis logros, y como mi familia, debían lucir la vestimenta adecuada.

“Espera, Dia, ¿qué llevarás puesto?” Pregunté.

Había llegado aquí desde el territorio Viekone sin nada más que la ropa que llevaba puesta. Por supuesto, se le había proporcionado todo lo necesario para sus necesidades diarias, pero no tenía ningún vestido formal para las fiestas en la Capital Real.

“Usaré algunos de los viejos vestidos de Esr... er, mamá”. Respondió Dia.

“Le quedan perfectamente. Quería que Tarte se pusiera alguno, pero le aprietan demasiado en el pecho”. Mi madre detalló.

“Estoy segura de que Tarte estará bien con la ropa de sirvienta”. Le contesté.

A cada casa se le permitía llevar uno o dos sirvientes a las fiestas. Había excepciones, pero la mayoría de ellos llevaban atuendos de sirvientes en lugar de vestimentas formales.

(Hablando de Tarte, ¿dónde está?)

Tan pronto como ese pensamiento pasó por mi mente, ella vino corriendo hacia nosotros, cargando una enorme canasta.

“¡Siento llegar tarde!”

“No hay necesidad de apresurarse. Todavía tenemos tiempo de sobra antes de que tengamos que irnos”. Dije.

“Eso es un alivio”.

“¿Qué es eso?”

“He preparado cajas de almuerzo para todos. Planeaba terminarlos un poco antes, pero esta mañana, el señor Hans trajo algunos huevos como regalo de agradecimiento por curar a su vaca. Pensé que sería un desperdicio no comerlos hoy mientras están frescos, así que los añadí a nuestras comidas”. Tarte explicó.

“Ah, gracias. Eso fue muy amable de su parte”. Dije en respuesta.

Hans se había tomado la molestia de venir tan temprano porque quería darme los huevos mientras estuvieran frescos. Tarte sabía que dejarlos para cuando volviéramos de la Capital Real sería desperdiciar esa buena voluntad. Siempre había sido de las que mostraban una profunda consideración por los demás.

“Estoy segura de que son de gran calidad, así que espero que todos estén deseando comerlos. He hecho el faloodeh[05] que le gusta, Lugh-sama”. Tarte añadió.

“Eso suena maravilloso. Si no hay nada más, entonces deberíamos ponernos en marcha”. Declaré.

“Si, Lugh-sama”. Respondió Tarte.

Toda la familia subió al carruaje y los caballos comenzaron a moverse.

“Este es nuestro primer viaje familiar en tres años. No hemos tenido la oportunidad desde que te fuiste a Milteu, Lugh”. Comentó mi madre.

05. El faloodeh es un sorbete Persa y Turco hecho con fideos finos de arroz, congelados en un almíbar de azúcar y agua al que se añade agua de rosas, jugo de limón, y a menudo se adorna con pistachos. Es un postre tradicional en Irán, Turquía y Afganistán. También pasó al subcontinente Indio durante el período mongol.

“Sí. La última vez fue cuando fuimos a la fiesta del Marqués Gullanar”. Respondí.

Aquella vez había sido, sin duda, una escapada odiosa. El Marqués Gullanar era un noble prominente que administraba toda la región y tenía un poder político igual al de un Duque. Desde la posición de la familia de un humilde Barón, bien podría haber estado viviendo en las nubes.

Junto con todas las demás casas nobles de la región, mi familia había sido invitada a asistir a la boda de su heredero. A pesar de nuestra habitual y obstinada persistencia en evitar funciones sociales de alto perfil, ni siquiera habíamos sido capaces de negarnos.

“Estabas muy linda con el atuendo que te hice usar”. Dijo mi madre con un suspiro mientras recordaba.

“... Eso fue traumático para mí”.

Como de costumbre, mi madre me había obligado a ponerme la ropa que había hecho. Aunque ese atuendo en particular tenía, afortunadamente, pantalones en lugar de falda, seguía viéndose innegablemente femenino. Los adultos que asistieron a la boda no pudieron resistirse a mi encanto, y los niños se rieron de mí por parecer una chica. Era mejor no preocuparse sobre lo que los demás pensaban de ti, pero en aquella ocasión no había querido otra cosa que fundirme con el suelo.

“Últimamente has sido muy malo, Lugh. Me esforcé muchísimo en confeccionar tu atuendo para esta ceremonia, y te negaste a ponértelo”.

“Lo siento, mamá, pero ya he elegido uno que me gusta”.

Como joven ejecutivo de la Compañía Balor, Illig Balor requería un atuendo formal con regularidad, así que tenía muchos trajes para elegir. Naturalmente, el conjunto que seleccioné era uno que nunca había llevado, para evitar que la gente sospechara que Illig y yo éramos la misma persona. Maha me lo había enviado por adelantado porque había previsto que mi madre intentaría ponerme algo casero.

Mientras conversaba con mi familia, noté una presencia y le hice una señal a mi padre. El Clan Tuatha Dé posee una técnica que nos permite comunicarnos hasta cierto punto sin utilizar nuestras voces.

(Papá, nos están siguiendo. Dos personas).

(Los detecté también. A juzgar por sus movimientos, están aquí para observar).

(¿Deberíamos ir tras ellos? Son decentemente hábiles, pero no son un problema para nosotros).

(Vamos a dejarlos en paz. No creo que sean enemigos por ahora. Probablemente, están aquí para evaluar).

Todavía ni siquiera estábamos en la Capital Real, y ya teníamos un seguimiento. La ceremonia de condecoración había provocado que la Casa Tuatha Dé recibiera mucha atención.

Aunque nuestro trabajo como asesinos se mantenía en secreto, mi familia seguía siendo famosa gracias a sus logros en el campo de la medicina. Como heredero de los Tuatha Dé y sustituto del héroe, iba a destacar, independientemente de que me gustara o no.

Sólo podía suponer para quién trabajaban estos perseguidores. Mi padre y yo habíamos decidido no enfrentarnos a ellos, pero si mostraban alguna intención de hostilidad, los eliminaría sin contemplaciones.

Tras un largo viaje en nuestro carruaje tirado por caballos, llegamos a la Capital Real. En el camino, pasamos por la academia y vimos que la reconstrucción progresaba rápidamente. Por lo que pude ver, podría reabrirse antes de lo previsto.

Algunos Caballeros de la Orden Real de Alvan vinieron para guiarnos después de que atravesáramos la puerta de la ciudad y anunciaramos nuestra identidad. Debíamos dirigirnos inmediatamente al palacio. Se nos habían preparado habitaciones para nuestra estancia.

Fue una revelación inesperada. Mi familia y yo teníamos la intención de alojarnos en una de las posadas de la ciudad hasta el día de la ceremonia de condecoración.

“No puedo creer que vayamos a alojarnos en un castillo. Mi pequeño Lugh se ha convertido en un joven extraordinario”. Dijo mi madre con un suspiro.

“Esto es increíble. Estoy seguro de que la estructura tiene muchas habitaciones para los visitantes, pero la familia de un Barón no suele gozar de este tipo de atenciones”. Comenté.

“Nunca deja de impresionar, Lugh-sama... Aun así, me pone nerviosa la idea de alojarme en un castillo”. Admitió Tarte.

Mi madre y Dia se mostraron muy animadas. En cambio, no se podía decir lo mismo de mi padre, que parecía preocupado.

“Esto es probablemente un indicador de lo mucho que esperan de Lugh”. Afirmó.

“No sabemos si esa es su intención. Podría ser sólo una fachada para que aquellos molestos por mantener al héroe en la capital no pierdan la fe en mí”. Respondí.

Nuestro carruaje avanzó a lo largo de las calles de la ciudad hasta llegar a los terrenos del castillo de alabastro. Como uno esperaría de la sede del poder de la nación, era un edificio impresionante. Estaba rodeado por altos muros, un profundo foso e innumerables balistas y mecanismos para verter hierro fundido adornaban la fachada. En cada torre había soldados apostados, en constante vigilancia.

A pesar de estas características, conseguía tener un aspecto resplandeciente. La violencia y la belleza coexistían en este lugar. Realmente me gustaba bastante.

Más allá de la puerta del castillo había un increíble jardín que debía tener varios cientos de metros de ancho. Todas las flores habían florecido, y los árboles estaban podados de forma artística. Fuentes decorativas llenaban la zona.

“Wow... es tan hermoso. Este tipo de jardín sería imposible incluso en Viekone”. Comentó Dia.

“Me pregunto cuánto dinero costo todo esto”. Reflexioné distraídamente.

La cantidad de dinero que se gasta cada mes en el mantenimiento de este jardín podría alimentar a cientos de personas. Dicho esto, este recinto no existía sólo por placer. También servía como símbolo del prestigio de la nación, de modo que no podía considerarlo un despilfarro total.

El carruaje y nuestros caballos fueron puestos al cuidado del personal de palacio, y mi familia y yo fuimos conducidos a nuestras habitaciones por un grupo de sirvientes. Nos pidieron que nos relajáramos hasta que nos llamaran.

Las habitaciones eran prácticamente una casa en sí mismas, con una cocina completamente amueblada, sala de estar, algunos baños y seis dormitorios. También había una nevera sencilla provista de abundante agua y una impresionante colección de frutas extranjeras. Si necesitábamos algo más,

había una campanilla para llamar a los sirvientes a cualquier hora del día. Era un palacio en todo el sentido de la palabra.

Tarte miraba boquiabierta. “Todos estos cuadros y jarrones son increíbles”.

“Si rompieras uno de ellos, acabarías siendo esclavo de por vida tratando de pagarlo”.

Cuando las sirvientas cometían errores por descuido, en ocasiones se les obligaba a pagar con su cuerpo. Sin embargo, romper cualquiera de las costosas piezas de aquí suponía una deuda que ni siquiera una vida entera trabajando en burdeles podría pagar.

“¡Eek!” Tarte se alejó de un jarrón y se encogió con miedo. Entendía la sensación.

Cada uno de nosotros eligió una habitación. Temblando, Tarte me preguntó si era apropiado que estuviera aquí, pero le aseguré que no me importaba. Dependiendo de la situación, la preferiría como mi sirvienta antes que a cualquier miembro del personal del castillo.

Tan pronto como nos cambiamos a la confortable ropa de descanso que se nos proporcionó, llegó un asistente. Me informaron que Epona había solicitado mi presencia.

Evidentemente, había llegado el momento de que Epona me cediera parte de su poder utilizando su habilidad ***[My Loyal Knights]***. Me preguntaba cuánto podría darme exactamente.

Capítulo 06:
El asesino obtiene un nuevo poder.

“Tarte, ¿puedes venir conmigo?” Le llamé mientras me preparaba.

“¡Sí, Lugh-sama!”

“Me quedaré aquí”. Dijo Dia.

Salí de la habitación junto con Tarte.

La idea de que el héroe fuera a concederme algunas de sus habilidades parecía demasiado buena para ser verdad. Aun así, no tenía motivos para negarme. Confiaba en Epona.

Cuanto más ascendías en este castillo, más exuberante se volvía el mobiliario. Sólo a la Familia Real se le permitía estar en el nivel superior, y el inferior era utilizado por quienes estaban directamente por debajo de la Familia Real en términos de rango.

Tarte y yo fuimos llevados al segundo piso más alto. Como hijo de un humilde Barón, era impensable acceder a un lugar así. Así de alta era la consideración hacia el héroe.

Sentí muchas miradas sobre mí mientras caminaba. Estas personas ya reconocían mi aspecto.

“¿Enviaron un retrato mío o algo así?”

Aunque ocultaba mi rostro durante los trabajos de asesinato, seguía sin estar contento con toda esta popularidad.

Nuestro destino era un invernadero que sobresalía del propio castillo. El techo y el suelo estaban hechos de un cristal especial, haciendo que pareciera que estábamos en un parterre flotante.

Epona estaba en medio de la sala. En cuanto me vio, se acercó corriendo e inclinó la cabeza.

“¡Lugh, lo siento mucho! Me dijiste que no dijera nada, pero acabé perdiendo los estribos y revelando todo. Es por mi culpa que terminaste involucrado en todo esto”. Después procedió a doblar la cintura unas cuantas veces más.

“No te preocupes. No me importa”.

“En verdad lo siento”.

“Te estoy diciendo que no pasa nada”.

Comprendí que Epona era del tipo que decía cualquier cosa cuando sus emociones la superaban. De ahora en adelante, tendría que ser cuidadoso para no dejar escapar demasiada información crítica cerca de ella.

“Um, bueno, sé que disculparse no es suficiente, así que pensé en usar mi habilidad. Se llama, *My Loyal Knights*”.

(Supongo que vamos directos al grano).

“¿Qué tipo de habilidad es?” Pregunté consciente de su existencia.

“Veamos, puedo prestar mi poder a tres personas a lo largo de mi vida. Aunque dije ***prestar***, eso no significa que entregue mi fuerza... Sigo siendo el mismo. Para ser más específicos, tú obtienes mana, poder físico y algunas de mis habilidades”. Explicó Epona.

“Eso sería una ayuda significativa. Voy a luchar contra los demonios, así que cualquier cosa me ayudará”.

“Sin embargo, hay algunas condiciones. Si te opones a una de mis órdenes, perderás los efectos de *My Loyal Knights*, y lo mismo sucederá si sufres una derrota en una batalla con algo importante en juego. Esas condiciones siguen aplicándose incluso si yo muriera. Una vez que una persona pierde mi poder, no puedo otorgárselo de nuevo”.

Perder esta bendición si la desobedecía significaba hacer cualquier cosa que me ordenara, sin importar lo imposible que fuera. Eso podía ser problemático.

Sin embargo, el mayor inconveniente era probablemente perderla al ser derrotado en combate. Una vez que obtienes esta habilidad, no puedes volver a perder.

No obstante, no sabía que tenía que ser una lucha con algo preciado pendiendo de un hilo. Si lo que Epona decía era verdad, entonces ser derrotado en un entrenamiento no era un problema.

“¿Alguna vez la has usado con alguien?” Pregunté.

“En realidad la he usado una vez. Poco después de despertar como héroe, la utilicé con un hombre enorme de cabello rojizo cerca de la frontera con Soigel”.

(Espera. Conozco a alguien que se ajusta a esa descripción. No puede ser...)

“Su poder aún no ha vuelto a mí, así que creo que lo está haciendo bien”. Añadió Epona.

“Tengo curiosidad, ¿qué habilidades le diste?”

“*Berserk* y algunas otras. No creo que pueda elegir las que alguien recibe de *My Loyal Knights*. Son elegidas las que mejor se adaptan al destinatario”.

¿Significaba esto que Setanta, el hombre con el que había luchado para proteger a Dia, recibió su fuerza de Epona? Había mencionado algo sobre que nunca había tenido un combate real, así que debía ser increíblemente fuerte desde el principio. En algún momento, presumiblemente conoció a Epona y se convirtió en un monstruo.

Cuando me enfrenté a él, pensé que no podía ser una coincidencia que tuviera ***[Berserk]*** y una habilidad que le permitiera mantener la razón incluso en ese estado salvaje. Sin embargo, puede que lo entendiera al revés. Cabía la posibilidad de que Setanta poseyera una habilidad que mantuviera su mente tranquila en primer lugar, y que esa fuera la razón por la que ***[My Loyal Knights]*** le había otorgado ***[Berserk]***.

Epona había confirmado, sin saberlo, algo terrible. Su percepción de que Setanta estaba bien significaba que de alguna manera había sobrevivido a nuestro encuentro. Probablemente nos volveríamos a encontrar en algún momento.

(Él apostó algo importante durante esa batalla. ¿El hecho de que no perdiera su poder significa que era consciente de que no perdió el duelo, sino que lo atraparon con la guardia baja? Si ese es el caso, entonces esa condición parece bastante indulgente).

“Ya veo. Así que así es como funciona. Sin embargo, ¿estás seguro de esto? Sólo puedes usarla en tres personas”. Dije.

“Sí, no hay problema. Después de todo, me salvaste. Es gracias a ti que puedo ser el héroe. Esto te ayudará a cumplir tu promesa”. Respondió Epona.

Había jurado que, si alguna vez se convertía en un monstruo, la mataría. Esa era la razón por la que me habían enviado a este mundo.

“Lo entiendo. Entonces acepto tu oferta”. Declaré.

“Muy bien, aquí va”. Sin perder tiempo, Epona puso sus manos sobre mis hombros. Brillaron con una tenue luz verdosa, la cual penetró en mi cuerpo.

“Bien, está hecho. Ahora deberías ser capaz de utilizar algunas de mis habilidades, Lugh”.

“¿Eso fue realmente todo?”

Al final resultó totalmente anticlimático.

“Todo lo que hice fue usar la habilidad. Ahora, me gustaría darte esto. Tuve que mover algunos hilos para conseguirlo para ti”. Epona sacó una hoja de evaluación, un objeto raro que revelaba las habilidades que tenías.

Me adelanté y utilicé el objeto mágico. El héroe me había concedido cinco nuevas habilidades. De entre ellas, dos me llamaron la atención inmediatamente.

La primera era ***[My Loyal Knights]***. No podía creer que milagrosamente hubiera obtenido la misma habilidad que me otorgaba este nuevo poder en primer lugar. No obstante, lo agradecí. Podía utilizarla para fortalecer a Dia y a Tarte. Se unirían a mí en las batallas contra los demonios, y me preocupaba que su entrenamiento estándar fuera insuficiente.

[Possibility Egg][06] era otro gran premio. Antes de reencarnarme, había dudado mucho en elegir esta habilidad de rango A. En función de la naturaleza del propietario, podría convertirse en cualquier otra habilidad de Rango S a Rango B. Si hubiera utilizado mi ranura de rango A en ella, existía la posibilidad de acabar con otra habilidad de rango S, pero en ese momento no me parecía prudente la apuesta. Corría el riesgo de que nunca se convirtiera en otra habilidad.

El resto de las nuevas habilidades eran todas versátiles y poderosas, precisamente lo que esperaba de las habilidades elegidas de entre la colección del héroe.

“¿Qué habilidades has conseguido?” Preguntó Epona.

“Sorprendentemente, obtuve *My Loyal Knights*. Me pregunto si eso ocurrió porque tengo experiencia enseñando a mucha gente”. Respondí.

“Creo que es perfecta para ti... Sabes, honestamente creo que eres capaz de eliminar un demonio. Pero, Lugh, si te muestras incapaz, huye y pídeme ayuda. Iré corriendo incluso si eso significa desobedecer al rey”. Epona tomó mi mano entre las suyas mientras hacía su declaración. Debía sentirse más cercana a mí de lo que yo suponía.

06. Huevo de la posibilidad.

“Si se da el caso, lo haré. Pero haré todo lo posible para que no sea necesario. Concéntrate en proteger el país, y yo me encargaré de la matanza. Esos serán nuestros papeles”.

Con suerte, eso dejaría a Epona con menos posibilidades de destruir el mundo. Sin embargo, dado que el héroe me tenía en tan alta estima, mi muerte podría ser ahora el detonante de su locura. No me gustó ese giro de la ironía.

“Sí, eso suena bien. Protejamos el mundo juntos. Tú eres más héroe que yo, Lugh”.

“Eso no es cierto. Estoy tan lejos de serlo como puedes imaginarte”.

No importa a donde me lleve la vida, yo era un asesino.

Epona soltó mi mano y se levantó. “Bien, voy a volver. Alguien importante me está esperando. Creo que tu carga de trabajo sólo va a aumentar a partir de ahora, pero hazlo lo mejor que puedas. En realidad, probablemente te irá mucho mejor que a mí. Muy bien, nos vemos”.

Una vez que el héroe se fue, Tarte, que había estado de pie detrás de mí todo el tiempo, habló. “Eso fue rápido, Lugh-sama”.

“Sí, ha sido bastante sencillo. Pero esto es incluso más potencia de la que esperaba”.

Si este era el secreto de la fuerza de Setanta, entonces al menos quería igualar su fuerza. Esperaba hacer algunas pruebas con estas nuevas habilidades.

“Después de experimentar un poco, planeo usar *My Loyal Knights* en ti, Tarte. Si lo hago, tendrás que quedarte conmigo por el resto de tu vida. ¿Estás de acuerdo con eso?” Pregunté.

“¿T-Toda mi vida? ¡E-Eso suena maravilloso! Por favor, haga uso de ella en mí. Le pertenezco, Lugh-sama”.

Con gran entusiasmo, Tarte cerró sus puños frente a su pecho. Se veía adorable.

“Regresemos. Mañana va a ser un día muy ajetreado. Tendrás que prestar más atención de la usual a tu comportamiento debido a las personas con las que nos relacionaremos”. Le advertí.

“Puede contar conmigo. Practicaré a fondo para no avergonzarle”.

A juzgar por cómo se había comportado Tarte en la academia, no tenía nada que temer. Siempre había sido fiable. Francamente, era más probable que yo cometiera una violación a la etiqueta antes que ella.

Si bien hoy había adquirido algunas habilidades nuevas, aún me quedaban algunos souvenirs que pretendía conseguir antes de volver a casa. Si el gobierno iba a empujarme a un papel mortal, entonces iba a sacarle todo el provecho que pudiera.

Capítulo 07:
El asesino rechaza una propuesta.

Ansioso por poner a prueba lo que había recibido de ***[My Loyal Knights]*** de Epona, tomé prestado inmediatamente el campo de entrenamiento del castillo. Tras realizar algunos ejercicios, descubrí que mi capacidad física estaba muy por encima de lo que había sido.

La mejora más llamativa fue mi *Descarga de mana*. Tenía poco más de mil veces la capacidad del mago promedio, pero que mi *Liberación inmediata* fuera sólo diez veces más alta que la media era una debilidad. Ahora, en cambio, podía liberar el doble de lo que tenía ayer, lo que aumentaba drásticamente lo que podía hacer en batalla.

"No puedo seguir su ritmo en absoluto, Lugh-sama..." Comentó Tarte, cayendo de rodillas mientras jadeaba.

Estaba actuando como mi compañera de entrenamiento. Luché contra ella con toda su fuerza, aunque intencionadamente no me potencié con mana. Antes, eso habría asegurado mi derrota, pero ya no.

"No puedo creer lo fuerte que me he vuelto. Estoy deseando usar *My Loyal Knights* en ti, Tarte".

"Yo también. Me encanta la idea de que algo suyo fluya dentro de mí y nos conecte para siempre".

(¿Es sólo mi imaginación, o ha sonado un poco lascivo?)

Aunque quería utilizar ***[My Loyal Knights]*** en Tarte de inmediato, necesitaba realizar más pruebas. El objetivo era conseguir un cierto control sobre las habilidades que le diera. Había unas cuantas opciones claras que quería asegurarme de que recibiera... Concretamente, ***[Limitless Growth]***[07] y ***[Rapid Recovery]***. La combinación era francamente injusta.

La batalla con el General Orco me había obligado a aceptar que los demonios no eran el tipo de cosas contra las que se podía luchar permaneciendo en los confines de la capacidad humana. Por eso quería que Tarte obtuviera poderes que superaran a los de la mayoría.

Además de esas dos habilidades mías, esperaba otorgarle a Tarte ***[Possibility Egg]***. Una vez que descubriera si podía controlar ***[My Loyal Knights]***, la utilizaría en ella.

07. Crecimiento ilimitado.

“Me siento muy culpable por haber tomado uno de sus tres espacios... pero aun así deseo que me elija”. Tarte admitió con timidez.

“No hay razón para no hacerlo. Eres de la familia, Tarte, y una asistente importante”.

Inicialmente, la había aceptado sólo como una herramienta. Sin embargo, ya no era así como la veía. Puede que resulte descarado pensar así después de condicionar a la chica para asegurar su lealtad eterna, pero creía que nuestro vínculo era genuino.

“¡Muchas gracias! Usted lo es todo para mí, Lugh-sama. ¿Quiénes serán las otras dos personas?”

“Una será Dia”.

Como mi amante, Dia estaría conmigo para siempre. Incluso excluyendo eso, ella era la Maga más hábil que conocía. No tenía ninguna razón para no elegirla.

“¿Y la otra?”

“Eso es un poco difícil. La elección segura sería Maha. Pero ella no necesita fuerza de combate. También podría ser papá si quisiera una potencia de fuego instantánea... Dejaré esa decisión en espera hasta que sea necesario”.

Sólo tenía tres usos de ***[My Loyal Knights]***. No era necesario decidirse de inmediato. De hecho, prefería tener una ranura abierta.

“Personalmente, creo que Maha sería una buena elección. Ella le ama tanto como yo”. Dijo Tarte.

“Eso merece ser considerado. Volvamos. La cena será pronto”.

“De repente me siento muy nerviosa. Me esforzaré por no avergonzarle, Lugh-sama”.

Las habilidades de Tarte como sirvienta eran excelentes, así que estaba seguro de que estaría bien.

La cena no fue organizada por la Familia Real, sino por otra Casa Noble que se hospedaba en el castillo real. Acudieron todos los aristócratas que visitaban el palacio y sus respectivos familiares, y cada uno de los cincuenta invitados tenía el poder de erradicar a la Casa Tuatha Dé con sólo levantar un dedo.

Como el hombre del momento, atraje todas las miradas cuando entré. Sus ojos se dirigieron entonces a mi madre, Tarte y Dia. Los presentes no eran ajenos a las mujeres hermosas, pero, aun así, estas tres destacaban.

Era un motivo de orgullo, pero también de inquietud. Tarte parecía sumamente nerviosa, pero mi madre y Dia estaban acostumbradas a la atención.

De entre los presentes, reconocí a Naoise Gephis. Era un compañero de clase y el heredero de uno de los cuatro ducados principales del Reino de Alvan. Cuando le dirigí una mirada, me guiñó un ojo.

"Les agradezco humildemente que nos hayan invitado al banquete de esta noche". Dijo mi padre. Luego se inclinó, y seguimos su ejemplo.

Nos pidieron que nos sentáramos, y Tarte se colocó detrás de mí. Teniendo en cuenta nuestro rango, deberíamos haber estado de pie en la mesa. Sin embargo, nos concedieron asientos de honor.

"Barón Tuatha Dé, me disculpo por apartarle de sus preparativos para la ceremonia de condecoración. Quería hacerle algunas preguntas a su hijo". Explicó el Duque Gephis con una sonrisa superficial y agradable.

El hombre poseía una complexión media, y su cabello mostraba algunas canas. Su rostro cincelado daba la impresión de ser inteligente. Aunque su atuendo era elegante, no había ningún indicio de prepotencia en él.

Un rápido vistazo a su alrededor reveló que la mayoría de los nobles aquí presentes parecían ser personas honradas. Probablemente porque el Duque Gephis, patrocinador de la cena, los había seleccionado.

(Supongo que los pájaros de un mismo plumaje se juntan. ¿Los aristócratas honorables se atraen unos a otros, o son todos subordinados que el propio Duque Gephis educó?)

No tuvimos que esperar mucho para que nos sirvieran la comida.

"Ahora lo entiendo". Murmuré.

Trajeron a la mesa tres aperitivos: un plato que consistía en nueces espolvoreadas sobre una planta comestible llamada sorbier[08], carne cubierta con salsa de bayas de un pájaro grande llamado Faisán de Harta, y salmón

crudo de Grasake. Todos estos ingredientes sólo se podían encontrar en el norte.

El plato principal era cocina de la misma región... Carne de oso guisada en un estilo local de miso. Incluso el pan era de centeno[09], conocido por crecer bien en temperaturas más frías. Cada ingrediente había sido importado del territorio Gephis, al igual que el cocinero. Todo ello a pesar del hecho de que en el castillo real se podía hacer cualquier cosa con una simple petición.

El acto estaba pensado como una declaración contra el gobierno central. Gephis y sus seguidores se negaron a aceptar la decisión de mantener al héroe aquí.

"¿Qué te parece esta comida? ¿Se adapta mejor a tus gustos que la cocina de la capital?" Gephis me preguntó.

"Es deliciosa, pero la comida local de la capital tampoco está mal".

El Duque me preguntaba realmente si me alinearía con el norte, o más concretamente, con la Casa Gephis. Mi respuesta le dijo que no podía aceptar la propuesta por el momento.

El ambiente de la sala se volvió un poco tenso, y mi padre intervino.

"Dejemos esta forma tan indirecta de hablar típica del gobierno central. No hay nadie que nos esté espiando, y puedo garantizar que ningún miembro de mi familia divulgará esta conversación a otros. A menos que haya un informante mezclado entre sus honorables invitados, Duque Gephis, deberíamos estar bien".

Algunos no se tomaron tan bien las palabras de mi padre, y se levantaron indignados.

"¡No hay manera de que alguno de nosotros traicione al Duque!"

"¡Estás tentando a la suerte, Barón Tuatha Dé!"

El Duque Gephis frunció el ceño hacia los nobles que perdieron la compostura, y volvieron a sentarse en silencio. Los tenía bien disciplinados.

"Me disculpo por mis subordinados. Tienden a ser de los que se preocupan en exceso".

El mensaje indirecto era para evitar que cualquier cosa que se dijera aquí fuera utilizada como prueba contra nosotros. Si el Duque Gephis me pidiera lealtad directamente, podría ser visto como traición. Sin embargo, nada de eso importaba, mientras nuestro intercambio no se filtrara.

07. "Serbal silvestre" o en francés "Sorbier des oiseaux". Parece ser una planta medicinal silvestre que produce bayas como frutos. Popularmente se emplea como diurético, "depurativo", antidiarreico y vitamínico (antiescorbútico). / **08.** El centeno es un grano que se usa para hacer harina, pan y whisky.

“Entonces lo preguntaré directamente. No aprobamos las decisiones del gobierno central. ¿Eres realmente capaz de matar demonios?” El Duque Gephis me miró a los ojos.

“No lo sé. Fui capaz de matar al último, pero no pude mantenerlo muerto. No importaba cuántas veces lo abatiera, revivía. Si Epona no hubiera estado allí, habría tenido que huir”.

“¿Oh? Afirmas que fuiste capaz de matarlo, aunque no permanentemente. Me resulta difícil de creer. ¿Cómo fuiste capaz de hacer algo así?”

“Poseo una habilidad de rango S”.

“¿Y qué tipo de poder te da?”

“Lo siento, describirlo equivaldría a anunciar mis debilidades al mundo. Así que me abstengo de responder a eso”.

Sólo uno de cada cien millones de personas poseía una habilidad de Rango S. Solo tener una te convertía en una de las personas más fuertes del mundo.

“Lo entiendo. Sin embargo, ¿acaso importa tu habilidad si no puedes acabar con los demonios de forma permanente?”

“Desde la batalla, he ideado un método para matar demonios de forma definitiva. El único problema es que no tengo forma de verificar que funcione. No puedo afirmar que este método sea efectivo hasta que aparezca un demonio de nuevo. Por ahora, todo lo que puedo afirmar es que hay una posibilidad de que pueda matar demonios”.

Ocultarlo ahora no tenía sentido, así que fui sincero en ese aspecto.

“Ya veo... Si funciona, entonces sería un logro verdaderamente monumental. Sin contar al héroe, serías la primera persona en la historia en matar a un demonio”.

El Duque Gephis comprendió lo mucho que esto podía significar. Otros, además de mí, podrían llegar a ser capaces de matar demonios también.

“Es por eso que preferiría que no me hicieras morir de alguna misteriosa enfermedad o accidente y que discutieras con el gobierno central para liberar al héroe. En cambio, le pido que apueste por mi éxito. Debe saber que no quiero morir y que resistiré cualquier atentado contra mi vida lo mejor que pueda. Tengo una habilidad de rango S, así que eliminarme será difícil”.

“Ha, ha, ha, parece que has visto a través de mí”.

El Duque planeaba neutralizarme para que el gobierno central tuviera que reconsiderar su decisión de mantener al héroe para sí mismos. Por eso había personas siguiendo nuestro carruaje durante el viaje a la Capital Real.

“Eres un chico fascinante. Barón Tuatha Dé, has sido bendecido con un niño sobresaliente”.

“Sí, Lugh es mi orgullo y alegría. Sin embargo, eso seguramente no es el final de la discusión, ¿verdad?”

“Es correcto. Se nos ha agotado la paciencia con el gobierno central respecto a este caso. Mientras que la familia real sigue teniendo buenas intenciones, el gobierno central los tiene completamente bajo su pulgar”. Declaró el Duque Gephis.

Mientras que las tierras de Gephis al norte y las regiones al sur donde se encontraba Tuatha Dé se componían de gente decente, no se podía decir lo mismo de los ducados al este y al oeste. Los aristócratas corruptos los poblaban, y era a esta gente a la que se refería el Duque Gephis cuando dijo ***su pulgar***”.

“Si realmente puedes matar demonios, Lugh, tu fama sólo irá en aumento. Hasta el punto en que el este y el oeste no serán capaces de ignorarte. Contigo y el héroe de nuestro lado, podríamos acabar con su influencia. ¿Nos prestarías tu fuerza? Te recompensaremos y te respaldaremos con toda nuestra fuerza”.

Tener el apoyo de una Casa Noble prominente sería extremadamente útil en mis esfuerzos para erradicar a los demonios. El respaldo de la Casa Gephis también me daría el mayor poder que podría obtener en la sociedad noble. Desgraciadamente, unirme a ellos limitaría mi libertad de elección, haciendo de esta una situación difícil.

“Me suplica que me ponga de su lado, pero ¿qué implica eso exactamente?” Presioné, con la esperanza de ganar más tiempo para pensar.

“Uniremos a la Casa Gephis y a la Casa Tuatha Dé en matrimonio. No hay vínculo más fuerte que uno de sangre. Mi hijo Naoise se casará con tu encantadora hermana, Claudia”. El Duque Gephis explicó.

“Rechazo su oferta”. Respondí al instante.

Una riqueza y una autoridad masivas recaerían sobre la Casa Tuatha Dé si nos vinculáramos a la casa de un Duque. Por el contrario, si rechazábamos esta oferta, nos arriesgábamos a ganarnos un poderoso enemigo.

Aun así, esta idea estaba fuera de discusión. Dia era mía. Había decidido que viviría mi segunda vida como quisiera. Si aceptar este trato significaba perder a la mujer que amaba, entonces no era una opción en absoluto.

“¿Tienes autoridad para dar esa respuesta? ¿No debería ser la cabeza de tu casa?” Exigió el duque Gephis.

“No. Porque lo que necesitas no es el poder de la Casa Tuatha Dé, sino la fuerza de un segundo héroe. Confío en que papá me dejará esto a mí”. Respondí.

“Es cierto. La decisión es suya”.

El Duque Gephis frunció las cejas. No había esperado un rechazo. Desde un punto de vista práctico, tenía razones de sobra para aceptar. Nos estaba tratando con la mayor amabilidad, llegando tan lejos como para ofrecer a Naoise, su hijo y heredero, a Dia antes que a cualquiera de los nobles a su servicio.

“... Ya veo. Eso es decepcionante, pero tengo grandes esperanzas en tus esfuerzos. Reunámonos después de que mates a un demonio, y puede que tenga una oferta diferente para ti”. El duque dijo después de un momento.

“Lo espero con ansias”.

“Muy bien, ya hemos dejado de lado la charla difícil. Ahora, por favor, relájense y disfruten de su cena. El postre de nuestro chef es exquisito”.

“Muchas gracias”.

El hombre retiró su oferta de inmediato. Vio que por mi respuesta no había esperanzas de convencerme.

Después de eso, todos se limitaron a disfrutar de la comida. Dia terminó amando realmente la cocina del norte. Al ver eso, predije todas las recetas para hacer este tipo de cocina para ella en el futuro, e incluso mejores platos.

(Amo a Dia. No dejaré que nadie me la robe, y quiero hacerla feliz).

Capítulo 08:
El asesino es nombrado caballero sagrado.

Tras la cena con el Duque Gephis, hubo muchas más fiestas y actos sociales a los que mi familia y yo tuvimos que asistir. Como esperaba, todo se volvió agotador en poco tiempo.

Un cierto número de la nobleza consideraba un signo de estatus dejar la gestión de sus territorios a sus subordinados y vivir en la villa de la Capital Real. Ir a reuniones con otros aristócratas se convirtió en la rutina diaria. No entendía cómo se las arreglaban.

“Eres muy popular, Lugh. En pocos días aquí, te han llovido propuestas de matrimonio”.

“Madre, ¿puedes dejar de repetir eso? Ya estoy bastante cansado”.

La única razón por la que se me enviaba por el país en lugar de Epona, era para dar al gobierno central una excusa para mantenerla en la Capital Real. Yo era un peón de sacrificio. Aun así, muchos se tomaron al pie de la letra el anuncio del gobierno central, y fui bombardeado con ofertas de matrimonio a donde quiera que fuera.

“Dia, tú también estás recibiendo muchas”. Comenté.

“Las he rechazado todas. Me repugna incluso mirarlas”. Respondió.

Dia había rechazado un número impresionante de propuestas mientras vivía en Viekone, así que probablemente odiaba este tipo de cosas incluso más que yo.

“Hmm, hmm, hmm, me alegra escuchar eso”. Dijo mi madre. “Tendrías que haber visto sus caras durante la cena”.

Dia se sonrojó ligeramente. “En realidad me ha emocionado, Lugh. No dudaste en absoluto”.

Me había entrenado para no mostrar emociones, pero aquel había sido un momento de debilidad.

“... Por favor, no me molestes demasiado”.

“Hoy te ves muy guapo, Lugh”. Comentó Dia, y se acercó para abrazarme en la cama en la que estaba sentado.

Había celos en los ojos de Tarte. Si ella también quería abrazarme, debería haberlo hecho.

“Finalmente ya sólo nos quedan dos días más. Se siente como si hubiéramos estado aquí desde siempre”. Dije.

Desde que llegamos, no han sido más que eventos sociales. La ceremonia de condecoración era hoy, y una vez que concluyera la fiesta posterior, por fin podríamos volver a Tuatha Dé. Solo habíamos estado aquí un corto tiempo, pero empezaba a echar de menos mi hogar.

“Este es tu gran momento, Lugh, así que tenemos que vestirte bien”. Mi madre casi entonó.

“Ah, yo ayudaré con eso. ¡Ta-daa! Tengo un kit de maquillaje. Incluso los chicos pueden verse bien cuando se ponen un poco”. Dijo Dia.

“Um, también haré lo que pueda”. Dijo Tarte.

Las tres se acercaron a mí. Era un poco aterrador. Papá vio la escena que se desarrollaba y se rió.

“... Papá, ¿disfrutas viéndome sufrir?” Pregunté.

“No, sólo estaba pensando en que siempre has sido tan extrañamente maduro desde una edad tan temprana, pero todo eso se derrumba frente a ellas”. Contestó.

“¿No te pasa lo mismo con mi madre, papá?”.

“No te equivocas. Puede que siempre sean las mujeres las que lleven los pantalones en la casa de los Tuatha Dé”.

No podía aceptar eso. Como hombre, quería liderar.

Al final, estaba indefenso ante el misterioso poder que tenían las chicas de esta familia, que me vestían a su antojo. Afortunadamente, el resultado final no fue tan malo.

La ceremonia de reconocimiento al servicio distinguido se celebraba en el castillo antes de una audiencia con el rey. Como estrellas del espectáculo, Epona y yo iríamos al final.

Desde la mañana, los carruajes iban y venían sin cesar del castillo. Muchos invitados eran de países extranjeros. Dado que esta ceremonia estaba relacionada con el exterminio de demonios, era relevante para las personas de todas las naciones.

Dia utilizó maquillaje para disimular ligeramente su rostro como precaución. También había visitantes de Viekone.

Alguien me llamó desde el lugar donde había estado esperando y me guio hasta la puerta que conducía a la sala del trono. Epona ya estaba allí. Llevaba un digno traje azul y blanco de hombre, propio de un héroe.

“Hola, Lugh. ¿Has estado cómodo aquí en la capital?” Preguntó.

“Honestamente, estoy harto de ir a una fiesta tras otra. No sé cómo soportas este estilo de vida”.

“Ah, ha, ha, te acostumbras. ¿Cómo se siente mi poder?”

“Me acostumbraré con el tiempo. La fuerza excesiva me desconcertó al principio, pero con algo de trabajo, he llegado a ser capaz de manejarla”.

Toda la fuerza del mundo no significaba mucho si no podías controlarla. Manejar mi reciente aumento de la capacidad física era una prueba, pero lo estaba manejando lo suficientemente bien.

“Eso es bueno. Definitivamente serás capaz de matar demonios”.

“Sí. Incluso los demonios solitarios no deberían ser un problema para mí ahora”. Declaré.

Los demonios se clasifican en dos categorías, los de ***Tipo-Solitario*** y los de ***Tipo-Comandante***. Estos últimos eran criaturas como el General Orco, que convocaban incontables subordinados y aplastaban todo a su paso con un número abrumador. En el lado opuesto estaban los de ***Tipo-Solitario***, que no podían crear monstruos, pero poseían un poder increíble.

Sin la ayuda de Epona, habría sido capaz de derrotar a los demonios de ***Tipo-Comandante***, pero no a los de ***Tipo-Solitario***.

No hay duda de que ambos tipos eran una amenaza significativa, independientemente de sus diferencias.

“Honorable héroe, Lugh-sama, por favor venga por aquí”. Llamó un sirviente. Abrió la puerta, lo que significaba que había llegado nuestro momento.

Una alfombra roja se extendía hasta el trono, flanqueada a ambos lados por los asistentes. Noté una cara sorprendente entre la multitud... Maha. Tal vez habían sido invitados un número selecto de prominentes mercaderes para ayudar a hacer de éste un gran evento.

Maha me había ocultado a propósito su asistencia y me sacó la lengua cuando nuestras miradas se cruzaron.

"No puedo creer que esa chica…".

Epona y yo caminamos juntos a lo largo de la alfombra. Era vergonzoso tener los ojos de todo el mundo centrados en nosotros. Cuando llegamos al rey, nos arrodillamos e inclinamos nuestras cabezas.

El gobernante de Alvan parecía ser una persona tímida y demasiado amable.

"Héroe Epona. Levanta la cabeza". Ordenó.

"Sí, Su Majestad". Respondió Epona, y se puso de pie.

"Hiciste un espléndido trabajo al derrotar al demonio durante la reciente batalla. Has prestado un servicio digno de tu título. Por lo tanto, te otorgo estas recompensas".

El rey leyó entonces la lista de las compensaciones de Epona. Una mirada preocupada cruzó su rostro cuando el rey declaró que todo sería entregado a la casa de su familia. Sin embargo, no tardó en borrar esa expresión y aceptó los regalos con gracia.

"El siguiente, Lugh Tuatha Dé. Localizaste al demonio en medio de todo ese caos y guiaste al héroe hasta él. Además, derrotaste a más monstruos que nadie, incluido el héroe, y seguiste luchando hasta que el demonio fue asesinado. A pesar de no ser precisamente un héroe, demostraste una fuerza y una destreza que rivalizan con las suyas. El nacimiento de esta joven leyenda es una bendición de los dioses".

La audiencia estaba incluso más emocionada por mí que por Epona. Que alguien de una familia noble de bajo rango fuera tratado como el igual del héroe era el tipo de historia exitosa que sólo existía en los cuentos de hadas. Cualquiera habría estado encantado de estar en mi lugar. Sin embargo, no estaba del todo complacido con esto.

"Lugh Tuatha Dé, te concedo la posición de *Caballero Sagrado*. Recibirás un privilegio igual al del héroe".

"Estoy muy agradecido".

Caballero Sagrado. El nombre era un poco excesivo. Que se le concedieran los mismos privilegios que a Epona también fue una sorpresa. Su autoridad era de gran alcance. Con esto, sería capaz de hacer casi todo lo que quisiera.

“Ven ante mí”.

Obedecí al rey y me acerqué. Me colocó un collar. De él pendía un reloj de bolsillo con forma de espada, símbolo de mi nuevo estatus.

“Lugh Tuatha Dé, espero resultados a la altura de tu nueva posición. Ve y elimina a los demonios de esta tierra”. Proclamó el rey.

“Daré mi mejor esfuerzo para cumplir con sus expectativas, Su Majestad”. Respondí.

Algunas personas empezaron a aplaudir, y toda la sala rompió rápidamente en un estruendoso aplauso. Si la situación hubiera sido diferente, esto podría haber sido bastante conmovedor. Sin embargo, considerando que se me había encomendado matar a criaturas inmortales a excepción del héroe, la ovación del público fue similar a los vítores en un funeral.

Había estado buscando una forma de matar demonios, pero el rey y los presentes en la audiencia no lo sabían. Pensar en esto hacía que me doliera la cabeza.

El resto de la ceremonia se desarrolló como se esperaba. Luego nos trasladamos a un salón de baile, y la ceremonia se convirtió en una gran fiesta. La música sonaba a lo largo de la gran sala, y mucha gente empezó a bailar.

No pasó mucho tiempo antes de que fuera rodeado y bombardeado con preguntas. Me limité a dar respuestas seguras para evitar hacer cualquier comentario que pudiera ser utilizado en mi contra. Se acercaba tanta gente que ni siquiera tuve tiempo para comer.

Cuando finalmente sentí que tendría la oportunidad de recuperar el aliento, la música cambió. Una multitud de damas nobles se abalanzó sobre mí, viendo la oportunidad de invitarme a bailar el vals. Todo lo que quería hacer era escabullirme. Entonces sentí que alguien me tomaba de la mano.

“¿Me permitiría este baile?”

“Con mucho gusto, apoderada representante de Natural You”.

Era Maha. No podría haber hecho su aparición en un momento más oportuno. Bailar con ella sería mucho menos estresante que con una chica a la que apenas conocía.

Había aprendido a bailar hace mucho tiempo, específicamente para infiltrarme en reuniones como ésta. Maha también tenía experiencia en estos asuntos, dado que era hija de un rico comerciante. Había recibido una educación de alta calidad antes de quedar huérfana y tuvo muchas oportunidades de pulir esas habilidades mientras servía como mi representante en *Natural You*.

“Parece usted cansado, Señor Caballero Sagrado”.

Utilizaba una forma de dirigirse a mí diferente a la habitual. Illig Balor y Lugh Tuatha Dé eran personas distintas, y por lo que se sabía, ésta era la primera vez que Lugh y Maha se encontraban.

“¿Qué puedo decir? Este tipo de cosas no son de mi agrado”. Dije en respuesta.

“No creo que eso sea verdad. Incluso rodeado de vanidad y fantasía, puede bailar con destreza”.

“Poder y querer son cosas diferentes”.

“Entonces, ¿qué es lo que está haciendo ahora?”.

“Estoy bailando porque quiero. Esto no es tan malo cuando es contigo, Maha”.

Se veía impresionante en su vestido azul, e irradiaba una especie de encanto maduro. Este tipo de atractivo femenino era algo que Dia y Tarte no podían igualar.

“Hee, hee, me alegra oírlo. Tengo una profecía para usted. Pronto llegarán buenas noticias”.

“Me gusta cómo suena eso”.

La ambigua declaración de Maha probablemente se refería a algo que había estado buscando desde hace tiempo utilizando la red de información de la Compañía Balor.

El ritmo de la música creció hasta alcanzar su clímax, y el baile fue acelerándose hasta igualarlo.

Una sonrisa cruzó el rostro de Maha. Pasar tiempo con ella de esta manera liberaba toda la frustración acumulada en mí desde que llegué a la Capital Real. No fue casualidad que acabáramos bailando así... Maha estaba preocupada por mí y me había buscado más rápido que nadie. Quería devolverle el favor.

Utilizando un método especial de habla dirigida para que los demás no escucharan, declaré: “Maha, después de volver a casa, me dirigiré a Milteu. Tengo algunos asuntos de los que ocuparme”.

“Tan ocupado como siempre”.

“Supongo que sí. Pero después de eso, tomémonos un día para tener una cita”.

“Eso sería encantador. Me vestiré tan bien como pueda. También haré reservaciones para el teatro y el restaurante. Y luego...”

Sus planes surgieron rápidamente. Se perfilaba para ser un día memorable, pero eso no era tan malo. Típicamente, siempre llevaba la delantera. Era agradable estar del otro lado para variar.

Después bailé con Dia y, antes de darme cuenta, la fiesta había terminado. A pesar de lo tarde que era, mi familia y yo decidimos volver a casa en lugar de esperar hasta la mañana.

Este viaje había resultado fructífero en varios sentidos. Las pocas oportunidades que tendría de entrenar durante los descansos de mi apretada agenda iban a ser muy importantes.

Capítulo 09:
El asesino va a una cita.

Nuestro largo viaje a la Capital Real había terminado, y volvíamos al territorio de los Tuatha Dé. Mi padre y yo nos turnábamos para conducir el carruaje. En este momento era mi turno, y Dia y Tarte me hacían compañía. Dia parecía estar de mal humor.

"Lo siento. No es que haya olvidado nuestra promesa de tener una cita. Solo pensé que sería capaz de conseguir el tiempo para al menos dejar un día mientras estuviéramos allí". Me disculpé.

"Hmph. Lo entiendo en mi cabeza. Por eso no me quejo. Pero mi corazón es un asunto diferente. Al menos déjame enfadarme".

Le había prometido pasar tiempo juntos en la Capital Real como agradecimiento por trabajar tan duro en el desarrollo del hechizo para matar demonios. Desafortunadamente, seguíamos recibiendo invitaciones de nobles de mayor rango y no podíamos rechazarlas. Apenas había tenido un momento libre, y menos aún tiempo suficiente para una cita.

Naoise aprovechó el único momento libre que había tenido. Después de la cena con su padre, había solicitado una reunión secreta. En verdad, sus aspiraciones no tenían límites.

"Te compensaré. Me iré a Milteu cuando volvamos, así que esta vez sí tendremos una cita de verdad".

El rostro de Dia se iluminó de repente como si nunca se hubiera enfadado. "¡Milteu! Hay muchos lugares que no visitamos la última vez".

Aunque sólo iba a Milteu por lo que Maha me había dicho en la fiesta posterior, llevar a Dia me parecía bien. Tenía algo que quería preparar para ella también.

"¿Pero estará bien eso, Lugh-sama? Como Caballero Sagrado, tiene que ser capaz de salir inmediatamente cuando reciba órdenes del castillo". Tarte dijo.

"Estará bien. Sólo estoy planeando quedarme allí por una noche. No me quedaré por mucho tiempo".

Un Caballero Sagrado estaba obligado a dirigirse a cualquier lugar donde aparecieran demonios. No podía arriesgarse a estar incomunicado durante mucho tiempo.

“Hmm, hmm, estoy deseando hacerlo. ¿A dónde deberíamos ir?” Preguntó Dia.

“Si no tienes ningún lugar en mente, entonces yo seré tu guía. Conozco ese lugar como la palma de mi mano”. Respondí.

Había vivido en Milteu durante dos años como Illig Balor. Era prácticamente mi segunda ciudad natal.

“Muy bien, entonces es una cita. Que me enseñes los alrededores suena grandioso. Sólo para que sepas... estaré seriamente deprimida si no funciona esta vez”.

“Trabajaré duro para asegurarme de que eso no suceda. Si aparece un demonio cerca de algún pueblo antes de llegar a Milteu, tendremos nuestra cita allí”.

“Eso sería divertido a su manera, supongo. No puedo ir al campo muy a menudo”.

“Jamás hemos tenido la necesidad de hacerlo”.

A menos que se sientan atraídos por los viajes, los nobles no suelen entrar en otros territorios que no sean los suyos.

Dia se frotó los ojos, pareciendo somnolienta.

“Sin duda, estás cansada. Deberías dormir. No hay necesidad de presionarse”. Dije.

En la fiesta fue abordada por una avalancha de jóvenes nobles, como consecuencia, probablemente, de su buen aspecto. Como dama noble de la gran Casa Viekone, sabía cómo arreglárselas por sí misma, pero ese tipo de asalto cansaría a cualquiera. Además, era muy tarde.

“Sí, creo que haré eso. Buenas noches”. Tan pronto como las palabras salieron de la boca de Dia, apoyó su cabeza en mi regazo y se quedó dormida.

Le había dicho a Dia que se tomara un descanso, pero no que se comportara de esta manera. Sin embargo, esto tenía sus beneficios. Me permitió ver en primera fila el adorable rostro durmiente de Dia.

Tarte miró a Dia con envidia.

De repente, los ojos de Dia se abrieron ligeramente. “Siempre tienes esa mirada anhelante en tus ojos. Si tú también quieres hacerlo, entonces solo tienes que decirlo. Ese es un mal hábito tuyo, Tarte. Si planeas abstenerte, entonces no dejes que tu deseo se muestre en tu rostro. Esperar que Lugh se dé cuenta de tus sentimientos y luego esperar que todo vaya a parar a tus manos es descarado y malcriado”.

“N-No pretendía nada de eso...” Murmuró Tarte, nerviosa.

“Quiero que confíes en Lugh y en mí un poco más. Di lo que deseas, no me enfadaré, ¿de acuerdo?” Dijo Dia.

“... Um, ¿está segura de que está bien, Dia-sama?”

“Por mí está bien. Aunque no sé lo que piensa Lugh”.

“Pero...”

“Preguntarle es la única manera de saberlo”.

Dia fue un poco dura con Tarte, pero tenía razón. Encontré esa franqueza como uno de sus rasgos más encantadores.

“U-Um, Lugh-sama, ¿puedo apoyar mi cabeza en usted también?” Preguntó tímidamente Tarte.

“Claro, no me importa. A cambio, ¿puedo usar tu regazo cuando llegue el momento de cambiar de conductor?”

“¡Sí! Estoy muy emocionada”.

Tarte se acomodó entonces. Dia modificó su posición para hacer sitio a la otra chica. Tener dos cabezas sobre mis piernas era bastante pesado, pero a pesar de ello me sentía extrañamente feliz.

(Muy bien, me siento energizado. Apurémonos a volver a casa).

Tras llegar al territorio Tuatha Dé, todos se tomaron un día para relajarse y descansar. Una vez que me recuperé, era hora de ir a Milteu.

“... Lugh. Siempre has sido sobrehumano, pero pronto abandonarás tu humanidad por completo. ¿Cómo diablos fuiste capaz de llegar aquí desde Tuatha Dé en sólo dos horas?”

“Solo corrí contigo en mis brazos, Dia”.

De haber viajado con mucho equipaje, habría utilizado un carruaje. Sin embargo, si no tenía equipaje, correr era más rápido.

Todavía tenía mucho espacio en la ***[Leather Crane Bag]***[10], así que no había necesidad de engorrosos baúles. Además, quería probar los nuevos poderes que había obtenido de Epona.

“Lugh-sama, estoy muy cansada”. Tarte gimió y se sentó.

“Está bien. Es suficiente con que hayas venido con nosotros”. Le contesté.

Al correr delante de Tarte, le serví como cortavientos y aligeré la carga del viaje sobre ella en una cantidad considerable. Aun así, no muchos podían seguir mi ritmo.

“Me sorprendió no quedarme atrás, Lugh-sama. Me adelantaré y haré las reservaciones para nuestra posada y entregaré su mensaje. Que se diviertan en la cita”.

“Gracias, Tarte”.

Le había pedido que se reuniera con Maha antes que yo y se encargara de los preparativos necesarios. Dudo que incluso Maha esperara que llegara a Milteu tan rápido.

Mi cita con Dia en Milteu estaba en marcha. Comenzamos disfrutando de una tarta en una de nuestras pastelerías favoritas.

“Mmm, la textura de esta crema fresca es la mejor”. Comentó Dia.

“Este sitio nunca decepciona”. Respondí.

Esta tienda era algo cara, pero no tanto como para que pudiera considerarse un establecimiento de lujo. Sin embargo, los ingredientes que utilizaba eran de primera calidad.

Y lo más importante, el chef era muy hábil, especialmente con la crema fresca y el bizcocho... sus productos estrella. Prefería las tiendas con verdadero talento a las que simplemente construían un ambiente extravagante.

10. Bolsa de cuero de la grulla.

Dia y yo bebimos a sorbos nuestro té mientras disfrutábamos de la tarta.

“Oh, este es el té que te gusta”. Dijo ella.

“Parece que este lugar también se ha convertido en cliente de Natural You”. Comenté.

Mi marca de cosméticos no solo vendía maquillaje; también ofrecíamos té de hierbas y dulces, dirigidos principalmente a las mujeres adineradas. Había creado esta particular infusión comprando una plantación en el extranjero y cultivando las hojas por medio de la reproducción selectiva. No se podían obtener de otra manera que no fuera con *Natural You*.

(Ahora que lo pienso, Maha también es fan de esta tienda).

Las hojas debían ser demasiado caras para los precios a los que este establecimiento vendía el té. Probablemente Maha le vendió a este lugar con un descuento a cambio de una mayor publicidad. Esta tienda era conocida y tenía una base de clientes sólida.

La infusión de hierbas sabía aún mejor cuando se degustaba con la fantástica tarta de esta tienda. Sin duda, muchos querrían comprar el té para consumirlo en casa. Maha estaba haciendo un gran trabajo.

“Tenemos que comprar un souvenir. Realmente me siento culpable... La próxima vez, deberías llevar a Tarte a una cita”. Dia dijo.

“He hecho los preparativos para que recojamos un regalo cuando nos vayamos a casa, así que no te preocupes por ello. Aun así, me sorprende que una chica me diga que salga con otra”. Respondí.

“Eso no es algo que diría normalmente. Pero Tarte es tan dulce que no puedo evitar preocuparme por ella”.

Ante todo, Dia consideraba a Tarte como una valiosa amiga. Lo que había dicho en el carruaje el otro día era por el bien de Tarte.

“... Además, siento que tengo cierto margen para expresarme así. La razón por la que me siento cómoda con que Tarte se acerque a ti, es que sé que soy tu número uno. Si no fuera así, probablemente me pondría celosa”.

“Huh. Me alegra que me digas cómo te sientes. Muy bien, pongámonos en marcha. A la siguiente ubicación. Esta cita solo acaba de empezar”.

“Sí, vamos”.

Nos tomamos de la mano y salimos de la tienda.

Dia me miró con emoción en los ojos.

“Ha sido increíble. Es difícil de creer que hayan hecho todo eso sin lanzar ningún hechizo. Cortar a una persona por la mitad sin matarla, teletransportarse por el escenario... todo fue fantástico. En medio del espectáculo, intenté detectar el mana porque no podía creer que no estuvieran usando magia”.

habíamos ido a ver un espectáculo de ilusiones. Los nobles iban al teatro todo el tiempo, así que supuse que Dia estaría cansada de eso. Por ello, pensé que esto sería un buen cambio de ritmo. Este tipo de acto había llegado recientemente del extranjero y se estaba volviendo muy popular. Por la expresión de Dia, parecía que lo había disfrutado aún más de lo que esperaba.

“Fue divertido”. Dije.

“¿Entendiste cómo lo hicieron, Lugh?” Preguntó Dia.

“Sí, conozco cada uno de los trucos que hicieron”.

“No hay manera. Dímelo, entonces”.

“En el que cortaron a una persona por la mitad, utilizaron una cama especial con una manta que cubría las piernas, lo que nos impedía ver por debajo. Así es como lograron la ilusión. En realidad, había dos personas en la cama, ambas doblando sus cuerpos por la cintura. El que hacía de mitad superior tenía la mitad inferior de su cuerpo oculta bajo la cama, y el que hacía de mitad inferior hacía lo contrario. La cuchilla pasaba entre ellos, de modo que no cortaba realmente nada”.

“Ah, eso tiene sentido”.

Si bien el truco era muy simple, era difícil de notar.

“Entiendo. ¿Qué hay sobre la teletransportación?”

“Usaron gemelos. Había una puerta oculta en el escenario con espacio suficiente para que una persona se escondiera detrás. ¿Recuerdas cómo lanzaron una carta al aire y luego agitaron una tela? Atraían la atención del público hacia la tela. El primer gemelo aprovechó ese momento para saltar a la puerta oculta, y el otro gemelo salió de otra salida oculta en otra parte del escenario. Es muy común realizar este truco con un pasadizo secreto, pero

estos artistas aprovecharon el hecho de tener gemelos haciendo aparecer al segundo al instante para aumentar el dramatismo".

"¿Cómo supiste que eran gemelos?" Presionó Dia, ansiosa por saber más.

"Si observabas de cerca, podías ver que tenían ligeras diferencias en su apariencia que sugerían que eran personas distintas, y su vestimenta sólo lo hacía más obvio. Para el ojo inexperto, llevaban el mismo traje, pero había diferencias en el brillo del cuero, la limpieza, las costuras, y más".

"... Incluso en cuestiones no relacionadas con la magia, el mana y la destreza física, eres realmente inhumano, Lugh".

Las palabras de Dia casi me hirieron.

"¿Te sientes mejor conociendo los secretos detrás de sus trucos?" Pregunté.

"Sí, me siento mejor. Pero es impresionante que hayas visto a través de todo eso".

"Es un hábito mío. Las técnicas de las ilusiones pueden ser divididas en dos extremos. El primero es engañar al público creando un punto ciego, y el segundo es dirigir la atención del público hacia otra cosa para evitar que vea lo que realmente ocurre. En mi profesión ocurre lo mismo. Cuando alguien intenta guiar mis ojos en una determinada dirección, miro instintivamente hacia otra. Si no lo hiciera durante un trabajo, significaría la muerte. Así es como descubrí los secretos de su actuación".

Las similitudes entre el asesinato y las ilusiones iban más allá de la ideología básica. Había un número decente de técnicas de asesinato que se parecían a la prestidigitación. Debido a esa conexión, había aprendido un número considerable de trucos de magia en mi vida anterior. Me sirvieron como un buen entrenamiento para mi pensamiento creativo, conciencia y destreza.

"Realmente puedes hacer cualquier cosa... ¿Por casualidad sabes hacer ilusiones incluso mejores que las que hemos visto hoy?".

"Por supuesto".

"¡Entonces, por favor, muéstrame alguna vez! Hagamos una fiesta en la mansión. No del tipo aristócrata, sino del tipo en que te reúnes con tu familia. Puedes montar un espectáculo increíble para nosotros".

"Eso suena divertido. ¿Estarías dispuesta a ayudarme con eso? Necesitaría un asistente".

"Hmm, mientras no haya nada que parezca doloroso como ser cortado por la mitad, entonces sí".

“Serás de gran ayuda. Las ilusiones se ven mejor mientras más bella es la asistente”.

“Oh, no me hagas sonrojar”.

Dia me rodeó el brazo con fuerza. Luego nos pusimos a caminar juntos por las calles nocturnas. Habíamos terminado con todo lo que había planeado para hoy, y sólo nos quedaba volver a la posada.

En algún momento del camino, Dia se detuvo repentinamente.

Me giré para mirarla.

“¿Pasa algo?”

“Hey, Lugh, ¿podemos hacer una parada durante el camino de vuelta?”

Dia se había detenido frente a un hotel del amor. Este tipo de establecimientos eran raros en zonas rurales como Tuatha Dé, pero las ciudades los tenían en abundancia.

“Um, con Tarte y Esr... mamá en la mansión, he sido demasiado tímida para pedirte este tipo de cosas, pero aquí...” Susurró con el rostro penosamente enrojecido.

Podría haber sido mi imaginación, pero olía más dulce que de costumbre.

“No me importa, pero si entramos, no creo que sea capaz de contenerme. ¿Te parece bien eso?” Pregunté.

“... Deja de preguntarme ese tipo de cosas. Ya estoy tan avergonzada que siento que me voy a morir”.

Fiel a sus palabras, Dia ya era incapaz de mirarme y bajaba la mirada al suelo.

Hacía tiempo que quería acostarme con Dia, pero tenía demasiado miedo de lo que pudiera hacer una vez que me entregara a la lujuria y me había abstenido hasta ahora. Pero, si no la tomaba ahora después de lo que había dicho, sería indigno de ser llamado hombre.

“Seré tan gentil como pueda, Dia”. Tomé su mano sin esperar respuesta. Dia no levantó los ojos del suelo, pero me devolvió el apretón con uno propio.

(Supongo que finalmente ha llegado el momento). Pensé, tragando saliva.

Había tenido sexo muchas veces, tanto en esta vida como en la anterior. No obstante, ésta sería mi primera vez con alguien a quien amaba. Ciertamente, estaba nervioso, más de lo que había estado en toda mi vida. Incluso cuando había asesinado a presidentes, no había estado tan ansioso.

Afortunadamente, conocía una técnica de asesinato para evitar que algo de eso se reflejara en mi rostro.

Estaba seguro de que, si parecía temeroso, sólo serviría para asustar a Dia.

Capítulo 10:
El asesino realiza una promoción.

Mi primera cita con Dia en mucho tiempo había resultado ser muy divertida... Entonces ella y yo, finalmente, dimos el siguiente paso juntos.

Quería ser gentil y no presionarla demasiado porque era su primera vez. Sin embargo, esos pensamientos rápidamente desaparecieron de mi mente.

Dia era demasiado linda, y perdí la capacidad de contenerme. El resultado final dejó a Dia exhausta, así que le sugerí que pasáramos la noche en el hotel del amor. Sin embargo, ella lo rechazó. Parecía que no le gustaba la idea de que Tarte empezara a sospechar. Eso fue un poco inesperado, ya que no creía que Dia fuera de las que se preocupan por ese tipo de cosas.

Los tres estábamos desayunando en la posada que Tarte había reservado. Era notorio para todos que el comportamiento de Dia no era el habitual. Se distraía constantemente y se sonrojaba.

"Dia-sama, ¿no se siente bien? Lleva un rato sin comer nada". Preguntó Tarte.

"No, no es nada de eso. Me siento bien. Perfectamente. Sí".

"Si no se siente bien, entonces por favor hágamelo saber. Ah, tiene una picadura de insecto. Hay una mancha roja en su cuello. Tal vez esa sea la razón. También he notado que está caminando un poco extraño".

"N-No, eso no es... Te digo que estoy bien".

Su extraña conducta probablemente tenía algo que ver con lo sucedido anoche. También tenía problemas de concentración. No tenía ni idea de que acostarse con alguien a quien amaba se sintiera tan satisfactorio.

Mis ojos se encontraron con los de Dia y nos miramos fijamente durante unos segundos. Tarte nos miró y ladeó la cabeza confundida.

Apresuradamente, aclaré mi garganta. "Tarte, dime cómo te fue ayer".

"¡Sí, Lugh-sama! Fui a hablar con Maha. Después de eso, limpié nuestra casa. Estaba tan sucia que me hizo pensar que debería hacer visitas periódicas a ella".

La casa a la que se refería era la mansión en la que había vivido durante mi época como Illig Balor. Maha aún residía allí. Su trabajo era muy exigente, así que no me sorprendió saber que no tenía tiempo para ordenar.

Maha ganaba suficiente dinero para contratar a alguien que lo hiciera por ella, desde luego, pero había cosas en esa casa que no podíamos dejar que otros vieran.

“Ya veo. Probablemente fue lo mejor. Voy a salir. Ustedes dos hagan lo que quieran”.

Iba a encontrarme con Maha como Illig Balor. Por lo tanto, no podía ser visto con Tarte o Dia.

“Entendido. Dia-sama, ¿puedo mostrarle los alrededores como la última vez?” Tarte sugirió.

“... Pasaré. Caminar es un poco duro ahora mismo. Voy a relajarme aquí y leer un libro o algo así. Diviértete, y no te preocupes por mí, Tarte”.

“Lo sabía. Realmente no se siente bien”.

“Una vez más, estoy bien. No hay nada de qué preocuparse”.

La culpa era mía. Le había ofrecido a Dia usar mana para aumentar la autocuración, pero insistió en que deseaba sentir el dolor.

“Entonces la dejaré aquí, Dia-sama. Voy a ir de compras. Esri-sama me ha pedido algunas cosas. Una vez que termine con eso, compraré un montón de dulces que le gusten y regresaré. Por favor, dígame si hay algo más que desee”. Tarte dijo.

“Gracias, eso sería genial”.

Ambas chicas parecían poder arreglárselas sin mí.

Maha esperaba ansiosa mi llegada, y yo quería tener en mis manos el objeto que le había solicitado que me consiguiera. Podría marcar una diferencia decisiva en mi lucha contra los demonios.

Cuando llegué a la oficina de Maha, fui inmediatamente recibido por una gigantesca pila de papeles siendo empujados contra mi cara.

"¿Puedes ocuparte de esos documentos por mí, Illig nii-sama? Me hubiera gustado que me avisaras con al menos una semana de antelación antes de venir a verme. De ese modo, habría sido capaz de hacer más tiempo. Si no termino todo esto para el final del día, el negocio de Natural You se estancará".

Una segunda montaña de documentos fue apilada en el escritorio de Maha.

"Lo siento por eso. No podía quedarme tranquilo después de que me dijeras que habías encontrado lo que buscaba. Y más importante aún, quería sentarme a hablar contigo. Hace tiempo que no tenemos la oportunidad". Contesté.

"... A veces puedes ser tan simple de mente. No pensé que te entusiasmarías tanto por un par de palabras".

Sin perder tiempo, ambos nos pusimos a trabajar.

Maha estaba ocupada. Tenía mucho trabajo como mi representante en *Natural You*, y encima me apoyaba en mis trabajos de asesinato. Conseguir tiempo a solas con ella era difícil, aunque para ello había venido hoy. *Natural You* era mi compañía, así que, obviamente, podía ayudar con el trabajo de Maha.

Como mi representante, Maha era responsable de dirigir la compañía por el mejor camino posible. Juntos, fuimos aprobando, rechazando y aplazando varios documentos. Al revisar los documentos me di cuenta de que *Natural You* había crecido mucho más allá de lo que había imaginado. Maha era realmente hábil.

Después de un tiempo trabajando en silencio en la avalancha de documentos, un visitante llegó.

"Cuánto tiempo sin verte, Illig".

"Hey, ciertamente ha pasado un tiempo. ¿Cuánto hace que no hablamos, Beruid?" Respondí, tomando la precaución de no hablar más como Lugh.

Beruid Balor, el hermano mayor de Illig, lucía una suave sonrisa en su rostro. Estaba destinado a heredar la Compañía Balor y, por razones que no comprendía del todo, también trabajaba para *Natural You*. Todavía sonriendo, dejó caer más papeles sobre el montón.

"Tengo algo de lo que quiero hablar, pero antes, por favor, termina tus asuntos aquí". El hombre dijo.

“... Beruid, he venido por un asunto diferente. Ayudaría si pudieras dejar todos los asuntos no esenciales para más tarde, si es posible”.

“Son asuntos esenciales. Maha ha dejado de lado muchas cosas para poder asistir a la fiesta en el castillo real, y ahora estamos en un aprieto”.

“Hubiera preferido que no mencionaras eso”. Comentó Maha con una expresión avergonzada.

Asistir a la fiesta en el castillo real le había hecho perder unos días. Durante ese tiempo, las cosas se habían acumulado, literalmente.

Acudir a eventos importantes era parte de las responsabilidades de Maha. Las fiestas como la ceremonia de condecoración ofrecían la oportunidad de relacionarse y hacer conexiones con los nobles y peces gordos de la industria. Sin embargo, Maha había visitado la capital real principalmente por mí.

(Realmente tiene mucho trabajo. Tengo que hacer algo lo más pronto posible. Supongo que puedo seguir adelante con esa idea que he estado considerando. Eso debería hacer avanzar esto).

Hice una pausa en mi trabajo y me volví hacia Beruid. “Haciendo uso de mi autoridad, nombro a Beruid vice-representante de la marca. Su autoridad es ahora igual a la de Maha, pero ella mantiene prioridad en todos los asuntos”.

Rápidamente, redacté un contrato, rellenando los componentes necesarios y añadiendo mi sello. Luego, le entregué la hoja a Beruid. Se quedó sin palabras, pero lo ignoré.

“He decidido ascenderte de ayudante de Maha a compañero en el mando. Eso significa que ahora tienes derecho a aprobar o rechazar estos documentos. ¿Te importaría ayudarnos?”

“U-Uh, ¿está realmente bien?”

“Natural You es mi compañía. Eso significa que lo que diga se hará. Llevo tiempo pensando en promocionarte. Maha ha hablado muy bien de tu trabajo, así como de tus subordinados y clientes. Sus elogios son los que me han convencido de que eres digno de este puesto”.

Maha se encargaba de demasiadas cosas sola. La mayoría de las personas se habrían derrumbado bajo la presión de dirigir *Natural You*, pero también reunía información y conseguía objetos raros para mí.

Quería aligerar esa carga de alguna manera. La forma más rápida era dejar el funcionamiento diario de *Natural You* a otra persona. Afortunadamente, Beruid era extremadamente hábil, y también confiaba en él a nivel personal. El hombre era un mediocre emprendedor, pero mostraba talento para mantener y hacer crecer negocios ya existentes.

“... Estoy muy agradecido por tu oferta. Honestamente, me he sentido muy frustrado últimamente. Maha me ha enseñado mucho sobre tu forma de pensar, Illig. Mi trabajo ha sido satisfactorio y ha estado lleno de sorpresas, pero al mismo tiempo, siempre he sentido que mis talentos se desperdiciaban al margen”.

“Asumí que ese era el caso. Quiero que a partir de ahora aproveches al máximo tu capacidad”.

Era genial ver a Beruid tan ansioso por demostrar su valía. Iba a hacer la vida de Maha mucho más fácil.

Los tres empezamos a revisar los documentos a un ritmo rápido. Afortunadamente, parecía que terminaríamos con tiempo suficiente para estar un rato con Maha.

“El final está por fin a la vista”. Comenté.

“Esto es realmente mucho más rápido con tres personas”. Añadió Maha.

“Se debe principalmente a lo absurdamente rápidos que son ustedes dos”. Dijo Beruid, mirándonos con una expresión de asombro.

Confiaba en que nos alcanzaría después de un tiempo. Era simplemente cuestión de acostumbrarse.

Cuando al fin se completó todo, me puse de pie y les propuse que hiciéramos una breve pausa para tomar el té.

Beruid se volvió hacia Maha y hacia mí con una fuerte determinación en sus ojos. “Uh, Illig, Maha. Tengo un asunto que quiero discutir con ustedes”. A pesar de su determinación, la voz del hombre temblaba ligeramente. Beruid solía tener nervios de acero; era raro verle actuar así.

“De acuerdo, no hay problema. Prepararemos té y luego discutiremos”. Declaré.

“Apoyo la idea. Estoy muy sedienta”. Dijo Maha.

Escucharíamos lo que Beruid tenía que decir. Luego, una vez que terminara, Maha y yo nos quedaríamos a solas, y por fin podría conseguir aquello por lo que había venido.

(Al fin, una nueva carta de triunfo. O, más precisamente, los materiales para una).

Era algo que había utilizado siempre en momentos críticos durante mi vida anterior. Con ella, sería capaz de hacer un mejor uso de mis habilidades. Francamente, fue increíblemente afortunado que Maha hubiera hecho esto por mí antes de que apareciera un demonio.

Capítulo 11:

El asesino obtiene un objeto muy esperado.

Preparé algo de té con las hojas que Maha había obtenido de una nueva ruta comercial que había abierto. Eran de un país diferente al del té que vendía *Natural You*. Aparentemente, de donde procedían, la gente lo bebía sin fermentar, como el té verde. Sin embargo, pensé que sería mejor fermentado como el té negro tras probarlo. Eso no sólo mejoraba el sabor, sino que también le daba un mayor valor nutricional.

"Esta infusión es realmente ácida. Es bueno para cuando estás cansado, pero no creo que este sabor sea para todos. El olor es aún más fuerte. Es picante y un poco penetrante". Maha observó.

"Estoy de acuerdo. Tengo que trabajarlo un poco antes de introducirlo en nuestras tiendas. Hmm... En lugar de hacerlo apetecible para un mercado amplio, quizá debería aumentar la acidez y potenciar sus efectos medicinales. Ya ayuda a aliviar la fatiga. Tal vez podríamos venderlo como un estimulante que la gente podría tomar para aguantar unas cuantas horas más de trabajo".

Todo lo que tenía que hacer era modificar la forma en que las hojas eran procesadas para conseguirlo.

"¿Crees que nuestros clientes estarían interesados en eso?" Preguntó Beruid.

"Incluso si no lo están, los soldados probablemente lo querrán. Si los demonios y los monstruos aparecen más en el futuro, las ventas de artículos de lujo disminuirán. Esa tendencia ya ha comenzado. Incluso el gasto de la nobleza en artículos de lujo está disminuyendo a medida que empiezan a hacer los preparativos militares. Podemos compensar esa pérdida entrando en otro mercado". Respondí.

Era sólo una idea, pero confiaba en que funcionaría.

"Me gusta. Con los ejércitos de todas partes en estado de alerta, podremos venderles regularmente y en grandes cantidades. Monopolizar el mercado también sería genial para el negocio. Esto tiene muchas posibilidades de éxito, teniendo en cuenta los efectos medicinales. Yo me encargaré de las ventas". Maha declaró.

"Lo has vuelto a hacer, Illig. Has sido capaz de olfatear una oportunidad de beneficio a partir de una simple taza de té. Tengo que aprender de tu ejemplo". Dijo Beruid.

Era experto en este tipo de cosas. Las hierbas podían convertirse en medicina o en veneno, dependiendo del género. Mi vida como asesino me hizo experto con las plantas.

“Trabajaré en las hojas de té en mi otra casa y se las enviaré a Maha cuando haya terminado. También, Maha, si es posible, ¿puedes comprar la tierra y los arrendatarios donde se hacen las hojas de té como hiciste la última vez?” Le pedí.

“Entendido. No esperaba que te gustaran tanto”.

“Es por los efectos medicinales. Es una variedad muy difícil de conseguir en este continente”.

El conocimiento y el talento no te llevarían a ninguna parte sin los materiales adecuados. Si estas hojas de té eran imposibles de conseguir en esta región, quería almacenar la mayor cantidad posible.

Negocios aparte, también las deseaba por razones personales.

“Seguro que sí. Según parece, Beruid se encargará de la mayoría de mis tareas habituales, así que mi horario está libre”. Respondió Maha.

“Daré lo mejor de mí. También quiero intentar poner en marcha algo nuevo, pero, desafortunadamente, mis planes aún necesitan mucho trabajo. Hasta entonces, pondré toda mi atención en mantener y hacer crecer el negocio”. Declaró Beruid.

“Sé que ustedes dos lo harán muy bien. Oh sí, dijiste que tenías algo que querías preguntar, Beruid. Ahora que hemos saciado nuestra sed, ¿te importaría decirnos de qué se trata?”

A juzgar por el comportamiento exagerado de Beruid de antes, parecía un asunto relativamente serio.

“Muchas gracias. Había planeado decírselo sólo a Maha, pero pensé que sería injusto, así que decidí que lo haría también en tu presencia”.

La expresión de Beruid se volvió repentinamente seria. Miró a Maha y luego a mí.

“Maha, ¿quieres casarte conmigo? Me gustaría recibir tu bendición, Illig”.

Maha y yo intercambiamos miradas. Esto fue un shock total para mí, pero ella parecía serena. Dirigió una mirada triste a Beruid.

“Esto es inesperado. Nunca habría pensado que el distinguido hijo de la familia Balor le diría tales palabras a una plebeya como yo. ¿No tienes una candidata más digna? ¿Para ti y para la compañía Balor?”.

“No hay chica que quiera más que tú, Maha. Como hemos estado trabajando juntos, he llegado a amarte desde el fondo de mi corazón. No me importa tu posición. Tu habilidad tiene más valor para mí que tu lugar en la sociedad o tu riqueza. Admiro tu belleza y tu fuerza. Mis intenciones son serias”.

“Entonces te daré una respuesta seria. Lo siento, pero no”.

Maha se inclinó en señal de disculpa. Había respondido al instante, sin dudarlo.

Rechazar una propuesta del hijo de la Compañía Balor debería haber sido impensable, y, sin embargo, lo hizo. Aceptarla le habría convertido en una de las personas más ricas del mundo. Podría haber recuperado la compañía de su padre.

“Preguntaría la razón... pero no necesito hacerlo, ¿verdad? Lo entiendo. Pero diré esto. Eres un cobarde, Illig. Eres consciente de sus sentimientos, y sin embargo los ignoras. La mantienes como rehén al hacerlo... Me voy”.

“Espera, Beruid”. Le llamé.

“No te preocupes. Haré mi trabajo. Puedo separar el amor y el trabajo. Tengo mi orgullo como comerciante”. Con esas últimas palabras, se fue.

(No puedo creer que se le haya propuesto a Maha. En realidad, no es tan extraño. Es una chica muy atractiva).

“Maha, ¿estás bien con eso? Si te casaras con el sucesor de la Compañía Balor, podrías hacer cualquier tipo de negocio que quisieras. Finalmente lograrías tu sueño”.

“Está bien. Soy tuya, Illig nii-sama”. Contestó antes de abrazarme.

A pesar de lo que acababa de suceder, estaba igual que siempre, quizás incluso más alegre que de costumbre.

“Lo sabía. Que te propongan matrimonio te ha hecho feliz, ¿no es así?” Le pregunté.

“¿Qué quieres decir con que ***lo sabía***? Estás equivocado. Me alegré porque te pusiste celoso, Illig nii-sama. Se supone que ahora estás actuando como Illig, pero te ves sumamente agitado. ¿Acaso no te has dado cuenta de que tu tono de voz ha vuelto a la normalidad?” Contraatacó Maha.

“Que vergonzoso. Todavía tengo un largo camino por recorrer”.

No podía negar que la propuesta de Beruid me había dejado sintiéndome desorientado. La idea de que me robaran a Maha era como si me golpearan en la cabeza.

Nada me había puesto tan nervioso en mi vida anterior, ni siquiera la amenaza de muerte. Tal vez esto era el resultado de vivir como un humano en lugar de una herramienta.

“Siempre envidio a Dia y a Tarte, así que esta es una sensación agradable. Es justo que conozcas lo que siento de vez en cuando. Precisamente ayer tuve que enterarme de cómo fuiste a ese hotel con tu linda novia”.

“¿Cómo sabes eso?”

“Esta ciudad es el centro de mi red de información. Me entero de todo lo que pasa aquí, incluso si actúas como Lugh”.

“... En verdad eres la mejor”.

“Así es. Soy bastante útil, así que no te olvides de mí. Si no me atas, puede que algún día me levante y me vaya”. Advirtió Maha.

“¿Qué puedo hacer para evitarlo?” Pregunté.

“Sólo hay un método para atar a una mujer”.

Comprendí lo que estaba pidiendo Maha, pero no podía dárselo. En su lugar, intenté cambiar de tema. “Te he traído un regalo. Son esos pastelitos de crema de krulone que te gustan”.

“Ha, ha, creo que todavía me estás subestimando. Lo dejaré pasar por ahora. Soy una chica bastante paciente”.

“Lo siento”.

“Pero no creas que esperaré por siempre”.

“Lo tendré en cuenta”.

Había visto con incomodidad lo mucho que podían cambiar las emociones de una persona. Por eso sabía que no debía tomar a la ligera el amor de Maha.

“Es maravilloso escuchar eso. Pasemos al tema principal. Finalmente obtuve los hongos secos de marche que me pediste. Las tribus del extremo sur las utilizan para entrar en un estado de trance durante sus ceremonias de comunión con los muertos”.

Maha sacó algunos hongos de una bolsa y los extendió. Los aplasté con un dedo y los pasé por mi lengua.

“... Esto es. Puedo usarlos para hacer mi arma secreta”. Dije.

“¿Qué vas a hacer exactamente con esto?” Preguntó Maha.

“Voy a hacer una droga. ¿Recuerdas la medicina que elaboré para eliminar los límites de mi cerebro y aumentar temporalmente mi descarga de mana?”

Ese compuesto era la razón por la que había sobrevivido al ataque del demonio en la academia.

“Sí. Trabajé muy duro para obtener todos los ingredientes para ello”.

“Estos hongos pueden ser transformados en algo similar. Los efectos aumentarán mi concentración al máximo y elevarán el poder del procesamiento de mi cerebro”.

“¿Qué utilidad tendrías para algo así?”

“Me he vuelto demasiado fuerte. No puedo seguir el ritmo de mi propio cuerpo. Esta droga debería permitirme desatar toda mi fuerza cuando me enfrente a un poderoso enemigo. También hay una cierta habilidad con la que quiero experimentar. Necesito profundizar en ella. Ver luchar al héroe me ha enseñado algo, y la clave para igualarlo será una gran habilidad mental. No puedo hacerlo sin esta sustancia”.

Mi objetivo era elaborar algo basado en los refinados narcóticos de mi mundo anterior. Buscando en viejas leyendas y registros de ceremonias, encontré los ingredientes que necesitaba.

Probar los hongos no me dejó ninguna duda. Eran exactamente lo que había estado buscando. Si los mezclaba con otros productos químicos que ya tenía preparados, tendría el compuesto que buscaba. Además, las hojas de té que había probado hoy con Maha y Beruid también formaban parte de la mezcla.

“Parece peligroso. Pero teniendo en cuenta lo que intentas hacer, Illig nii-sama, es necesario. Me apresuraré a establecer las bases para un suministro estable”. Maha declaró obedientemente.

“Suena bien. Siento depender tanto de ti”.

(Le pido demasiado a Maha. Algún día tendré que devolverle el favor).

“No hay problema. Recibo muchas compensaciones. Vayamos a una cita. Tuviste una con tu linda novia ayer, y no puedes rechazarme después de que he hecho tanto por ti, ¿verdad? Tenemos una reservación en un delicioso restaurante”.

“De acuerdo, traeré a Dia y a Tarte también”.

“No. He dicho una cita. También tengo una habitación en un hotel esperando, pero la cancelaré. Conociendo tu personalidad, estoy segura de que dormir con otra chica al día siguiente de tu primera experiencia sería imposible para ti, Illig nii-sama”.

“Gracias por tu consideración”.

Los ojos de Maha se entrecerraron y se llevó un dedo a los labios. “De nada. Hmm, a juzgar por esa respuesta, siento que podría suceder si sólo te doy tiempo para encontrar espacio en tu corazón para justificarlo. Ese será el momento en que te atrape”.

Tenía que ser cauteloso. Mantener ese tipo de relación con Maha no era desagradable, pero no me gustaba involucrarme en actividades no planificadas.

“Es fácil portarme bien con Dia y Tarte, pero tú siempre me has sometido a tu antojo, Maha”. Comenté.

“Si buscas una mujer sumisa que apoye a su hombre… no creo que pueda superar a alguna de ellas en ese aspecto. Así que tengo que luchar a mi manera. De acuerdo con eso, permíteme tomar la iniciativa en nuestra cita”.

Maha y yo lo pasamos muy bien juntos. Dejar que tu pareja tome la iniciativa de vez en cuando no era tan malo.

Me alegré de haber conseguido los materiales que necesitaba para la droga antes de luchar contra cualquier demonio. Sin duda, haría una gran diferencia. También pensé que existía la posibilidad de que pudiera elegir las habilidades que les daría a Dia y a Tarte usando ***[My Loyal Knights]*** mientras estuviese con la droga.

Tan pronto como volviera a Tuatha Dé, tenía la intención de ponerme a trabajar mezclando y probando el narcótico.

Capítulo 12:
El asesino es marcado.

Ahora que habíamos terminado con nuestros asuntos en Milteu, decidí que debíamos volver a casa en carruaje. Correr a casa sería mucho más rápido, pero tenía una razón para no hacerlo.

“Dia, Tarte, ¿qué creen que es lo más temible en la sociedad noble?”

“Hmm, tal vez el poder político. O el dinero”.

“Estoy de acuerdo con Dia-sama. Los nobles ni siquiera piensan en gente como nosotros como humanos. Ah, pero la Casa Tuatha Dé es completamente diferente”.

La influencia y la riqueza eran definitivamente símbolos del poder de un aristócrata.

“Incorrecto. Hay razones para temer al dinero y el poder político, pero la mera posesión de ellos no es algo que deba ser temido. El problema es cómo se utilizan. Tres principios rigen la conducta de un noble: el deseo de ascender en la sociedad, la vanidad y la envidia. El tercero es especialmente problemático. Puedes controlar los otros dos hasta cierto punto, pero no hay nada que puedas hacer con la envidia”

“... Ah, ya entiendo lo que quieres decir”. Dia asintió en señal de comprensión. Había sido criada como una noble de alto rango, así que entendió mis palabras rápidamente. Tarte, sin embargo, inclinó su cabeza a un lado, confundida.

“Cuando la envidia los consume, los aristócratas tienden a volverse agresivos. Al principio, puede que sólo hablen mal del objeto de su ira, y después empezarán a difundir rumores falsos. Si eso no los satisface, pueden pasar a las trampas o a algo más directo”. Expliqué.

“Um, ¿a qué te refieres con directo?” Preguntó Dia.

“Intentarán eliminar la plaga que se ha convertido en una molestia. En caso de que el objetivo pertenezca a una clase inferior, podrán aplastarlo fácilmente. No creo que los aristócratas puedan soportar la idea de que alguien por debajo de ellos posea algo que ellos no tienen”.

En cualquier parte del mundo, la brizna de hierba más alta era la primera en ser cortada.

El egoísmo inspiró la intolerancia en la nobleza, y su uso imprudente del poder originó en algunos graves defectos de carácter. Aun así, tener celos de mí porque fui nombrado *Caballero Sagrado* parecía un poco absurdo. El gobierno central sólo me utilizaba como excusa para mantener al héroe en la Capital Real.

“Hmm, así que por eso elegiste volver a casa en carruaje y sacar el tema”. Declaró Dia, habiéndose dado cuenta.

“Buen trabajo. Algunas personas de aspecto peligroso nos han estado siguiendo desde esta mañana. Hasta ahora han evitado mostrarse, por lo que son bastante hábiles”.

“Me pregunto si sólo nos están observando”. Opinó Dia.

“No creo que sea eso. Si así fuera, no sentiría tanta sed de sangre viniendo de ellos”.

Mucha gente se interesó en el nuevo *Caballero Sagrado*. La mayoría de las veces, se conformaban con mirar. Sin embargo, yo era un asesino, y podía sentir la intención asesina en los huesos. Aquellos que seguían nuestro carruaje querían matarnos.

“Entonces, ¿por qué salimos de la ciudad en este carruaje en medio de la noche? Es como si les invitara a que nos ataquen, Lugh-sama”. Señaló Tarte.

“Eso es precisamente lo que estoy haciendo. Esto es un cebo. Ser acosado hasta quién sabe cuándo sería incómodo, ¿no? Así que haré que hagan un movimiento. Daré la vuelta a esta situación y los capturaré, para luego obligarles a confesar para quién trabajan”.

Necesitaba identificar a quienquiera que me quisiera muerto y eliminarlo rápidamente.

“¿Pero realmente funcionará?” Preguntó Dia dudando.

“Eso depende. Afortunadamente, parece que nos han tendido una trampa. ¿Ves los dos árboles que hay a ambos lados de la carretera, a unos trescientos metros más adelante? Observa con atención entre ellos”.

Ambas chicas hicieron lo que se les indicó y reunieron mana en sus ojos Tuatha Dé.

“Ah, hay una cuerda allí”.

“Me sentiría muy mal por el caballo si nos estrelláramos contra eso”.

Un duro hilo metálico estaba atado con fuerza entre los árboles. El sol ya se había puesto, así que nadie más que yo podía haberlo notado.

Si el caballo chocaba con el hilo, se iría a pique y nuestro carruaje se estamparía contra el suelo.

“Mi plan es cargar hacia su emboscada”.

Los ojos de Dia se abrieron en señal de comprensión. “Ahora entiendo lo que estás pensando, Lugh. Atravesar la trampa es la única manera de que ataquen”.

“Eso es correcto. Vamos a dar una vuelta. No te preocupes. Guiaré al caballo para que caiga suavemente”. Dije.

“¡No es eso lo que me preocupa!” Dia se quejó.

Nos habían prestado este corcel. Cualquier lesión significaba el pago de grandes indemnizaciones. Teniendo en cuenta la riqueza de *Natural You*, era un precio pequeño, pero aun así no me gustaba malgastar el dinero. Pretendía dirigir al caballo con meticulosa precaución para asegurar que cayera con elegancia.

“Supongo que deberían saber a qué nos enfrentamos. Los asaltantes que intentan matarme son bastante hábiles”.

Quienquiera que me quisiera muerto probablemente creía que mis logros durante la batalla con el General Orco eran fabricados. Aun así, tenían que saber que era el mejor de mi clase y que había derrotado a un vicecomandante de la Orden Real en un mano a mano. No iban a lanzarme aficionados.

“Sí, creo que tienes razón”. Coincidió Dia.

“He pensado que esto sería una excelente práctica, así que se los dejo a ustedes dos”. Declaré.

Los ojos de las chicas se abrieron ampliamente ante eso.

“¿Qué? ¿Vamos a luchar contra ellos?” Preguntó Dia.

“N-No estoy segura de que podamos hacerlo”. Tarte admitió.

“Estarán bien. Hay tres personas persiguiéndonos, y cada uno es tan fuerte como un vicecomandante de la orden real. Sabiendo eso, es seguro asumir que la persona detrás de esto es un noble de alto rango”.

La fuerza de un mago era determinada principalmente por la cantidad de mana con la que nacía. Por lo tanto, los aristócratas se dedicaban a la procreación selectiva para mantener líneas de sangre fuertes.

Esto daba lugar a hijos competentes que traían riqueza a sus casas, y se invertía mucho en su educación. La fuerza y el poder político tendían a ser proporcionales entre sí en Alvan.

Ser atacado por enemigos de este calibre funcionaba muy bien para mí. Después de todo, si tenían sangre noble, seguramente sabían algo de utilidad.

"¡Esto no suena bien para mí!" De nuevo, Dia protestó.

"Te aseguro que no será un problema. No son mejores que los vicecomandantes. Con lo fuertes que se han vuelto ustedes dos, su victoria está asegurada. Muy bien, es hora de caer. Tengan cuidado de no morderse la lengua".

Unos segundos después, el caballo entró en la trampa.

Desaceleré el caballo todo lo que pude sin alertar a nuestros perseguidores y lo dirigí hábilmente para que diera una voltereta segura sin lesionarse las patas. Seguidamente, desenganché el corcel e hice que el carruaje se desplomara exactamente como esperaban nuestros adversarios.

Hubo un fuerte relincho cuando el caballo asustado se levantó y salió corriendo.

(Muy bien, eso fue genial. Desde su punto de vista, parece que su trampa nos ha atrapado).

Fue entonces cuando una gigantesca bola de fuego se dirigió hacia nosotros. El hechizo amenazaba con hacer estallar el carruaje en llamas en un instante.

Sólo aquellos que habían sido educados desde pequeños podían utilizar ese tipo de magia. Estos asaltantes debían ser los hijos de las cabezas de su casa.

"Ugh, bien. Será mejor que nos salves si esto sale mal, ¿de acuerdo?"

Dia lanzó un grito, y enormes muros de tierra se levantaron del suelo para rodear el carruaje. Era un hechizo de tierra original nuestro. Habíamos simplificado el cántico tanto como fuera posible para que la barricada pudiera levantarse en sólo dos segundos.

La bola de fuego era abrasadora, pero su falta de masa hizo que rebotara en el muro de tierra sin traspasarlo. En un breve instante, Dia había seleccionado el hechizo correcto y lo había ejecutado con maestría. Su toma de decisiones situacional era excelente.

"Estaré observando desde la distancia. Sólo relájate, y ganarás esta pelea". Tan pronto como dije eso, usé magia para enterrarme en el suelo y escabullirme de la escena de forma indetectable.

Encomendar a Dia y a Tarte que se ocuparan de estos asesinos me sirvió como un buen entrenamiento, pero también quería ocuparme de algo más. Este trío de atacantes era notablemente capaz. Ese tipo de grupos diestros siempre mantenían a otra persona oculta fuera de la vista.

Mientras las chicas se encargaban de la amenaza inmediata, yo acechaba al que permanecía oculto.

La barrera de tierra se desmoronó, y salieron volando Dia y Tarte.

Dos de los tres asaltantes se situaron ante el tercero, que ya estaba preparando otro encantamiento.

Dia y Tarte adoptaron una formación similar, con Tarte al frente y Dia detrás.

"¡Earth Wall![11]"

Dia lanzó el hechizo que había utilizado para proteger el carruaje, y se formaron montículos de tierra a su alrededor. Esta vez, sin embargo, había un hueco en la parte delantera.

Esto era algo que Dia había ideado para mantenerse a salvo mientras entonaba hechizos. Emplear la magia como método principal de combate traía consigo la desventaja de no poder fortalecerse con mana mientras trabajabas con un hechizo. Eso te dejaba indefenso. Incluso con una vanguardia para protegerte, siempre habría puntos ciegos en la retaguardia y en los laterales. La barricada conjurada de Dia eliminaba esa preocupación.

Siempre que Tarte no tuviera un desliz, Dia tenía un entorno seguro para concentrarse en lo que mejor sabía hacer. Había dejado un hueco al frente para poder lanzar sus ataques. Si no hubiera confiado en Tarte, ese tipo de estrategia habría sido imposible.

En cuanto a Tarte...

"Son... fuertes".

Ella estaba en desventaja, ya que apenas pudo contener a los asesinos gracias a los hechizos ***[Wind Armor]***[12] que había activado mientras estaba en el carruaje. La razón era simple: Se estaba enfrentando a dos oponentes a la vez. Ambos eran claramente hábiles espadachines, y atacaban simultáneamente.

11. Muro de Tierra. / **12.** Armadura de viento.

Si bien la mayor ventaja de una lanza era su largo alcance, Tarte no podía aprovecharlo en estas condiciones. Uno de sus enemigos se acercó fácilmente y, sin decir nada, obligó a Tarte a retroceder con su espada.

La Armadura de Viento de Tarte no era sólo para defenderse... podía impulsarse en una dirección liberando una ráfaga de aire. Así, cuando un enemigo se acercaba demasiado, podía usar su viento mágico para desviar los golpes que pudiera evitar y alejarse rápidamente para reagruparse.

Desgraciadamente, no podía mantenerlo durante mucho tiempo. La Armadura de Viento era poderosa, pero breve. Tarte tampoco era lo suficientemente rápida con los encantamientos como para invocarla de nuevo en plena lucha. Su derrota era sólo cuestión de tiempo.

El tercer asaltante completó su hechizo, que resultó ser el mismo tipo de bola de fuego que había lanzado antes. Quizás era la magia más poderosa que conocía.

(Qué aburrido). Pensé.

"¿Es eso lo mejor que pueden hacer? Su mago no es nada especial". Bromeó Dia.

Entonces, ella disparó una jabalina ardiente que destruyó por completo la bola de fuego que se acercaba. La lanza siguió adelante, atravesando al lanzador hostil.

Era un hechizo de fuego original que Dia había creado, llamado: ***[Flame Spear]***[13]. A diferencia de la mayoría de la magia de fuego, tenía una excelente capacidad de perforación. Además, podía ser guiado en pleno vuelo. Dia había percibido que ese mago iba a lanzar un hechizo contra Tarte, así que había preparado algo para contrarrestarlo.

Con la retaguardia eliminada, Dia no tenía necesidad de prestar apoyo y podía participar directamente en la refriega. Los dos asaltantes con espadas, al darse cuenta de esto, empezaron a golpear más frenéticamente.

La Armadura de Viento de Tarte se disipó. Su tiempo había terminado.

Uno de los asesinos se abalanzó hacia delante mientras Tarte estaba distraída con el otro. Su respuesta iba a ser demasiado tarde. El asesino levantó su arma, con cara de satisfacción.

Las lanzas eran ineficaces si no había un espacio adecuado entre el usuario y el objetivo. Con su distancia y sincronización, el asaltante estaba indudablemente convencido de su victoria.

13. Lanza llameante.

Sin embargo, estaba equivocado. Si bien Tarte utilizaba un arma de asta, no era el único armamento a su disposición.

Sonaron tres disparos. Tarte había tirado su lanza, sacó su pistola de la funda que llevaba en el muslo derecho y disparó rápidamente.

Las pistolas funcionaban bien a corta distancia, incluso mejor que las espadas. Esa pistola disparaba balas con el doble de fuerza que una Magnum, y sus proyectiles estaban reforzados con mana para que pudieran atravesar la carne. Los había diseñado para que eso fuera posible.

Tarte seguía bien las órdenes. Cuando un arma con un cañón tan corto poseía tanta fuerza, apuntar con precisión era imposible. Por lo tanto, le había enseñado a Tarte a usar su pistola a distancias cortas, a apuntar al centro de gravedad de su oponente en lugar de a los órganos vitales, y a disparar siempre tres veces, independientemente de si daba o no en el blanco. Y eso es precisamente lo que hizo.

Si apuntaba al centro de gravedad del cuerpo, probablemente acertaría incluso si se equivocaba un poco. Perder tres balas aseguraba la muerte.

De hecho, acabó disparando al asaltante en el hombro derecho, la rodilla izquierda y justo en el estómago. Se había alejado ampliamente de su centro por un margen significativo. Si hubiera apuntado a la cabeza del hombre, probablemente no habría acertado del todo. Un solo golpe no habría sido letal. Por eso, lo mejor era apuntar al centro de su cuerpo y apretar el gatillo tres veces.

“El arma de Lugh-sama me protegió... Sólo queda uno más”. Exclamó Tarte, y giró su pistola hacia el asesino restante.

El último asaltante que quedaba inmediatamente trató de huir. Fue una decisión acertada. Dia y Tarte habían superado a sus dos compatriotas, así que no tenía posibilidad de ganar solo. Desgraciadamente para él, las chicas no eran tan tontas como para permitir su huida.

Un solo disparo crujió en la noche. Comparado con el arma de Tarte, fue más agudo. Una bala de fusil atravesó la pierna del hombre que se retiraba y se estrelló con fuerza contra el suelo.

“No subestimes mi puntería”.

Ese fue el ***[Gun Strike]*** de Dia. A diferencia del arma de mano de Tarte, que estaba pensada para el cuerpo a cuerpo, este hechizo creaba un rifle que disparaba con precisión desde largas distancias. Dia se había acostumbrado a este hechizo desde muy joven.

"El arma de Lugh-sama me protegió... Sólo queda uno más".
Un solo disparo crujió en la noche. Comparado con el arma de Tarte, fue más agudo.
Era un hechizo de fuego original que Dia había creado, llamado: [Flame Spear]
"¿Es eso lo mejor que pueden hacer? Su mago no es nada especial".

Además, lo había utilizado conjuntamente con otra magia que aumentaba la precisión, permitiéndole disparar a cualquier cosa en un radio de trescientos metros, con un error de cálculo de unos pocos centímetros de diferencia. Podía apuntar a los puntos vitales con ese nivel de precisión, y todo lo que necesitaba era un solo disparo.

Ambas chicas habían crecido mucho. Como había dicho, esos tres asesinos rivalizaban cada uno con un vicecomandante de la Orden Real. Pero no eran un problema para Dia y Tarte.

“Tarte, apresúrate a sujetarlo. Es el único que queda”. Indicó Dia.

“¡Está bien!”

Debido a cuán peligrosos eran estos oponentes, incapacitar a los dos primeros en lugar de matarlos no había sido una opción. Sin embargo, elegimos no matar al último para poder sacarle información. Por eso Dia había apuntado a su pierna en lugar de a su corazón.

Había pensado que a las chicas les costaría todo lo que tenían para vencer a esos tres, pero las había subestimado enormemente. Decidí elogiarlas por ello más tarde.

Las chicas consiguieron su victoria, y ahora yo tenía que hacer mi parte.

Cuando se asesina de forma encubierta en equipo, hay una especie de regla de hierro. Se trata de colocar un observador a cierta distancia detrás de aquellos que están en la batalla. El trabajo de este observador era o bien recuperar a los aliados o destruir las pruebas si la situación iba mal. Si cualquiera de estas opciones resultaba imposible, entonces ese observador regresaría a la base e informaría de lo ocurrido. Nuestros enemigos estaban bien organizados y eran hábiles, por lo que sabía que tendrían a alguien vigilando desde un lugar oculto.

Dicha persona no podía ser pasada por alto. Las armas y los hechizos originales que Dia, Tarte y yo utilizábamos eran cosas que no quería que otros conocieran.

No había forma de dejar que se filtrara información sobre ellas.

Había dejado que Dia y Tarte se valieran por sí mismas para poder localizar al cuarto miembro del grupo de asesinos que intentaba matarme. Si bien pensaba que podría ser difícil, obtuve un poco de ayuda de una fuente inesperada... el tercer asesino. Había mirado en dirección al observador en un intento de pedir ayuda cuando intentaba escapar.

Me desplacé desde el punto ciego del observador y lancé un cuchillo que no alcanzaría ningún punto vital. Con mi puntería, atravesé el costado de su torso.

"Hrngh..." El observador reprimió un grito y dejó escapar un sonido apagado.

Había recubierto el cuchillo con una neurotoxina lo suficientemente fuerte como para inmovilizar a un elefante. No sería capaz de mover nada desde el cuello hacia abajo.

"Relájate, no te mataré". Dije desde detrás de él.

El observador parecía ser una mujer. Tenía una complexión delgada, pero el mana que le rodeaba rivalizaba con el de Dia, lo cual situaba su capacidad en la cima de la humanidad.

Esto fue una sorpresa. Sus tres aliados eran mucho más débiles. ¿Por qué alguien con semejante poder se desperdiciaba en tareas de vigilancia?

"Tengo algunas cosas que quiero preguntar. Responde con honestidad y no te haré daño. Pero si no cooperas, usaré un método más contundente". Advertí.

Este ataque había sido demasiado extraño. Habíamos llegado a Milteu en secreto y viajado corriendo, lo que debería haber sido difícil de detectar. ¿Cómo nos habían encontrado?

Teniendo en cuenta el talento de élite de los asaltantes, sólo un noble importante podría haber estado detrás de esto. Sin embargo, todo parecía un poco precipitado para alguien de tan alto rango.

(No importa lo que cueste, necesito hacerla hablar).

"Muy bien, primera pregunta". Comencé, pero tan pronto como las palabras salieron de mi boca, la piel de la mujer se rasgó, y una serpiente gigante emergió del interior de su cuerpo, mostrando sus colmillos.

(¡¿Un monstruo disfrazado de humano?!)

Chasqueé la lengua mientras esquivaba a duras penas a la serpiente. Entonces saqué rápidamente un cuchillo de un bolsillo oculto y la apuñalé.

A pesar de que debería haber sido una herida mortal, pasó a mi lado y huyó.

"NECESITO DECÍRSELO A TODO EL MUNDO, ESTE ES PELIGROSO. PELIGROSO". La serpiente siseó mientras se marchaba.

Sentí un repentino ataque de mareo y caí de rodillas. Un poco de la sangre de la criatura me había salpicado.

Debía contener un veneno mortal. Uno lo suficientemente fuerte como para inmovilizarme, a pesar de que había desarrollado resistencia a las toxinas desde una edad temprana.

Con las manos temblorosas, saqué un rifle de la ***[Leather Crane Bag]***. Entonces, incapaz de confiar en mi visión borrosa, utilicé magia de viento para encontrar a la serpiente y alineé el cañón. En lugar de utilizar mis manos temblorosas, manipulé el arma de fuego utilizando un hechizo que controlaba el magnetismo.

(No tengo más remedio que matarla).

Quería capturarla viva para obtener información, pero era una serpiente. Si la golpeaba en cualquier parte que no fuera la cabeza, su poderosa vitalidad le permitiría escapar. La máxima prioridad era no dejar que volviera para informar de lo que había pasado aquí, así que tenía que apuntar a su cráneo. Si intentaba capturarla y fallaba, todo habría terminado.

"¡Gun Strike!"

Disparé una bala y atravesé la cabeza de la serpiente. Incapaz de mantenerme en pie después de eso, me tambaleé apoyándome en un árbol.

Después de limpiar el veneno con el agua que tenía a mano, utilicé mana para fortalecer mi autocuración y capacidad inmunológica. Este era el veneno más potente al que había sido sometido. Incluso haciendo pleno uso de ***[Rapid Recovery]***, iba a tardar un tiempo en curarme.

Ningún monstruo normal tenía una fuerza tan increíble. Una vez que me sentí un poco mejor, recogí toda la sangre de la serpiente que pude. Había muchos usos para un veneno tan potente.

Tras un breve descanso, volví con las chicas.

"Ah, ahí estás. ¿Por qué has tardado tanto, Lugh?" Preguntó Dia.

"Lo siento. Me encontré con más problemas de los que esperaba. Ambas lo hicieron muy bien. Buen trabajo capturando a uno de ellos con vida". Miré al hombre capturado. Estaba atado con una cuerda, y Dia y Tarte habían detenido su hemorragia.

(Espera un segundo...)

"¿Por qué está muerto?" Pregunté.

Dia le infligió una grave herida con ***[Gun Strike]***, pero el asesino debería haber sobrevivido si la hemorragia se hubiera detenido de inmediato.

"¡Lo siento mucho, Lugh-sama! Lo tratamos de inmediato, pero aun así murió. Hemos perdido una valiosa fuente de información". Dijo Tarte, inclinando la cabeza profundamente.

Examiné el cadáver. "No tienes por qué disculparte. La causa de la muerte fue el veneno. Habían planeado suicidarse en cuanto les capturaran".

Había algo más que me preocupaba, pero lo mantuve en secreto de Dia y Tarte. La composición de la toxina que mató a este hombre era la misma que había en la sangre de esa serpiente gigante. Eso significaba que efectivamente estaban trabajando con ese monstruo.

Además, no se suicidó después de ser atrapado. De lo que pude ver, le hicieron beber una versión alterada del veneno con un efecto retardado. No importaba cómo se desarrollará esta batalla, estos asaltantes iban a morir. Habían sido desechables desde el principio.

Dia arrugó la frente. "Espera. Esta persona es un noble. Y además de una buena familia. Nunca he oído que alguien de tan alto rango se ensucie las manos directamente de esta manera".

Comprendí por qué estaba sorprendida. La gran capacidad de mana de este hombre era del tipo que sólo se encuentra en las grandes familias. El escudo de su armadura era el de la Casa Auraina, una casa de Condes. Eran un clan noble importante que estaba fuera de la liga de la Casa Tuatha Dé.

(¿Alguien tan importante fue utilizado para un trabajo que requería ingerir un veneno letal? ¿Qué está pasando aquí?)

"... Su armadura y las insignias de la familia pertenecen a la Casa Auraina. También lo reconozco. Este es el propio Conde Auraina. ¿Qué lo motivaría a hacer este tipo de cosas?" Me pregunté.

"¡¿De verdad?! ¿Qué estaba haciendo aquí? Sin embargo, fue un idiota. Incluso después de llegar tan lejos como para suicidarse y no revelar nada, seguía utilizando un equipo con su escudo". Comentó Dia.

Eso definitivamente no tenía sentido. Habría reconocido al Conde Auraina incluso sin la armadura, pero seguía siendo un descuido. Normalmente, un asesino querría ocultar cualquier afiliación.

(Aunque quizás no sea el caso esta vez...)

"Probablemente hay alguna pieza de información más importante para ellos que las casas nobles involucradas, y eso es lo que querían ocultar". Afirmé.

Desde el principio, este ataque había sido extraño. Saber que estábamos en Milteu, utilizar a un noble como peón desechable, cooperar con un monstruo... nada de eso tenía sentido.

Entonces me vino una idea. ¿Tal vez su objetivo era ocultar la verdadera mente maestra detrás de todo esto? Si alguien como el Conde Auraina era una mera herramienta, entonces era natural asumir que algo más grande estaba sucediendo.

Una posibilidad era que un demonio acechara en el centro de la sociedad noble, manipulando a muchos más nobles además del Conde Auraina. Probablemente, el monstruo que maté fue asignado para vigilar a los aristócratas que estaban siendo manipulados. Si lo pensaba de esa manera, las cosas empezaban a tener sentido.

Es más, el que asumía el papel de observador, ante un intento de asesinato, solía ser el de mayor rango. En este caso, el monstruo superaba a los humanos.

¿El demonio conocía mi ubicación porque ya se había infiltrado en el centro de la sociedad noble? Pensé que éste era un ataque de los aristócratas surgido de los celos, pero ¿y si lo había puesto en marcha un demonio que me veía como algo peligroso? Si esa hipótesis era correcta, entonces la situación era grave.

"Dia, Tarte, tengo una pregunta. Si los demonios pudieran vestir la piel de las personas, infiltrarse en la sociedad y convertir a los nobles en sus marionetas, ¿qué creen que le pasaría a este país?"

"¿Qué estás diciendo? Eso es imposible". Respondió Dia.

"Pero si ocurriera, el Reino de Alvan estaría acabado". Dijo Tarte.

También quería creer que era imposible. Pero dadas las circunstancias, parecía factible. La imagen de la serpiente gigante rasgando la piel de aquella mujer y emergiendo de su cuerpo volvió a pasar por mis ojos.

"... De todos modos, volvamos a casa. Mi intento de capturar a estos asaltantes ha fracasado. Dia, quema todos los cadáveres para que no dejemos ninguna prueba de lo que sucedió aquí". Le ordené.

"¿De verdad quieres hacer eso? Tenemos pruebas claras de que fuimos atacados por la casa del Conde Auraina. Podemos hacer que paguen una indemnización". Dijo.

"Eso sólo serviría para agitar el avispero. Pretendamos que esto nunca sucedió".

"De acuerdo. Lo haré, entonces".

Observé a Dia ponerse a trabajar. A partir de ahora, tendría que ser más cauteloso con el gobierno central. La red de información de *Natural You* tendría que investigar a esa organización.

Si podía confirmar que había un demonio entre los legisladores de esta nación, asesinarlo debía ser mi prioridad máxima. Pagarían por pensar que podían hacer lo que quisieran con mi país. Eliminar las presencias malignas era la misión de la Casa Tuatha Dé desde hace mucho tiempo.

Capítulo 13:
El asesino desarrolla algo.

Tras regresar a Tuatha Dé, pasé varios días en mi taller, preparando la droga con los hongos que había recibido de Maha.

La sustancia era principalmente un narcótico, y tomarla implicaba el riesgo de volverse dependiente de ella. Sin embargo, me proporcionaría niveles sobrehumanos de concentración por un breve período. El mundo parecía moverse en cámara lenta.

Mi diseño se basaba en las drogas que los atletas de mi mundo anterior utilizaban, aunque mi versión era más eficaz. Utilicé mana para nutrir y cultivar los ingredientes principales.

"Realmente no quiero depender de este tipo de cosas".

Su poder era temporal y no sería más que un impulso para ayudarme a superar ciertas situaciones. Tomarla iba a dañar mi cuerpo, pero había cosas que nunca podría hacer sin este producto químico.

Los hongos eran increíblemente intoxicantes, aunque eso era de esperar de algo utilizado en ceremonias para comunicarse con los dioses. Introduje algunos aditivos para aumentar ese efecto hasta el límite.

Cuando todo estaba completo, vertí el líquido final en una jeringa. Tomar esto por vía oral no me daría los efectos completos.

"Es la primera vez que lo utilizo en mí mismo, pero estoy seguro de que irá bien".

Ya había probado mi creación en los presos del pabellón de la muerte que estaban recluidos bajo tierra en Tuatha Dé, así que sabía que era seguro. Inserté la aguja en mi cuello y me inyecté la droga líquida.

Mi cabeza se volvió extrañamente fría, mi visión se amplió y todo a mi alrededor se ralentizó.

Este mundo se sentía bien, y me creía capaz de todo.

Como prueba, intenté utilizar una de las habilidades que había obtenido de ***[My Loyal Knights]***, una de Rango S llamada ***[Multi-Chant]***[14]. Te permitía ejecutar varios encantamientos a la vez. Aunque no era muy llamativa, era sumamente útil.

14. Canto múltiple.

Ahora que mi mente se había expandido, comprendía la habilidad más profundamente. No me limitaba simplemente a utilizarla. Estaba buceando en el núcleo de su composición y forzándola a evolucionar.

El resultado fue una nueva faceta de ***[Multi-Chant]***. Ahora podía realizar rápidamente conjuros sin necesidad de decirlos en voz alta.

Así es, ***[Multi-Chant]*** no te daba dos bocas. Utilizaba el mana para realizar un segundo encantamiento simulado. Ese otro hechizo era ejecutado por un pseudo-cuerpo que no estaba limitado por la rapidez con la que la boca humana podía hablar.

De repente, tenía acceso a una nueva habilidad llamada ***[Quick Chant]***[15]. Sin duda, sería aún mejor que ***[Multi-Chant]***.

"Así que esto es lo que se esconde en las profundidades de una habilidad".

Había encontrado esta habilidad escondida dentro de ***[Multi-Chant)***. Otras habilidades debían tener también lados ocultos. Sólo de pensarlo me emocioné.

(Y ahora mismo, la que más me interesa es...)

"My Loyal Knights. Fortalecer a Dia y Tarte es mi máxima prioridad".

Dia y Tarte eran fuertes, tanto que los caballeros de este reino no eran rivales para ellas. Sin embargo, estaban indefensas ante oponentes como los demonios, que superaban lo que la humanidad era capaz de hacer. Necesitaba aumentar sus capacidades de combate. Por eso había querido usar ***[My Loyal Knights]*** en ellas.

"... El efecto de la droga expiró. Esto es todo lo que puedo hacer por hoy".

Inmediatamente, sentí náuseas y cansancio. Mis extremidades bien podían ser rocas.

Miré el reloj. El efecto duró trece minutos y veinte segundos. Tomé nota de esa estimación aproximada para el futuro. Perder el poder de la droga en un momento inoportuno de la batalla significaba la muerte.

"Parece que el cansancio por usarla sólo dura un minuto, pero no debería permitirme usarla de forma consecutiva".

[Rapid Recovery] me ayudaba a volver a la normalidad, pero eso sólo servía para aspectos como el agotamiento. No podía ser utilizada para combatir la dependencia, el otro efecto secundario de la droga. La adicción se producía cuando una fuerte sensación de placer se grababa en el cerebro. Lo único que se podía hacer para evitar eso era esperar lo suficiente entre los usos de la droga. Si me volvía dependiente, no habría forma de liberarme.

Las dosis repetidas harían que mi cuerpo creara una tolerancia, lo que disminuía y acortaba la potencia. Tendría que usar este producto químico con cuidado.

“Supongo que sólo puedo inyectarme una vez al día”.

Si eso era cierto, entonces quería darme tres días entre cada uso, sólo para estar seguro. Me urgía probar mis otras habilidades, pero tenía que contenerme. Esta droga era realmente un arma secreta... del tipo que sólo se emplea como último recurso. Tendría que tener cuidado de no inyectármela imprudentemente.

Con mi primera prueba realizada con éxito, era hora de prepararse para el evento principal.

Después de esperar unos días para evitar que me volviera adicto, reuní a Dia y a Tarte en el jardín. Ya había decidido con qué habilidad iba a experimentar la próxima vez.

“Hoy les daré a ambas poder usando la habilidad que obtuve del héroe, My Loyal Knights”.

“Um, ¿dar significa que le hará más débil, Lugh-sama?” Preguntó Tarte.

“No, no es así como funciona. Las habilidades del usuario son copiadas, lo que significa que seguiré siendo igual de fuerte. Así que no hay de qué preocuparse”. Respondí.

Por algo era una habilidad de Rango S.

“Estoy emocionada por esto. Tú y Epona ya ni siquiera pueden ser llamados humanos. Jamás sentí que tuviera alguna posibilidad de alcanzarlos”. Comentó Dia.

“Estoy de acuerdo. He estado haciendo todo lo que puedo para alcanzarles, pero ambos están tan adelantados... Con este don, definitivamente le seré útil, Lugh-sama”.

Ambas chicas me miraban con ojos esperanzados.

“Sin embargo, esta habilidad tiene algunos defectos. En caso de que pierdas una batalla con algo importante en juego o desobedezcas una de mis órdenes, perderás tu condición como uno de mis caballeros, y este poder se desvanecerá. Así que asegúrense de estar preparadas para esto. A partir de ahora, nunca más podrán perder”.

“Hmm, no estoy segura de esa parte”. Admitió Tarte.

“Lo mejor sería evitar las batallas que sabes que no puedes ganar, pero eso no siempre será posible. Cuando tengas que luchar, simplemente tendrás que hacerlo lo mejor posible y asegurarte la victoria”.

“No creo que tengamos que preocuparnos por eso. No será un problema mientras los asesinatos no se conviertan en peleas”. Dijo Dia.

“Es correcto”. Coincidí.

Éramos asesinos, no soldados. Matamos a nuestros objetivos antes de que siquiera se percaten de nuestra presencia. Dejar que se convirtiera en una auténtica contienda ya era un fracaso.

Dia se llevó una mano a la barbilla. “En realidad, estoy más preocupada por la segunda parte. Nunca seremos capaces de desobedecer una orden tuya. No nos vas a obligar a hacer nada lascivo, ¿verdad? Después de todo, eres un hombre”.

“¿Qué...? U-Um, eso me haría feliz, pero tendré que prepararme primero...” Murmuró Tarte.

“Obviamente no voy a hacer eso”. Me apresuré a asegurarles.

Podía contar con estas dos incluso sin darles alguna orden. Así era lo mucho que me querían.

Después de aclararme la garganta, declaré: “Voy a seguir adelante y usar la habilidad ahora”.

“Um, ¿estaría bien esperar hasta que sea un poco más fuerte? Me sentiría mejor con esto si ya fuera lo suficientemente fuerte como para no perder con nadie”. Dijo Tarte.

“Si eso es lo que buscas, nunca estarás satisfecha. Relájate, ya eres lo suficientemente fuerte”. Le contesté.

Tarte no había nacido con un talento natural. Había conseguido su fuerza a base de trabajo duro y mucha experiencia. Era algo de lo que debía estar orgullosa.

“¿Qué hay de mí?” Preguntó Dia, quizás con la esperanza de que le diera un cumplido también.

“Eres prácticamente imbatible en una batalla de magia. Te garantizo que estarás bien”.

No conocía a ningún mago con más talento que Dia. Incluso ahora, ella me superaba en cuanto a lanzamiento de hechizos.

“De acuerdo, ¿entonces puedes usarla en mí primero? Tarte fue la primera en conseguir los ojos”.

“Por mí está bien. Aquí vamos”.

Llené la jeringa con la droga que había usado el otro día y la presioné en mi cuello. Un día antes, había decidido un nombre para este compuesto químico: ***Dian Cecht***. Hizo efecto, y mi cabeza se volvió fría y clara.

“My Loyal Knights”.

Activé la habilidad. Normalmente, potenciaba las capacidades físicas de uno y le otorgaba habilidades aleatorias. Sin embargo, en mi estado actual, podía llegar a las profundidades de ***[My Loyal Knights]*** y hacer que hiciera algo más.

(Ahora lo entiendo). Comprendí la verdadera naturaleza de lo que fluía de mí hacia Dia. Con esa comprensión llegó la capacidad de alterar el flujo. La utilicé para dotar a Dia de las mejores habilidades de entre las que yo tenía y las que había recibido de Epona.

La destreza natural de Dia y estas nuevas habilidades la convertirían en una maga sin igual. Sólo podía imaginar en qué se convertiría realmente.

Capítulo 14:
El asesino es hechizado.

Mi poder entró en Dia.

Primero, le di ***[Rapid Recovery]*** y ***[Limitless Growth]***. Eran las habilidades de Rango S y Rango B que había elegido durante mi reencarnación. Le permitirían a Dia superar los límites del humano promedio.

Darle la posibilidad de aumentar su capacidad de mana era especialmente importante. La idea de que poseyera una capacidad de mana igual a la mía era infinitamente tranquilizadora. Sería capaz de utilizar hechizos que antes le exigían demasiado mana, y su capacidad para luchar durante periodos prolongados también crecería enormemente.

Sólo podía darle dos habilidades más. Para la tercera, elegí ***[Multi-Chant]***. Ser capaz de lanzar más hechizos era obviamente una ventaja. ***[Quick Chant]***, que se puede utilizar después de explorar las profundidades de ***[Multi-Chant]***, también resultaba útil.

La última habilidad que le di a Dia fue ***[Possibility Egg]***. Podía convertirse en cualquier otra habilidad de Rango B a Rango S en función de cómo viviera el usuario. Con suerte, se convertiría en algo que pudiera emplear con gran efecto.

Después de darle ***[Possibility Egg]***, tuve claro que el recipiente de Dia estaba lleno. Ya no podía recibir más habilidades, así que el proceso se había completado.

Dia se abrazó a sí misma y se derrumbó.

“Increíble, siento el calor corporal de Lugh recorriéndome”.

Sus mejillas se sonrojaron y suspiró pesadamente. Algo de esto se sentía sugerente.

“Ahora te has convertido en mi caballero, Dia. Has obtenido las habilidades Rapid Recovery, Limitless Growth, Multi-Chant y Possibility Egg. Toma esto como regalo de felicitación”. Le tendí una pequeña bolsa.

“Hmm, ¿qué es esto?”

“Es un montón de Piedras Fahr”.

“¡Puedo ver eso ahora!”

“Ese es el secreto detrás de mi capacidad de mana. La capacidad de mana y la descarga rápida de mana aumentan cuanto más usas tu poder mágico. A partir de ahora, tu mana se recuperará a una velocidad de más de cien veces la de una persona normal. Quiero que lleves esta bolsa y que viertas energía mágica en las Piedras Fahr en todo momento”. Le indiqué.

“... ¿Has estado haciendo eso todo este tiempo?”

“Sí, desde que era un niño. Una vez que te acostumbras, es posible seguir haciéndolo incluso mientras duermes. Una vez, casi muero por quedarme dormido y seguir llenando accidentalmente una Piedra Fahr que estaba en su punto crítico, lo que casi provoca una explosión en mi habitación”.

“¡Eso es terrorífico!” Exclamó Dia.

No se equivocaba. Sólo me había despertado a tiempo porque la Piedra Fahr hizo un ruido que significaba que iba a explotar. Si no la hubiera lanzado por la ventana inmediatamente, toda la mansión habría volado en pedazos.

“Después de ese incidente, se me ocurrió una contramedida. Esta está bien para usarla mientras duermes”.

Extraje un enorme fragmento de roca de la ***[Leather Crane Bag]***.

“¡¿Es eso una Piedra Fahr?! Es más grande que tú”. Gritó Dia con evidente incredulidad.

“Así es. Ahora sabes que puedo producir Piedras Fahr con magia. Esta es una versión corregida. La hice más grande, y su capacidad de mana ha sido duplicada. No hay peligro de que estalle mientras duermes. Puedes descansar tranquilamente mientras la usas”.

Desarrollar ese nuevo tipo de Piedra Fahr había sido un viaje bastante difícil. Hacía pocos días que había terminado de trabajar en ella. Con ella, ya no tendría que desperdiciar el mana que descargaba mientras estaba inconsciente.

“Sabes, cuando era tu instructora, estuviste a punto de volar la mansión con una Piedra Fahr normal”. Recordó Dia.

“Sí, lo hice”.

“Esta es decenas de veces más grande que aquella, y puede almacenar el doble de mana, así que, ¿qué pasaría si explotara?”

“Me lo pregunto. He tenido demasiado miedo para probarlo. Podría arrasar con todo el territorio. En caso de que tenga tiempo alguna vez, lo comprobaré en una isla desierta”.

Allí estaba la isla deshabitada que había comprado para probar ***[Gungnir]***. El alcance de la explosión sería demasiado amplio para probarlo cerca de asentamientos humanos.

"¡Me daría demasiado miedo dormir con esa cosa al lado!" Dia parecía un poco enfadada. Mi Piedra Fahr gigante no estaba exenta de riesgos. Debería tener cuidado también.

"De todos modos, si tienes tiempo, vierte algo de mana en la piedra por mí". Le dije.

"Claro, no hay problema".

Ansiosa por probar sus nuevas habilidades, empezó a verter poder mágico en la gran roca de inmediato.

"Wow, mi mana se recupera en cuanto lo uso. Necesito usar mucho para hechizos tan poderosos como Cannon Strike[16]. Tendré que experimentar con Multi-Chant más tarde. Sin embargo, personalmente hubiera preferido tener Spell Weaver[17]".

"Puedo escribir las fórmulas por ti".

En realidad, había dudado entre darle ***[Possibility Egg]*** o ***[Spell Weaver]***, pero ya que no necesitaba la segunda mientras yo estuviera cerca, me decidí por la primera.

"Eso es todo para Dia. Tú eres la siguiente, Tarte. Ven aquí".

"S-Sí, Lugh-sama. Estoy nerviosa".

"No te preocupes. Seré gentil".

"¡Está bien!"

La expresión de Tarte se endureció, y apretó mi mano con fuerza.

"Haaah, haaah... Lugh-sama, n-no... puedo aguantar más..." Tarte se las arregló, jadeando pesadamente.

"Tranquila. Ya he terminado".

Parecía mucho más desaliñada que Dia después de la prueba. Sus ojos estaban húmedos y se tambaleaba sobre sus pies. Cuando se apoyó en mí, la cogí en mis brazos y me di cuenta de que su cuerpo estaba anormalmente caliente.

Le di a Tarte: ***[Rapid Recovery]***, ***[Limitless Growth]***, ***[Beastification]***[18] y ***[Possibility Egg]***.

16. Ataque de cañón. / **17.** Tejedor de hechizos. / **18.** Bestialización.

[Beastification] era otra habilidad que había recibido de Epona. Cuando se activaba, transformaba al usuario en semi-bestia y le otorgaba una fuerza y una velocidad abrumadoras, lo que la convertía en una habilidad de rango S ideal para alguien especializado en el combate cuerpo a cuerpo. Eso encajaba perfectamente con Tarte.

"Ahora tienes Rapid Recovery, Limitless Growth, Beastification y Possibility Egg. Al igual que Dia, debes adquirir el hábito de verter mana en las Piedras Fahr". Le expliqué.

"Sí, Lugh-sama. Beastification suena aterrador". Respondió Tarte, que ahora parecía un poco más estable.

"Tal vez, pero es innegablemente fuerte. Adelante, pruébala. Ya deberías tener mi poder".

"D-De acuerdo. Ah, lo siento, e-eso fue impropio de mí". Dijo Tarte, y se separó apresuradamente de mí.

Sin embargo, en su pánico, se apartó demasiado y cayó de espaldas. La ayudé a levantarse.

"¿Entiendes cómo usar Beastification?"

"S-Sí, de alguna manera. ¡Hyahhh!" Tarte gritó adorablemente.

La habilidad comenzó a transformar a Tarte en un animal... al menos, en cierto sentido. Esperaba que adquiriera algunas cualidades bestiales, pero los resultados seguían siendo sorprendentes.

Dia miró a Tarte y se echó a reír. "¡Ah, ha, ha, ha, ha! Tarte, ¿qué se supone que es eso? Pensaba que te pondrías a cuatro patas y nos rugirías".

"Así que esto es Beastification... supongo". Comenté.

"U-Um, ¿qué ha pasado? Siento mi trasero y mi cabeza un poco pesados..."

Extraje un espejo de mi ***[Leather Crane Bag]*** y se lo pasé a Tarte. Inmediatamente, se sonrojó y lágrimas se formaron en las esquinas de sus ojos.

"¡¿Qué...?! ¿Ha salido algo mal?" Chilló.

"No, esto se adapta muy bien a ti". Contesté.

"¡Te ves tan linda!" Añadió Dia.

Normalmente, los músculos del usuario se hinchaban, y les crecían colmillos y pelaje, y mostraban rasgos animales.

Pero en el caso de Tarte...

“¡Sólo me crecieron orejas de zorro y una cola!”

Así es. Ahora lucía unas orejas de zorro rojas con la punta de un pelaje negro y una cola esponjosa que terminaba en un tono blanco.

La gran cola esponjosa le había empujado la ropa interior y levantado la falda, pero estaba demasiado distraída para darse cuenta.

(Tendré que hacer ropa acorde para compensar el nuevo anexo más adelante. Me gusta esta vista, pero no quiero que nadie más la vea así).

“Creo que te ves encantadora. Este look te sienta muy bien”. Dijo Dia.

Tarte seguía sin estar convencida. “Aww, no estoy segura de esto”.

“Parece que has activado Beastification con éxito, así que ¿qué tal si pruebas tu nuevo poder?” Sugerí.

“Sí, Lugh-sama. Mi oído ha mejorado mucho. Puedo sentir la presencia de otros seres vivos con más fuerza que antes, y mi nariz también es más sensible”.

“Todas las características de los zorros. Ahora, intenta saltar suavemente”.

“¡Bien!”

Tarte saltó varios metros.

“¿Huuuh? ¿Por qué he llegado tan lejos?”

Se las arregló para aterrizar limpiamente a pesar de su pánico, casi sin hacer ruido al hacerlo. Las bestias solían matar tomando ventaja de sus articulaciones blandas y elásticas.

Las habilidades físicas de Tarte claramente habían aumentado sustancialmente. Los zorros eran saltadores por naturaleza. Su resistencia y velocidad probablemente también se habían reforzado.

Los efectos de ***[Beastification]*** diferían según el animal en el que se basaba la transformación. Los zorros carecían de fuerza muscular, pero la rapidez, la fuerza de las piernas, la capacidad de salto, la flexibilidad, el sentido del oído y del olfato y la percepción de Tarte eran mayores de lo que habían sido. Estos rasgos eran perfectos para el estilo de lucha de Tarte.

Hay que reconocer que su adorable aspecto también era un plus. Quería acariciar su cola. Pero eso podía esperar hasta otro día.

“Ambas son ahora mis caballeros. Aguardo con interés su servicio”. Dije.

“Sí, puedes contar conmigo”.

“Esta apariencia es un poco embarazosa, pero daré lo mejor de mí”.

Las siempre fiables Dia y Tarte se habían vuelto aún más fuertes en un instante. Dia podía proporcionar un poderoso apoyo desde la retaguardia usando ***[Multi-Chant]*** mientras Tarte mantenía el control en el frente con su ***[Beastification]***.

Sus capacidades de mana también aumentarían con el tiempo. Con un poco de suerte, ***[Possibility Egg]*** les daría a ambas un nuevo salto de poder. Cuando nos enfrentáramos a los demonios, yo estaría ocupado formando el campo necesario para matarlos, por lo que Dia y Tarte tendrían que luchar. Cualquier poder extra que pudieran obtener sería de gran ayuda.

Tampoco podía permitirme aflojar. Quería que mi ***[Possibility Egg]*** eclosionara también, después de todo.

“¡¿?!”

De repente, sentí una mirada intensa y depredadora. Me giré para encontrar a Tarte mirándome. La sensación había desaparecido.

“¿Qué sucede, Lugh-sama?” Preguntó.

“No te preocupes. No es nada”.

La propia Tarte lucía sin cambios, aunque un poco acalorada. Mi nariz captó un dulce aroma que emanaba de algún lugar. Sentí que, si perdía la concentración, sería atraído como una abeja a una flor.

(¿Qué demonios era esa presencia que sentí?)

Capítulo 15:
El asesino pone a prueba algo.

Ayer, había tenido éxito en dar a Dia y Tarte su nueva fuerza y habilidades. Por lo tanto, decidí que todo el día de hoy lo pasaría practicando con esos nuevos poderes.

"¡Ah, ha, ha, ha! Mira esto, Lugh. Multi-Chant es increíble".

Con una gran sonrisa en su rostro, Dia utilizó una fórmula mágica. A primera vista, sólo parecía un ***[Gun Strike]*** normal, pero rápidamente se convirtió en algo más.

Dia produjo hierro, lo transfiguró en forma de pistola, cargó balas en ella y provocó una explosión dentro del cañón. Inicialmente, ese proceso tenía que realizarse por pasos, lo que llevaba una cantidad decente de tiempo. Sin embargo, ahora Dia realizaba todo el proceso simultáneamente, de modo que podía utilizar ***[Gun Strike]*** mucho más rápido que antes.

"Sigues impresionándome, Dia. No puedo creer que ya puedas ejecutar cuatro encantamientos a la vez. Yo tardé una semana en llegar a ese punto". Dije.

Ciertamente, no estaba entonando cuatro hechizos simultáneamente. Lo que estaba haciendo era aún más increíble. Ajustaba con precisión el momento en que comenzaba cada uno de los cuatro encantamientos para que todos terminaran en el momento deseado.

Algo menos habría significado no cargar las balas al segundo de formarse el arma o dispararlas inmediatamente después. Pero Dia ya tenía un gran dominio de este procedimiento.

"Esta habilidad parece perfecta para mí". Comentó.

"Probablemente eres más rápida que yo calculando fórmulas mágicas". Dije en respuesta.

Dia era un genio cuando se trataba de magia, aunque eso no explicaba por qué era mejor que yo. Desde que era un niño pequeño, había estado perfeccionando mi mente, sobrecargándola hasta un extremo que habría roto a una persona normal y curándome con ***[Rapid Recovery]***.

No importaba lo inteligente que fuera Dia; no debería haber sido capaz de superar mis cálculos sobrehumanos. Tal vez ella tenía una habilidad que lo hacía posible.

“¿Has utilizado alguna vez una hoja de valoración?” Pregunté.

“Nunca. Es imposible conseguirlas en mi país”. Respondió Dia.

“Entonces busquemos una e intentemos probarla. También lo haremos por ti, Tarte”.

Debido a lo escasas que eran, las hojas de valoración no eran una opción para la mayoría. Aquellos que podían fabricarlas estaban estrechamente vigilados. Los artículos no podían ser producidos sin la aprobación del gobierno.

Incluso con mi red de información y los fondos de la Compañía Balor, no pude conseguir una hoja de valoración. Podría haber sobornado a un noble con suficiente influencia para que me consiguiera una, pero eso era un riesgo considerable.

Sin embargo, las cosas eran diferentes ahora que era un *Caballero Sagrado*. Mi privilegio me permitía acceder a las hojas de valoración. Necesitaba comprobar las habilidades de Dia y Tarte.

“Qué emocionante. Probablemente tengo habilidades como tú, Lugh”. Dijo Dia.

“Definitivamente no tengo ninguna”. Murmuró Tarte abatida.

“Eso es imposible. Sin duda has nacido con alguna”. Respondí.

Las probabilidades de que poseyeran una habilidad de Rango S, o incluso de rango A, eran escasas, pero no sería sorprendente descubrir que tenían una de Rango B o inferior. Aprender cuáles eran podría ayudar a Dia y a Tarte a hacerse aún más fuertes. Una vez que terminara el entrenamiento, tenía que ponerme a trabajar en la búsqueda de hojas de valoración.

“Por cierto, ¿cuántos encantamientos puedes realizar simultáneamente con Multi-Chant, Dia?” Pregunté.

“Hmm, seis como máximo, pero tendrían que ser todos fórmulas simples”.

“Wow, eso es más de lo que yo puedo hacer”.

Lo más que pude manejar fueron cinco. Sin embargo, con tantos, mi control empezó a flaquear, así que mi límite fiable eran cuatro.

“Me di cuenta de algo después de probar algunas cosas. No sólo hacemos encantamientos simultáneos. También estamos convirtiendo múltiples elementos de mana al mismo tiempo”. Explicó Dia.

“Probablemente tengas razón. Si no fuese el caso, entonces no podrías usar el hechizo de tierra para crear hierro y el de fuego para provocar la explosión al mismo tiempo”. Respondí.

“Esa es en realidad la parte que más me interesa. Antes, los hechizos que podíamos lanzar eran restringidos a un solo elemento. Sin embargo, esto podría significar que podemos crear magia que emplee múltiples elementos de mana”.

Ni siquiera había pensado en eso. La idea sonaba prometedora.

“Intentaré crear algunos hechizos que utilicen múltiples elementos. Todas las posibilidades van a hacer esto más difícil”. Dije.

“Ya tengo más ideas como para saber qué hacer. Estoy muy emocionada, pero no sé por dónde empezar. Lo primero que se me viene a la cabeza es una explosión de vapor usando fuego y agua o una tormenta de llamas usando fuego y viento. Quizá pueda usar tierra y fuego para hacer una versión más eficiente de Gun Strike. Podríamos omitir la formación del arma y simplemente usar una explosión para dispersar fragmentos de hierro. Suena divertido”. Dia estaba prácticamente saltando de emoción.

Se trataba de una evolución. Estábamos adentrándonos en territorio totalmente inexplorado y desarrollando una nueva dimensión de la magia. Incluso las cosas que Dia propuso de forma improvisada serían beneficiosas.

“Hmm, podría ser capaz de hacer esto último ahora mismo. Es sólo un pequeño cambio de la fórmula que hemos estado usando, así que espera un segundo”.

Dia sacó entonces una hoja de papel y una pluma de su bolsa, se sentó en el suelo y empezó a garabatear en la página apresuradamente. Desarrollar hechizos se había convertido básicamente en el trabajo de su vida. Conocía más reglas que yo, y su caligrafía con las runas era muy hábil. Posiblemente era la única persona que podía crear un hechizo totalmente nuevo de forma espontánea.

“Bien, ya está hecho. Conviértelo en un hechizo, Lugh”.

La habilidad ***[Spell Weaver]*** era necesaria para convertir sus creaciones en hechizos, así que mi cooperación era esencial.

“Me parece bien cantarlo, pero esto es seguro, ¿no?”

“Cree en tu novia, Lugh”.

Después de estudiar la fórmula, decidí que parecía estar bien. Comencé el encantamiento. Al igual que cuando se entonan varios hechizos a la vez con ***[Multi-Chant]***, dos tipos diferentes de mana, fuego y tierra, pasaron por una conversión elemental.

Funcionó perfectamente. Terminé el recitado y lancé el hechizo.

“Pellet Shot[19]”.

La magia creó más de cien fragmentos de hierro, los cuales salieron disparados por una explosión.

(Hay que dejar que Dia descubra cómo evitar que vuelen en la dirección equivocada).

Este ataque era equivalente a una escopeta de gran diámetro. El alcance era de diez metros hacia delante, y se extendía también a cinco metros a cada lado.

Había limitado la cantidad de mana que había utilizado al lanzarlo, pero aumentar la potencia produciría más fragmentos de hierro y una mayor fuerza explosiva, convirtiéndose en un ataque devastador. La fórmula era corta, así que el encantamiento tardó cuatro segundos en ejecutarse.

"Este es un buen hechizo. El alcance es inferior al de Gun Strike, pero a corta distancia, éste es más útil". Dije.

"Los magos están en peligro si alguien se acerca a ellos. Puedo usar esto para repeler a cualquier atacante". Comentó Dia.

Con su alcance y amplia área de efecto, esquivar este hechizo era casi imposible. Los perdigones eran pequeños, pero cada uno tenía mucha fuerza.

Dia ejecutó también el hechizo y sonrió con clara satisfacción.

"Si sigues desarrollando magia útil como ésta, nos ayudará mucho en el futuro". Afirmé.

"Hmm, hmm, ese es el plan. ¡Quiero hacer algo que utilice los cuatro elementos! Ooh, una idea increíble acaba de surgir en mi cabeza. No puedo esperar a probarla".

Tierra, viento, fuego y agua. Era un poco difícil imaginar un hechizo que utilizara los cuatro elementos. Pero si Dia afirmaba que iba a ser increíble, entonces podía ilusionarme.

Después de eso, Dia y yo pasamos un rato discutiendo sobre los hechizos que podíamos crear utilizando múltiples elementos. Antes de darnos cuenta, nos habíamos sumergido en una conversación sobre las infinitas posibilidades que este nuevo concepto nos había abierto.

Cuando llegamos a un buen punto para detenernos, dejé a Dia y me dirigí a Tarte.

"Estás trabajando duro".

"¡Sí, Lugh-sama! Me encanta lo ligero que se siente mi cuerpo".

19. Disparo de perdigones. Los perdigones son los proyectiles del cartucho de una escopeta, que consisten en pequeñas esferas de plomo u otro metal. Cuando se efectúa el disparo, estas salen del cañón dispersándose y permitiendo impactar más fácilmente al blanco a corta distancia.

Estaba practicando con su lanza. El reciente aumento de poder físico hacía que se esforzara por controlar su cuerpo. Si bien era más rápida y fuerte, era un poco torpe. Aun así, Tarte tenía una base sólida. No tardaría mucho en acostumbrarse.

Sin embargo, lo siguiente iba a ser más difícil.

"Tarte, ¿qué tal si probamos Beastification? Hay una serie de cosas que debemos verificar, incluyendo la duración del efecto". Dije.

[Beastification] no permanecía activa indefinidamente. Una vez que se activaba voluntariamente, permanecía en efecto durante un tiempo limitado.

Utilizarla eficazmente significaba comprender cuánto tiempo duraba y las condiciones para volver a activarla. También podía utilizar la habilidad, así que tenía una idea bastante clara de todo eso. No obstante, mi transformación se basaba en un animal diferente. Quería información precisa para Tarte.

"Sí, um, bueno, hay algunos problemas con ella, así que pensé que sería mejor esperar hasta otro momento..." Tarte protestó dócilmente.

"Problemas o no, es una habilidad bastante útil. Domínala y se convertirá en un arma mortal". Le contesté.

"... Entendido. Lo haré".

Algo en la forma en que Tarte estaba actuando se sentía extraño. Era como si se estuviera preparando. Al recordar su comportamiento de antes, se había vuelto extraña desde que usó ***[Beastification]*** el día anterior.

Tarte activó la habilidad, y aparecieron sus bonitas orejas de zorro y su esponjosa cola.

Ayer, su cola había empujado su ropa interior y levantado su falda, pero eso no ocurrió esta vez, gracias a la ropa interior de corte bajo que había preparado. Además, le había dado una chaqueta que cubría su falda, y ambas tenían aberturas alineadas para que su cola se deslizara a través de ellas sin causar ningún problema.

Observé cómo la cola sobresalía suavemente por las aberturas sin levantar el dobladillo de Tarte esta vez. Ayer, había anotado cuidadosamente el lugar exacto por donde aparecía la cola. Esa meticulosa medición había valido la pena.

"Quiero datos de combate tuyos, Tarte. Tengamos un ligero entrenamiento... no, tengamos un combate. No sabremos lo fuerte que te has vuelto a menos que vayas con todo". Decidí.

Después de pasarle una lanza de madera con una tela envuelta en la punta, desenfundé mi espada.

“¡Muy bien! Voy a devorarlo, Lugh-sama”.

Los ojos de Tarte lucían diferentes a los habituales, quizás debido a ***[Beastification]***. Normalmente eran tímidos y dóciles, pero ahora se mostraban combativos. El brillo en sus ojos era claramente agresivo.

Siempre que peleábamos, hacía algún comentario autodespreciativo sobre que no tenía ninguna posibilidad de vencerme. Sin embargo, ese no era el caso esta vez. Aunque Tarte se mostraba más segura de sí misma, no lo sentía así. La chica parecía definitivamente lista para abalanzarse sobre mí y comerme, pero pensé que lo que quería era algo un poco diferente.

En cualquier caso, Tarte iba en serio al intentar superarme. Una oportunidad de usar toda mi fuerza para juzgar cuán capaz era ella después de ***[Beastification]*** sonaba divertido.

Capítulo 16:
El asesino es derrotado.

Mi encuentro con Tarte comenzó. Tuve la corazonada de que no actuaría con su habitual timidez, y resultó ser correcta.

Su estilo de lucha también era diferente. Normalmente, empezaba estudiándome. En esta ocasión, se abalanzó sobre mí con un contundente golpe de lanza con una mano, su ataque más rápido y de mayor alcance.

Tarte se esforzaba más que nunca por tomar la iniciativa. Fue una maniobra efectiva porque llegó desde un rango más allá del alcance de mi espada.

(Es rápida).

Había asumido que su velocidad aumentaría con ***[Beastification]***, pero esto superó mis expectativas. Estaba en una situación difícil.

Curiosamente, Tarte se desenvolvió perfectamente, a pesar de que ***[Beastification]*** aumentaba su fuerza y rapidez. Comparado con lo torpe que se había mostrado durante los entrenamientos pasados, fue sorprendente.

A duras penas conseguí desviar el ataque de Tarte con mi espada, pero ella rápidamente desenfundó su lanza y empezó a clavarla en una rápida sucesión.

Cada uno de sus golpes aprovechaba la distancia, y siempre se dirigía a mí desde una distancia en la que no podía contraatacar.

Si bien eran rápidos, todos los golpes tenían un peso considerable detrás de ellos. Si Tarte se hubiera limitado a usar sus brazos, habría sido capaz de apartar su arma y avanzar. Sin embargo, ella utilizó todo su cuerpo en cada golpe.

Cuando intentaba acercarme a ella, retrocedía. Cada paso que daba era sensato y astuto.

Pensaba esperar a que se quedara sin aliento, pero su resistencia también había aumentado. Mientras lidiaba con su constante presión, en realidad parecía que era yo quien se rendiría primero.

Mis manos se entumecieron. No podía permitirme aguantar más de esto. Mi derrota era inminente.

“¡Nunca te he visto luchar de esta manera, Tarte!”

Aun así, me negué a permitirme perder. Ya que acercarse no era una opción, salté hacia atrás para escapar del alcance de Tarte. Luego me tomé un momento para recuperarme. Tenía que hacer algo con el entumecimiento de mis manos y mi respiración agitada.

Tarte se congeló por un momento. En una batalla entre una lanza y una espada, esta última tenía que colocarse a una distancia adecuada para golpear. Tarte lo sabía, y yo la había sorprendido saliendo de su camino para distanciarme aún más. Pero esa vacilación sólo duró un segundo, y se lanzó al ataque.

(Hmm. Lucha con calma y eficacia, pero sus movimientos son predecibles. Es una tontería usar la misma estrategia contra mí dos veces. Quizás tenga que corregirlo).

Igualé sus movimientos corriendo hacia adelante con toda mi fuerza.

"¿Qué...?"

Eso hizo que Tarte se pusiera nerviosa. Levantó su lanza mientras corría para añadir fuerza a su empuje. Aunque, si pudiera acercarme lo suficiente a ella, su ataque perdería todo sentido.

Desafortunadamente, aún no podía acercarme lo suficiente para golpear con mi espada, pero tenía un objetivo diferente en mente.

La punta de su lanza y la de mi espada chocaron, y la primera se rompió.

Las espadas eran más cortas que las lanzas, pero eran más duraderas. Además, cargar de cerca contra Tarte había debilitado la fuerza de su ataque, lo que provocó que mi espada rompiera su arma cuando chocaron.

Tarte parecía insegura de cómo responder a este desarrollo. Yo, por otro lado, estaba preparado. Aprovechando su momento de vacilación, di un paso hacia delante y lancé un uppercut[20] con la mano izquierda. Este movimiento fue mucho más rápido que retroceder para dar un tajo con la espada.

El impacto debería haber sacudido su mandíbula y provocado que Tarte perdiera el conocimiento. Sin embargo, se sintió asombrosamente suave.

(Impresionante).

Me reí. Tarte había doblado su cuello en el momento en que mi mano impactó contra su barbilla, debilitando la potencia del golpe.

Mi ataque debería haber garantizado la conexión, pero Tarte lo había esquivado por reflejo animal. Era increíble lo fuerte que ***[Beastification]*** la había hecho.

20. El uppercut es un golpe utilizado en el boxeo que viaja a lo largo de una línea vertical en la barbilla o el plexo solar del oponente.

Los ojos de Tarte parecían brillar mientras se inclinaba hacia atrás, y antes de que me diera cuenta, estaba encorvado de dolor por un impacto sordo. Había hundido su rodilla en mi estómago.

"¡Gah, hah!"

Seguidamente, me golpeó con un codo desde arriba, cuya fuerza me hizo desplomarme. Tarte se sentó sobre mí mientras estaba en el suelo y me inmovilizó los hombros.

"Haah... Haah..." Desde su posición en lo alto, me miró mientras jadeaba con fuerza. Su expresión parecía la de un animal hambriento que había atrapado a su presa. Esas orejas de zorro que antes parecían tan bonitas ahora le daban el aspecto de de una bestia carnívora.

"Tú ganas, Tarte. No puedo creer que me derrotaras. ¿Puedes bajarte, por favor?"

Si Tarte hubiera ido por mí garganta en lugar de inmovilizar mis hombros, me habría matado. Esta fue su victoria. Era la primera vez que perdía contra Tarte en una batalla simulada.

Evidentemente, todavía tenía mucho que aprender. Me había convencido tontamente de que mi uppercut decidiría la pelea.

(Quizás me he vuelto un poco complaciente. Tengo que reevaluarme). Pensé. Permitirse creer que un duelo había terminado antes de confirmar la muerte de tu oponente era inaceptable para un asesino.

"Luuugh-sama".

El combate había terminado, pero Tarte aún no me había soltado. Al contrario, parecía muy excitada y aumentó la presión sobre mis hombros.

Al principio, pensé que sus instintos bestiales le decían que siguiera luchando, pero luego me di cuenta de que era otra cosa. No había duda de que actuaba por impulso, pero su mirada no parecía combativa.

Mientras reflexionaba sobre ello, me arrancó la ropa. Era una hazaña sorprendente, considerando que eran equipos defensivos tejidos con hilo reforzado con mana.

Tarte se inclinó hacia delante y empezó a frotar todo su cuerpo contra el mío. Su esponjosa cola de zorro se balanceaba de un lado a otro, provocándome de vez en cuando cosquillas en los muslos. Era agradable, pero su increíble fuerza me mantenía inmovilizado.

Había pensado que su bestialización en forma de zorro sólo reforzaría sus piernas, pero debió haber fortalecido también sus brazos. Tanto, que en ese momento me dominaba.

“Haaaah, Luuuugh-sama”.

El cuerpo de Tarte estaba increíblemente caliente, y su aroma hacía que mi cabeza diera vueltas. Si esto continuaba, podría afectar mi comportamiento.

Finalmente, lo entendí. El fuego en los ojos de Tarte no era un deseo de cazar; era excitación carnal. Yo era la presa de Tarte, pero era una conquista sexual.

(Muy bien, ¿qué debo hacer aquí?)

Miré a un lado y vi a Dia fulminándome con la mirada. Como es lógico, ser asaltado por otra chica delante de tu novia no era lo ideal.

Seguramente a Tarte no le haría mucha gracia que su primera experiencia fuera llevada a cabo a plena luz del día. Desafortunadamente, había perdido toda razón, y no sabía qué haría si me resistía. Podría golpearme hasta que dejara de moverme y luego tomarse su tiempo para hacer lo que quisiera.

(Supongo que no tengo otra opción. También usaré Beastification).

Si lo hacía, tendría la fuerza necesaria para dominarla. Había algunas razones por las que no me gustaba esa opción, pero no podía permitirme el lujo de contenerme.

Mientras tanto, Tarte había comenzado a retorcerse e intentaba ir más allá de las caricias. Su castidad estaba en peligro. Tenía que darme prisa.

Sin embargo...

“¿Huh? ¿Q-Q-Qué estoy...? L-Lo siento. ¡No pretendía nada de esto! Yo, um, yo...”

Tan pronto como las orejas y cola de zorro de Tarte desaparecieron, sus ojos perdieron su lujuria bestial, y su rostro se puso tan rojo que parecía que le iba a salir vapor por las orejas. Se cubrió el rostro con sus manos.

“Uh, antes que nada, vuelve a ponerte esa ropa”. Le ordené.

“¡Eek! ¡S-Sí, Lugh-sama!”

Pareciendo muy poco femenina mientras se sentaba encima de mí, Tarte entró en pánico y trató de ponerse de pie. Sus esfuerzos sólo resultaron en su caída y la exposición de algo aún más vergonzoso.

(Sí, ha vuelto a la normalidad).

Se apresuró a enderezarse y luego inclinó enérgicamente su cabeza. “Lo siento mucho. Mi visión se puso roja, y antes de darme cuenta, estaba haciendo eso...”

“Lo sé. Es un defecto de Beastification”. Dije.

Obviamente, Tarte no hubiera intentado algo así en su estado mental óptimo.

“Argh, nunca más voy a usar este poder”.

“¿Inicialmente dudaste porque tenías el presentimiento de que esto pasaría?”

Había pensado que era porque Dia y yo no dejábamos de comentar lo linda que se veía.

“U-Um, la primera vez que usé Beastification, tuve este peculiar sentimiento cuando le miré, Lugh-sama, y por eso no quise usarla...”

“Ya veo. Aun así, deberías ser capaz de reprimir esos instintos con el entrenamiento. Probablemente no lo recuerdes, pero me venciste. Sin duda sería un desperdicio que no dominaras esa fuerza”.

[Beastification] hizo a Tarte muy fuerte. Sus habilidades físicas aumentaron, y ganó la intuición salvaje de un animal. Además, la liberó de la vacilación, lo que mejoró directamente su capacidad de combate.

La consideración habitual de Tarte hacia los demás y su falta de confianza en sí misma la hacían vacilar con frecuencia, lo que resultaba peligroso en plena lucha. Esta habilidad la liberaba de esa debilidad.

“Me esforzaré al máximo. Pero si parece que voy a hacer algo raro, por favor, deténgame”. Suplicó Tarte.

“Te prometo que lo haré”.

Esta fue una dolorosa lección para mí también. Tenía que seguir siendo diligente.

Dia entonces se acercó a nosotros. “Sabes, Lugh, no pusiste mucha resistencia. ¿Por casualidad querías que Tarte siguiera haciendo de las suyas contigo? ¿Es ese el tipo de cosas que disfrutas? Hmm”.

Pensé que estaría enfadada, pero a juzgar por su expresión facial y su lenguaje corporal, parecía que quería burlarse más que nada. Tal vez sólo estaba ligeramente celosa.

“Habría sido peligroso si accidentalmente la hubiera estimulado. Eso es todo”.

“¿Oh, de verdad? Lo entiendo. No tienes que preocuparte, Lugh. Acepto cualquier fetiche sexual que tengas”. Dia respondió.

“No me crees, ¿verdad?”.

“En verdad no me importa que le hayas tomado gusto a las orejas y cola de zorro de Tarte”.

(Así que eso es). La zorra Tarte ciertamente era linda. Tanto que quise usar su esponjosa cola como almohada.

Sin embargo, hacerlo mientras Tarte estaba tan excitada podía resultar peligroso. ¿Quién sabría lo que podría intentar mientras yo dormía? Tendría que esperar hasta que pudiera manejar mejor su transformación.

Tras una semana, Dia y Tarte ya dominaban sus nuevas habilidades. Completé mis preparativos para obtener algunas hojas de evaluación. Estaba previsto que llegaran en cinco días.

Además...

“Así que han hecho su movimiento”.

Algo que parecía ser un demonio había aparecido en el norte, y ya había recibido una orden de envío. Este iba a ser mi primer trabajo como Caballero Sagrado.

Toda mi preparación para matar demonios estaba completa. Lo único que quedaba era probarlo.

En caso de que mi hechizo tuviera éxito, podría cambiarlo todo. Ser capaz de matar demonios significaba que podría salvar el mundo sin asesinar a Epona. Si más gente era capaz de luchar contra los demonios, Epona tendría menos peso sobre sus hombros, disminuyendo la posibilidad de que sumiera al planeta en la ruina.

Esto va a funcionar. Tiene que hacerlo.

Capítulo 17:
El asesino experimenta.

Dia, Tarte y yo partimos para hacerle frente al demonio que había aparecido.

(Los carruajes tirados por caballos son muy lentos). Pensé distraídamente. *(Quizá la próxima vez intente hacer algún tipo de automóvil primitivo. Debería ser capaz de hacerlo. Aunque las malas carreteras serían un problema).*

"Este es nuestro primer trabajo, Lugh-sama. Realmente quiero que sea un éxito". Dijo Tarte.

"Opino lo mismo. Tenemos que probarnos a nosotros mismos ante aquellos en el gobierno central que no me ven más que como un cordero de sacrificio. Recuerden, si el campo de exterminio de demonios falla, significará que hemos perdido, y sólo deben preocuparse por escapar".

La regla universalmente aceptada era que sólo el héroe podía matar demonios. Sin embargo, yo había creado una magia que cambiaba esa ley. Era nuestra única oportunidad de victoria, y si fracasaba, tendríamos que huir.

Por supuesto, no dejaría que ese fuese el final. Volvería a mi investigación para averiguar dónde me equivoqué.

"Ah, eso me recuerda. Si bien sólo puedo mantenerlo durante treinta segundos, también puedo producir el campo". Declaró Dia.

"¿De verdad?" Pregunté.

"Hey, ¿por qué dudas de mí? Te lo demostraré más tarde".

Aunque fuera corto, sería increíble que alguien además de mí pudiera ejecutar el hechizo necesario para matar a los demonios. Construir el campo requería mucho mana, lo que disminuía drásticamente mi capacidad de combate.

Si pudiera dejar la activación del campo a Dia, sería capaz de permanecer en la batalla. El asesinato podría incluso ser posible.

"Eso es asombroso. No tendría ninguna posibilidad de usarlo". Tarte respondió.

"Eres mejor en el combate marcial. Ambas tenemos diferentes especialidades. Ser capaz de hacer todo como Lugh no es normal.

“Honestamente, quiero luchar en primera línea como tú, Tarte, pero no puedo hacer otra cosa que flexionar estos brazos”. Dia flexionó sus brazos. Eran delgados y suaves. Se entrenaba, pero su constitución física le dificultaba el desarrollo muscular. “Además, he investigado un poco más sobre la fórmula para matar demonios, y creo que puedo enviar el campo volando”.

“¿Volando?” Pregunté.

Dia hizo la mímica de una pistola con sus manos e hizo un ruido de ***Bang***. Adorable.

“Sí, de la manera en que diseñamos el hechizo, el campo se forma alrededor del lanzador. Pero podríamos comprimirlo para que pueda ser propulsado como una bala. Puedo reconfigurar la fórmula para que eso ocurra. Sin embargo, eso reduciría el tiempo de efecto del campo. Probablemente sólo duraría unos dos segundos para mí. Tú podrías mantenerlo activo durante diez segundos, Lugh”.

No podía ni siquiera empezar a imaginar cómo revisaría la ecuación para lograr tal cosa. Pero si Dia decía que podía, entonces confiaba en ella.

La reducción del tiempo de efecto se debía a que, en lugar de utilizarte a ti mismo como origen del hechizo, lo dispararías como un proyectil, el cual dependía de la descarga instantánea de mana.

“Eso suena bien. ¿Puedes intentar desarrollarlo para mí? Podría haber muchos usos para eso. Sería genial si pudieras terminarlo antes de que lleguemos”.

“Haré lo que pueda, pero no te hagas muchas ilusiones”. Respondió Dia. Luego extendió algunos documentos y comenzó a trabajar en los cálculos.

A pesar de que me dijo que no me ilusionara, no pude evitar sentirme emocionado. Dediqué el tiempo que teníamos hasta nuestra llegada a pensar en una forma de matar demonios en sólo dos segundos.

El asesinato tendría mayor probabilidad de éxito. El problema era la falta de información del objetivo. Pese a que el gobierno había proporcionado algunos documentos, no eran especialmente útiles. No podía elaborar un plan de ataque con solo esta información. Lo único que podía hacer era estudiar lo que estaba disponible y esperar aprender sobre la marcha.

El viaje tomó varios días, pero finalmente llegamos a nuestro destino... un pueblo que colindaba con un territorio vecino. Para ser un asentamiento provincial, era grande. Se trataba de un próspero centro de comercio, así como también un popular destino turístico. Un gran número de hermosos edificios de piedra debían bordear las calles. Sin embargo...

“Este lugar parece una jungla”. Comentó Dia.

“No veo ni una sola persona”. Añadió Tarte.

Las estructuras estaban todas cubiertas de hiedra, y las calles habían sido invadidas por los árboles. Curiosamente, no parecía haber vida animal.

Los tres nos quedamos de pie en la entrada del pueblo, contemplando aquella vista desastrosa.

Volví a revisar los documentos. Por lo visto, al principio sólo había habido un árbol, y luego se extendió con increíble rapidez y engulló todo el pueblo.

Aquellos que habían huido al principio sobrevivieron, pero no se sabía nada de los que se habían quedado. Un contingente militar fue enviado al asentamiento para investigar, pero ni uno solo de ellos regresó.

Después de eso, hubo un intento de eliminación de las plantas parásitas quemándolas con fuego. El resultado también fue pobre. Sólo el calor más intenso quemó los árboles. Incluso si se incendiaban, los daños se regeneraban rápidamente. La operación militar fracasó y ni un solo soldado implicado sobrevivió. El informe decía que la vegetación se los comió.

Fue entonces que se decidió que esto tenía que ser obra de un demonio, y me enviaron a ocuparme de las cosas.

“Hey, Lugh. ¿Vamos a entrar en el pueblo? Si estos árboles se comieron a la gente, entonces tendremos enemigos a nuestro alrededor”. Dijo Dia.

“Hay algo que debo hacer antes de entrar. Quédense detrás de mí, ustedes dos”.

Cuando acepté este trabajo, me aseguré de confirmar una cosa: si era necesario salvar a quienes fueron tragados por los árboles. El gobierno respondió que, aunque hubiera supervivientes, rescatarlos era una tarea inútil. Por lo tanto, podía utilizar el método que quisiera.

Por supuesto, quería ayudar a los civiles atrapados, pero no entendía qué era este bosque y correr de cabeza hacia él me parecía una mala idea. Por esa razón, necesitaba realizar algunos experimentos desde una distancia segura.

“Puedes verlo, ¿verdad, Dia?” Pregunté. “Estas plantas conforman una misma entidad”.

“Sí. Tienen mana, y están conectadas a un grado antinatural. Lo que significa que todo esto es una sola criatura”.

“Estoy pensando lo mismo. Vamos a curiosear un poco. Mantén un ojo en su mana por mí”.

Mi primer experimento fue lanzar un poco de carne caliente en el pueblo convertido en bosque. No hubo respuesta. Seguidamente, envié un cerdo doméstico que había comprado de camino aquí.

¡Squeeeee!

Cuando se acercó lo suficiente a un árbol, las lianas se extendieron desde algún lugar desconocido y se enredaron al animal. Varias ramas apuñalaron al cerdo, y empezó a arrugarse hasta que sólo quedó piel y huesos.

“Es una forma desagradable de morir, pero eso explica cómo desapareció la gente”. Comenté.

“Un árbol carnívoro... Si están por todo el pueblo, eso significa que ya se han comido a todos”. Tarte se dio cuenta con un grito ahogado. Se llevó una mano a la boca.

Como dijo Tarte, con la vegetación cubriendo todo el asentamiento, era imposible que hubiera supervivientes. Eso significaba que podía seguir adelante con mi siguiente prueba sin preocupaciones.

“¿Ves algo, Dia?” Pregunté. Ella había estado observando de cerca, como le había pedido, haciendo uso de sus ojos Tuatha Dé.

“Hubo un incremento de mana cuando el cerdo fue consumido. Los nutrientes se están convirtiendo directamente en energía”.

En pocas palabras, estos árboles habían sido liberados en la ciudad por alguien que quería acumular energía mágica.

“Bien, mi primer experimento fue un éxito. He aprendido dos cosas. Pasemos al siguiente”.

Lancé un barril lleno de aceite al interior del pueblo. Rodó hasta chocar con una rama en medio del camino. No hubo respuesta.

Apunté al contenedor y le disparé una flecha incendiaria. Estalló, liberando el aceite de su interior y éste se encendió. Esa sustancia en particular era incluso más inflamable que la típica variante, capaz de producir grandes pilares de llamas.

Al igual que con el cerdo, las ramas se extendieron hacia el pilar de fuego. Era como si quisieran ser incendiadas.

“Sabía que tenían una fuerte capacidad regenerativa, pero esto es una locura”. Comenté.

“Sin embargo, sigue siendo solo la típica clase de regeneración. No es la absurda capacidad que tienen los demonios para reconstituirse que has descrito, Lugh. Puedo ver que se consume una gran cantidad de mana, así que estas cosas no son inmortales”. Respondió Dia.

Las puntas de las ramas volvieron a brotar mientras ardían. Cuando las llamas finalmente desaparecieron, los árboles lucían como si nada hubiera pasado.

“Es un descubrimiento significativo. Ahora hay que quemar de verdad estas cosas”. Declaré.

Saqué una piedra Fahr de mi bolsa. Al igual que el cerdo y el barril de aceite, la había preparado para hoy.

Normalmente llenaba las Piedras Fahr con una proporción determinada de mana de fuego, viento y tierra. De ese modo, podía utilizar grandes cantidades de aire para aumentar la fuerza explosiva de las llamas y dispersar fragmentos de hierro al impactar, creando potentes bombas.

Esta Piedra Fahr, sin embargo, sólo contenía mana de fuego y viento. Había priorizado la combustión sobre la capacidad explosiva. Podía producir un infierno mucho más allá de lo que era capaz el aceite, incluso que mi variedad modificada. Después de todo, estaba lleno del mana de trescientos magos normales.

Sólo bastó un poco más de energía mágica para empujar la Piedra Fahr hasta su punto crítico, y entonces empezó a resquebrajarse. La lancé al bosque y, un momento después, liberó todo el poder almacenado.

Las llamas carmesíes se extendieron al instante y consumieron toda una sección del asentamiento. La vista era la del mismísimo infierno.

“Es aterrador, pero muy bonito”. Dijo Tarte, mirando aturdida a las llamas.

Cuando las llamas disminuyeron, ni siquiera quedaban cenizas de los árboles que consumieron. Los edificios aguantaron porque estaban hechos de piedra, aunque ahora lucían las marcas negras de las enredaderas que se habían aferrado a ellos.

“Así que la vegetación no es parte del propio demonio”. Dije.

“Sí, probablemente fueron producidas por algún tipo de habilidad”. Añadió Dia.

Al principio, no podía estar seguro de si el extraño follaje era el demonio. Sin embargo, resultó no ser el caso. Este bosque no era más que un monstruo que poseía un poderoso factor de regeneración. Su naturaleza le permitía crecer mediante injertos, lo cual explicaba por qué el mismo mana fluía por todas las plantas.

Esto era tanto una buena como una mala noticia. Dado que esta vegetación no era el demonio, sería mucho más fácil removerla. Desafortunadamente, eso también significaba que tendríamos que buscar en este extenso pueblo para encontrar al demonio.

“Dia, Tarte, vamos a entrar en el pueblo. Buscaremos al objetivo”. Declaré.

“¡Sí, Lugh-sama! ¿Pero no es peligroso?”

“Es verdad. Has quemado un área bastante grande, ¡pero el pueblo aún está lleno de esos árboles come-hombres!”

“Quédense cerca de mí, y ambas estarán bien”.

Avancé con paso firme mientras Dia y Tarte me seguían por detrás, mostrándose inquietas. Incluso cuando pasamos por la zona que había incinerado, no nos atacaron. Los árboles ni siquiera se inmutaron.

“Lugh-sama, ¿por qué no nos atacan?” Preguntó Tarte.

“Has estado usando un hechizo. ¿Tiene algo que ver con eso?” Preguntó Dia.

“Sí. ¿Recuerdas el experimento que hice antes de entrar en el pueblo? Lanzar un simple trozo de carne hacia los árboles no produjo reacción alguna. Pero sí respondieron al cerdo. Los árboles no tienen ojos, así que no pueden localizar la presa visualmente. Eso deja la vibración, el sonido, el calor y la respiración como elementos a los que pueden responder. No notaron la carne cuando se dejó caer cerca de ellos, así que podemos eliminar la vibración y el sonido. Además, me aseguré de calentarla, y las plantas tampoco respondieron a eso. Eso sólo deja a la respiración. Más concretamente, lo que perciben es el dióxido de carbono que exhalamos”.

El propósito de mi primer experimento había sido comprobar cómo la vegetación buscaba alimento. La respuesta era el CO2 que emitían los animales. Mi teoría quedó demostrada cuando las ramas de los árboles se extendieron hacia el pilar de fuego.

“Así que estás removiendo el aire que nos rodea y enviándolo al cielo”. Dedujo Dia.

“Así es. De esta manera, podemos movernos sin que nos noten”.

Estaba diluyendo nuestro aliento y soplándolo hacia arriba. Mi recuperación de mana superaba a este hechizo, así que mantenerlo no era un problema. Tener que defendernos de los ataques procedentes de todas direcciones mientras buscábamos al demonio, nos habría dejado exhaustos para cuando finalmente encontráramos a nuestro oponente.

También existía la posibilidad de que las plantas compartieran información con el demonio. Si queríamos tener ventaja, no podíamos permitirnos luchar contra ellas.

Teníamos que encontrar a nuestro enemigo antes de que nos localizara. Afortunadamente, parecía que la carta del triunfo que había preparado iba a ser muy efectiva.

Capítulo 18:
El asesino expulsa al enemigo.

Continuamos recorriendo el pueblo en busca del demonio. Probablemente también estaba rastreando la zona en busca de quienes habían quemado su bosque carnívoro.

Para permanecer indetectables, utilicé un hechizo de viento para enviar el dióxido de carbono que exhalábamos hacia el cielo, lo que impedía que las plantas nos notaran. El demonio seguramente compartía sus sentidos con los monstruos, así que probablemente estaba al tanto de todo lo que ocurría en este asentamiento.

Esto nos daba ventaja. Los humanos normales no habrían podido evitar ser atacados por los árboles. Por suerte, este demonio estaba convencido de que no estábamos cerca de la vegetación.

Crear una falsa sensación de seguridad era común para el trabajo de asesinato. Si una cámara, unos guardias o un perro guardián daban al objetivo la suficiente tranquilidad como para que se sintiera seguro, eso sólo hacía que el trabajo del asesino fuera mucho más fácil.

"Lugh-sama, ¿cómo vamos a encontrar al demonio?" Preguntó Tarte.

"Estoy sondeando todo el pueblo usando un hechizo de viento. Si soy incapaz de encontrarlo, entonces lo expulsaré usando algo menos elegante".

Los tres continuamos circulando entre las plantas, permaneciendo atentos a nuestros alrededores mientras explorábamos el pueblo. A medida que avanzábamos, dejaba caer algunas cosas aquí y allá.

Nos llevó cerca de dos horas recorrer todo el asentamiento. Por fortuna o desgracia, no vimos ni un solo demonio.

"Hemos vuelto a donde empezamos. Supongo que eso significa que es hora del método más desagradable". Afirmé.

"¿Tiene algo que ver con esas cosas que seguías dejando caer?" Preguntó Dia.

"Sí. Son Piedras Fahr especiales".

Las había esparcido por todo el pueblo mientras lo recorríamos. Las veintidós piezas se especializaban en la combustión, y las había colocado de la forma más efectiva posible.

Tarte se volvió hacia mí con la cabeza inclinada hacia un lado. “Um, Lugh-sama. Las Piedras Fahr sólo explotan si las llenas de mana hasta su punto crítico, así que dejarlas en el suelo no serviría de nada, ¿verdad?”

“Normalmente, sí. Sin embargo, estas están listas para detonar. Les apliqué un hechizo que Dia y yo desarrollamos. Hace que las piedras absorban el mana natural de la atmósfera. Al ajustar la fuerza de esa absorción, controlo cuándo alcanzan su máxima capacidad. Funcionalmente, son bombas de tiempo. Esas veintidós Piedras Fahr están configuradas para explotar simultáneamente”.

“Pero cada una de ellas tiene un poder increíble. ¿Cuán malo va a ser que tantas exploten al mismo tiempo?” Preguntó Tarte.

“Quemará todo el pueblo hasta los cimientos. Ese es mi plan”.

Si hubiera habido supervivientes, no habría sido capaz de hacerlo. Pero, dado lo invadido que estaba el asentamiento, no había forma de que alguien siguiera vivo. Además, había recibido permiso del gobierno para tomar las medidas necesarias para matar al demonio. Arrasar un pueblo entero estaba bien.

“Lugh, ¿por qué estás haciendo esto? Matar demonios no tiene sentido si no usas Demon Killer[21]. Esos monstruos arbóreos definitivamente son irritantes y peligrosos, pero esto parece un desperdicio de Piedras Fahr”. Dijo Dia.

“Es una forma de hostigamiento. Has visto cómo aquellos monstruos vegetales se comen a las personas, convirtiéndolas en mana, y almacenándolo. El demonio tomó posesión de todo el pueblo porque necesita una gran cantidad de poder mágico para algo. También es posible que su objetivo sea simplemente producir más monstruos arbóreos y crear un ejército. El demonio no se tomará con calma que todo su duro trabajo sea destruido. Ya que no pudimos encontrarlo, voy a forzarlo a salir haciéndolo enojar”.

Tal y como expliqué, los tres volvimos a salir más allá de los límites del asentamiento. Pereceríamos si quedábamos atrapados en la explosión. Además, sería más fácil divisar al demonio desde un punto lejano.

Cavé una trinchera improvisada relativamente profunda a decenas de metros del árbol carnívoro más cercano, y nos escondimos en ella. Luego saqué un telescopio especial que me permitía ver el pueblo incluso desde el interior del foso.

“Según mis cálculos, comenzará en un minuto”. Afirmé.

21. Asesino de demonios.

Si bien existía cierto margen de error en función del espesor del *Mana natural* del ambiente, a lo sumo me equivocaría por diez segundos.

Las Piedras Fahr probablemente ya estaban empezando a resquebrajarse.

Estaba destruyendo un pueblo entero simplemente para erradicar el ejército vegetativo y la reserva de mana que el demonio había acumulado. Incluso la criatura más apacible del mundo se enfadaría ante semejante hecho. Un objetivo furioso era menos propenso a tomar decisiones inteligentes, por lo que enfurecer a tu oponente te daba ventaja.

"Aquí vamos".

Pese a nuestra distancia, podía sentir el abrumador y poderoso aumento de mana.

"No levanten sus cabezas fuera de esta trinchera. He colocado una barrera de viento sobre ella para mantener fuera el calor y el fuego, pero si se asoman más allá de ella, aunque sea ligeramente, morirán". Les advertí.

Incluso sin considerar las llamas, esto era susceptible de ser una explosión masiva, agotando todo el oxígeno de la zona. Una bocanada de ese tipo de aire significaría nuestra muerte.

"S-Sí, Lugh-sama".

"Entendido".

Tarte se aferró a mí con miedo. Al ver eso, Dia hizo lo mismo.

Unos segundos después, el mundo se convirtió en un torrente de remolinos carmesí. El fuego fluía sobre la trinchera como el agua.

Una explosión provocada por veintidós Piedras Fahr, cargadas con el mana de seis mil seiscientos magos normales, pintó de rojo el propio mundo.

Las llamas no dejaron nada sin consumir a medida que crecían, provocando que todo a su paso se desvaneciera como si nunca hubiera existido en primer lugar.

Había llenado las Piedras Fahr con mana de viento para suministrar oxígeno, pero incluso eso se consumió en un instante. De un momento a otro, la falta de aire en el pueblo creó un vacío con olas de una fuerza tan abrumadora que incluso los edificios de piedra se desmoronaron.

Fue como una escena sacada de una pesadilla. Habríamos salido despedidos si no hubiéramos estado en la zanja.

Una vez que todo terminó, eché un vistazo al exterior utilizando mi telescopio. Ambas chicas parecían todavía asustadas al intentar asomar la cabeza.

“El pueblo se ha ido”. Dije.

“... Nunca he oído que un solo mago haga algo así. No sólo has destruido un pueblo entero, sino que lo hiciste desaparecer por completo”. Dia se maravilló.

Un pueblo entero había sido borrado del mapa por completo. Todo lo que quedaba ahora era tierra vacía. Esto era lo que se podía lograr con el uso eficiente de veintidós Piedras Fahr.

“Entonces, Lugh. Si te apetece, ¿podrías hacer lo mismo con la capital real?” Preguntó Dia.

“Sí. Todo lo que tendría que hacer es infiltrarme en la capital, colocar las Piedras Fahr en los lugares adecuados y escapar antes de que exploten. No sería muy difícil. Así que no le digas a nadie que soy capaz de hacerlo. Seré considerado una persona peligrosa”.

Pretendía culpar al demonio de esta devastación. El gobierno me dijo que podía hacer lo que quisiera, pero no estaba seguro de cómo reaccionarían si supieran que yo había causado esto.

“Sí, probablemente serías más temible que un demonio para quienes están a cargo. Es una suerte que esta vez no haya sido asignado un observador”. Comentó Dia.

“Si lo hubiera habido, habría utilizado un método diferente”.

Desde una perspectiva política, un humano capaz de hacer desaparecer un pueblo entero en cuestión de horas era de temer. Siempre y cuando la amenaza de los demonios permaneciera, se me permitiría vivir, pero una vez que desaparezcan, aquéllos que tienen el control me querrían muerto. Si alguna vez perdía el juicio y me compraba una potencia extranjera, o deseaba gobernar el reino por mi cuenta, Alvan estaría acabado.

Obviamente, no planeaba destruir el país, pero el mero hecho de que pudiera hacerlo era peligroso. Eliminar una amenaza como yo antes de que ocurriera algo, era un pensamiento previsor.

Lo mismo podría decirse de Epona una vez que matara al Rey Demonio. Si realmente quería salvar el mundo sin matarla, tenía que encontrar una forma de eliminar su poder. Había descubierto un método que permitía a otras personas matar a los demonios, así que no estaba más allá del ámbito de lo posible.

“Me pregunto si el demonio sigue vivo”. Comentó Dia.

“Probablemente haya muerto, pero revivirá. Muy bien, veamos cómo reacciona el demonio. No estoy seguro de qué hacer si permanece escondido. Quizá siga intentando lo mismo con los árboles de otro pueblo. Si es así, tendremos que seguir volándolos hasta que pierda la paciencia. Pero preferiría no hacerlo”.

Con cuidado, eché un vistazo a las cosas fuera de la zanja, buscando movimiento en lo que solía ser el asentamiento. El juego ahora era encontrar al enemigo antes de que nos descubriera. La paciencia era la clave.

Sólo tenía que esperar dos o tres minutos.

Otra explosión rugió desde el centro del antiguo pueblo. Incluso a la distancia a la que estábamos, Dia, Tarte y yo sentimos el temblor.

“¡GAAAAAHHHHH, HUMANOOOOOOOS! ¡LO DESTRUYERON! ¡DESTRUYERON EL BOSQUE EN EL QUE TANTO HE TRABAJADO! ¡SÓLO NECESITABA UN POCO MÁS! ¡LOS MATARÉÉÉÉÉÉÉÉ!”

El demonio estaba furioso, gritaba y se agitaba.

Tenía forma humanoide, pero tenía un cuerno negro y un caparazón verde parecido al de un escarabajo rinoceronte. El enorme y afilado caparazón situado en la mitad superior de su cuerpo, le daba un aspecto increíblemente agresivo.

Esperaba que el demonio se pareciera a una planta por su conexión con el bosque carnívoro, pero parecía más bien un cruce entre un hombre y un insecto.

Poseía una enorme defensa, fuerza y velocidad. Luchar contra esta criatura iba a ser molesto.

Sin embargo, ya había ganado la primera batalla. Lo encontré, y aún no tenía idea de dónde estábamos. Eso hacía las cosas más sencillas... todo lo que teníamos que hacer era matarlo.

“Dia, Tarte. A mi señal, acérquense al demonio desde el frente. Voy a rodearlo”. Indiqué.

“Así que iremos con ese plan”.

“¡Protegeré a Dia-sama!”

Dia extendería el campo necesario para matar al demonio mientras Tarte la protegía. En cuanto a mí, debía asestar el golpe decisivo desde un lugar apartado. Trabajar en equipo nos daba la mejor oportunidad de éxito.

Esta iba a ser la primera prueba real del campo asesino de demonios. Eso también se aplicaba al hechizo que iba a usar para matarlo. De todas maneras, no estaba preocupado en absoluto. No había nadie a quien nosotros tres no pudiéramos asesinar. Así de profunda era mi confianza en Tarte y Dia.

Capítulo 19:
El asesino especula.

Sólo necesitaba un poco más. Repetí en mi mente lo que el demonio escarabajo había gritado. Lo que sea que buscaba requería consumir las personas de todo un pueblo.

Sin importar lo que hubiera estado tramando, no podía ser bueno para la humanidad. El simple hecho de frustrar su plan ya era una victoria.

Su aspecto también confirmó que efectivamente era un demonio. Durante la explosión, había estado en el pueblo, pero ni siquiera tenía un solo rasguño. Ningún monstruo, incluso con una habilidad curativa, podría haber sobrevivido a eso.

"Dia, Tarte, aprovecharemos esta oportunidad para matarlo de forma definitiva".

"¡Sí, Lugh-sama!"

"Sí, hagámoslo".

Nuestro oponente tenía que ser consciente de que alguien se había infiltrado en el pueblo. El hecho de que hubiera permanecido escondido indicaba que era una criatura cautelosa. No obstante, eso se había esfumado en su ira. Si íbamos a asesinarlo, tenía que ser ahora.

Dia y Tarte cargaron contra el demonio desde el frente. Mientras tanto, yo oculté mi presencia y me escabullí hacia un flanco. Había elegido de antemano una serie de puntos adecuados para hacer de francotirador y me dirigía a uno de ellos. Mi intención era matar al demonio con un ataque especial que había estado guardando.

Sin embargo, el encantamiento para la fórmula iba a llevarme tiempo. No era capaz de utilizarla en combate, ni siquiera con ***[Quick Chant]***. Por lo tanto, mi única opción era asesinar al demonio desde las sombras.

(Dia, Tarte, cuento con ustedes).

Tenía que creer en su fuerza y concentrarme en mi trabajo.

Dia y Tarte corrieron hacia adelante, con sus corazones llenos de miedo.

Gracias a los ojos Tuatha Dé que Lugh les había dado, ambas podían ver el mana y eran conscientes del tremendo poder que habitaba en el demonio escarabajo.

Desafiar a semejante criatura era equivalente al suicidio. Para empeorar las cosas, estaba enfurecido.

"Tarte, entiendes lo que va a pasar, ¿verdad? No importa las heridas que le inflijas, se curará. Lo que tenemos que hacer es restringir su movimiento y ganar tiempo". Dijo Dia.

"Sí, lo mantendré inmovilizado y le permitiré que lo golpee con Demon Killer". Respondió la sirvienta.

"Perfecto. Sólo puedo usar el hechizo dos veces, así que no podemos permitirnos estropearlo".

El aumento de poder que Dia había recibido de ***[My Loyal Knights]*** era lo que la hacía capaz de usar ***[Demon killer]***. Afortunadamente, también había terminado de trabajar en la versión que permitía disparar el campo como un proyectil.

Sin embargo, seguía consumiendo una cantidad absurda de mana. Aunque la capacidad de mana de Dia aumentaba constantemente gracias a ***[Rapid Recovery]*** y ***[Limitless Growth]***, lo máximo que podía reunir era para dos usos del hechizo. Sólo podía permitirse fallar una vez, lo que suponía una gran presión.

*"**¡HUMANOS ASQUEROSOOOOOS!**"* Gritó el demonio escarabajo cuando vio a las dos chicas aproximándose. Su rugido se convirtió en una onda expansiva que derribó a Dia y a Tarte al suelo. Cuando aterrizaron, Tarte tomó la delantera, y Dia comenzó un encantamiento compuesto usando [***Multi-Chant]***.

Era ***[Cannon Strike]***, un hechizo que antes era incapaz de utilizar.

Creó un arma gigante y disparó una bala de tungsteno. Este ataque tenía el mayor poder de perforación que cualquier magia que Dia era capaz de usar.

El disparo estaba dirigido al muslo derecho del demonio, un punto al que no se habría dirigido si hubiera tenido la intención de matar a la criatura. Sin embargo, era el punto adecuado para restringir sus movimientos.

Siguiendo su objetivo, el proyectil atravesó la pierna del demonio escarabajo. ***[Cannon Strike]*** era lo suficientemente poderoso como para penetrar una placa de acero, y consiguió perforar el caparazón del demonio y clavarse en la mitad de su extremidad.

Eso significaba que el caparazón de la criatura era más duro que el acero. Los rostros de Dia y Tarte se estremecieron un poco.

"¡ESO DUELE, ZORRA!"

Sin sostener nada, el demonio levantó sus brazos y los bajó como si lanzara algo. Un trozo de su caparazón salió volando hacia Dia más rápido que la velocidad del sonido.

Tarte utilizó su lanza, cuya punta estaba envuelta en viento, para golpear el trozo de caparazón y desviarlo. El trozo aterrizó detrás de ellas con un sonido estruendoso.

Si Tarte lo hubiera bloqueado de frente, sin duda habría perdido sus manos. Una persona normal ni siquiera habría sido capaz de reaccionar a tiempo. Sin embargo, Tarte había mejorado su visión vertiendo mana en sus ojos Tuatha Dé.

"Una vez que encuentre una abertura, por favor, utilice Demon Killer tan rápido como pueda. No creo que dure mucho".

"Está bien, no te haré esperar".

Ambas asintieron con la cabeza.

Tarte se puso una jeringa en el cuello y se inyectó la droga que Lugh había creado para eliminar el limitador de su cerebro temporalmente. El producto químico agudizaba sus sentidos y aumentaba su descarga de mana durante un breve periodo de tiempo, pero la dejaría incapacitada para seguir luchando tras sólo diez minutos. A pesar de eso, Tarte juzgó que el demonio la aplastaría inmediatamente si no la usaba. Y esa fue la decisión correcta.

Su descarga instantánea de mana aumentó exponencialmente, y entonces usó ***[Beastification]***, haciendo que le surgieran orejas de zorro y una cola.

"¡Desgarraré al enemigo de Lugh-sama!" Proclamó, con una sonrisa salvaje en su rostro.

Cuando Tarte utilizaba ***[Beastification]***, su personalidad se volvía violenta. Durante el entrenamiento, había aprendido un método para ceder a ella en lugar de intentar reprimirla.

Tarte se dejó llevar por sus instintos y cargó. El demonio escarabajo extendió un brazo hacia delante y disparó agujas para responder a su ataque. La maniobra la cogió desprevenida, pero sus agudos sentidos le permitieron apenas girar su cuello y esquivarlo. Seguidamente, apuñaló con su lanza al demonio, pero su golpe rebotó ligeramente en su caparazón.

“Oh, ¿se suponía que eso debía doler?” El demonio se burló.

“... Maldito bicho”.

Sin detenerse, Tarte lo rodeó por detrás, con la esperanza de asestarle un golpe en la espalda. Desafortunadamente, el demonio escarabajo lo evadió fácilmente, alejándose una buena distancia. Tarte ejerció presión con muchos ataques rápidos, pero no pudo hacerle ni siquiera un rasguño.

El cuerpo del demonio era extremadamente duro, y sus articulaciones tenían un revestimiento especial que la punta de su lanza no podía cortar. El caparazón de la criatura era lo suficientemente resistente como para frenar un disparo de ***[Cannon Strike]*** que lo atravesara limpiamente. Sin importar lo mucho que Tarte aumentara su fuerza física, no tenía ninguna posibilidad de atravesarlo con una lanza. Sin embargo, su velocidad y su rápido flujo de golpes mantenían al demonio a raya.

“¡Eres tan lento que me vas a hacer bostezar, pedazo de mierda!”

Tarte claramente poseía una velocidad superior. El demonio escarabajo no podía seguir su ritmo en absoluto, y la bala incrustada en su pierna ciertamente no ayudaba. El hecho de que se quedara clavada allí resultó ser más útil que si la hubiera atravesado por completo.

Esto no significaba que Tarte tuviera la ventaja... después de todo, no podía asestar un golpe significativo. Para empeorar las cosas, su respiración se estaba volviendo agitada. Necesitaba seguir moviéndose a esa velocidad para evitar los ataques del demonio, pero mantener ese ritmo era agotador. Si sus piernas o su ***[Beastification]*** cedían, moriría.

A menos que algo cambiara, el demonio escarabajo ganaría. Sin embargo, seguía sin ser consciente de ello.

“¡MIERDA, MIERDA, MIERDA, MIERDA! ¡ERES TAN MOLESTA!"

Golpeó el suelo con un puño, enviando innumerables rocas volando en todas direcciones. Tarte se movió para esquivarlas, pero una golpeó su estómago, y cayó de rodillas. El golpe directo había interrumpido su respiración meticulosamente controlada.

El demonio escarabajo se acercó a Tarte y levantó el puño. ***“¡MUUUEEEEEREEEEE!”*** Su brazo salió disparado hacia abajo. Debería haber sido imposible evitarlo, pero las comisuras de la boca de Tarte se curvaron hacia arriba en una sonrisa.

Gracias a su defensa potenciada por el mana y a la ropa interior resistente a los impactos que había hecho Lugh, no había recibido mucho daño por el golpe en su estómago. Todo se trataba de un acto.

Su estratagema tenía como objetivo darle un momento de descanso y al mismo tiempo ganar tiempo para un conjuro. No podías lanzar un hechizo y fortalecerte con mana simultáneamente. Por esa razón, Tarte había necesitado hacer creer al demonio que no podía moverse para ganar el tiempo que requería.

Tarte completó su hechizo y se cubrió de electricidad. Entonces, ella y el demonio escarabajo se pasaron de largo. La chica ahora se movía a la velocidad del rayo.

"¡AGAGAGAGAGAGA!"

Si bien los ataques de Tarte no le habían hecho nada al demonio antes, ésta vez lo hizo retorcerse de agonía y desplomarse.

Su lanza aún no era capaz de atravesar su caparazón, pero la electricidad lo atravesaba y llegaba a las entrañas del demonio. La corriente de alto voltaje fluyó por el cuerpo del demonio escarabajo y lo dejó inmóvil.

Fue entonces que Tarte llegó a su límite. Sus orejas de zorro y su cola desaparecieron y cayó de rodillas. Forzar su cuerpo tan desmedidamente con la droga había hecho que su fuerza disminuyera más rápido de lo normal.

"¡Dia-sama!" Tarte gritó, implorando a la otra chica que actuara.

Esta era la única oportunidad que Tarte podía darle a Dia. Ya no tenía nada más que hacer y el mismo truco no funcionaría de nuevo. Dia tenía que hacerlo bien.

"¡Demon Killer!"

Dia creó un arma con sus manos y disparó una ráfaga de mana. Incluso para ella, el hechizo debería haber tardado más en prepararse. Esto se debía a que había estado monitoreando tranquilamente la batalla de Tarte. Confiando en que Tarte le abriría una abertura, Dia había empezado su conjuro antes de tiempo.

Si hubiera empezado a recitarlo después de que Tarte hubiera aturdido al demonio, o si hubiera intentado ayudar usando alguna magia diferente, no habría completado ***[Demon Killer]*** a tiempo. La confianza de Dia en Tarte le había permitido concentrarse en su trabajo y aprovechar esta oportunidad.

La ráfaga de poder mágico de Dia descendió. Un campo esférico surgió tras el impacto, envolviendo al demonio.

Esto era ***[Demon Killer]***, un hechizo que anulaba el absurdo poder regenerativo que poseían los demonios.

Dia estaba nerviosa porque era la primera vez que lo usaba en batalla. Sin embargo, la expresión aturdida en la cara del demonio escarabajo le decía que debía funcionar hasta cierto punto.

En su emoción, estuvo a punto de mirar hacia Lugh, pero se contuvo. Sin importar cuán pequeña fuera la posibilidad, no quería aumentar las probabilidades de que el demonio escarabajo notara su presencia. Tarte también se estaba conteniendo, así que Dia tenía que mantenerse fuerte.

Los tres eran un equipo, y la cooperación no nacía de la preocupación por el otro, sino de que cada uno realizara su trabajo a la perfección. Ese era un dicho favorito de Lugh, y Dia y Tarte lo creían.

Todo lo que Dia podía hacer ahora era esperar.

Tarte lo había hecho bien creando la oportunidad adecuada, y Dia la había aprovechado y lanzado con éxito la versión proyectil de ***[Demon Killer]***. Sin duda, Lugh cumpliría con su deber y asesinaría al demonio. No había duda de ello.

Después de todo, si Lugh no mataba al demonio escarabajo en pocos segundos, ella y Tarte estarían en peligro de muerte. Dia sonrió.

Capítulo 20:
El asesino apunta a su objetivo.

Empecé mi encantamiento en cuanto estuve seguro de que Tarte sería capaz de golpear al demonio con su ataque relámpago, y ahora estaba a punto de completarlo.

(Dia, Tarte, lo hicieron muy bien).

Ese demonio escarabajo era increíblemente fuerte. Si Dia y Tarte siguieran siendo tan fuertes como el vicecomandante de la Orden Real con el que había luchado en la Academia, habrían sido reducidas a polvo en menos de un minuto. Pero, por fortuna, habían sobrepasado ese nivel y conseguido inmovilizar al demonio con éxito. Dudaba que alguien más pudiera haberlo conseguido.

Dia y Tarte habían desempeñado su papel con maestría, y precisamente por eso yo tenía que hacer lo mismo.

Vertí mana en mis ojos Tuatha Dé y miré al demonio escarabajo. Pude ver una gran corriente de mana fluyendo dentro de él. También había una energía separada de su mana... la fuerza que hacía inmortales a los demonios. Estaba almacenada dentro de una joya roja... el núcleo del demonio... que residía en el corazón de la criatura.

Normalmente, la joya roja era inmaterial. Sin embargo, ***[Demon Killer]*** la forzó a convertirse en materia sólida.

Me había posicionado a unos doscientos metros de distancia. Cuanto más lejos estuvieras de tu objetivo, menos preciso sería el ataque, tardaría más en impactar y tendría menos fuerza.

No obstante, todo eso era irrelevante. La distancia no era un problema para el nuevo hechizo que había creado. Esta situación requería un ataque a distancia desde una distancia lo suficientemente lejana como para que no fuera notado.

Mi nueva magia era la evolución natural de ***[Gun Strike]***. Quería un hechizo que consiguiera una precisión y fuerza extremas. Hasta ahora, había contado con ***[Gungnir]*** como mi as bajo la manga, pero era muy poco fiable. No sólo tardaba en aterrizar, sino que su amplia área de efecto limitaba las situaciones en las que podía utilizarse, y apuntar no era fácil. Este nuevo ataque superó todos esos obstáculos.

Inicialmente, había intentado crear algo superior a ***[Cannon Strike]***. Por desgracia, incluso cuando había utilizado la aleación más resistente que podía producir y reforzado el revestimiento con mana, había un límite en cuanto a la fuerza de la explosión que podía soportar el cañón. No era suficiente para ser el arma decisiva que necesitaba.

Con el tiempo, encontré la respuesta tras optar por utilizar un método distinto a la combustión para acelerar y disparar un proyectil.

El nombre de este nuevo hechizo era...

"Railgun".

Había fijado en el suelo un arma larga tan alta como yo. Me tumbé y deslicé suavemente mis manos sobre ella, cargando una bala. Estas balas estaban hechas de una aleación diseñada explícitamente para ***[Railgun]***[22]. Tenían el tamaño de la munición de un rifle, pero cada una pesaba cerca de un kilogramo.

El largo cañón estaba fijado a un soporte lo suficientemente extenso como para merecer el título de ***[Railgun]***. El nombre también reflejaba cómo funcionaba el arma.

Había dos barras de un material especial dentro del armamento, y una corriente eléctrica empezaba a fluir una vez que se colocaba una bala entre ellas. Esto creaba un campo magnético que constituía la fuerza de propulsión.

El principio detrás de esto no era tan difícil, pero era un mecanismo muy sofisticado. No podía producir mágicamente las piezas necesarias sobre la marcha, así que tenía que guardarlas en mi ***[Leather Crane Bag]***. Esa era una de las limitaciones de este ataque.

Introduje piedras Fahr dentro del arma larga y finalmente terminé el encantamiento. ***[Railgun]*** era una magia compuesta que combinaba tres hechizos diferentes utilizando ***[Multi-Chant]***. Las Piedras Fahr se llenaron de mana incoloro.

Entonces entraron en erupción, y el primer hechizo convirtió el mana incoloro que brotaba de ellas en electricidad. El hechizo relámpago de Tarte había surgido como una consecuencia de mi diseño sobre esto. Una fuerte corriente circuló a través del arma.

Activé el segundo hechizo casi al mismo tiempo. Éste enfrió rápidamente la temperatura del cañón, reduciéndola hasta casi el cero absoluto. Hice esto para reducir la resistencia eléctrica del arma.

22. Cañón de riel.

Las corrientes fuertes creaban calor, lo que distorsionaba el mecanismo y podía provocar daños.

Sin embargo, con la temperatura cercana al cero absoluto, eso no era un problema. En otras palabras, la magia de enfriamiento aumentaba la fuerza, incrementaba la precisión y eliminaba los problemas de resistencia.

Finalmente, activé el último hechizo. ***[Railgun]*** lanzaba proyectiles a gran velocidad que se quemaban al instante si no los protegía. ***[Windbreak]***[23] era la respuesta a ese problema, ya que garantizaba que mis disparos alcanzarían su objetivo.

Disparé la bala.

Ni siquiera mis ojos Tuatha Dé pudieron seguirla. Un agujero se abrió al instante en el pecho del demonio escarabajo.

Una fracción de segundo después, la réplica destrozó todo el cuerpo de la criatura. El disparo fue a parar a lo lejos y formó un gigantesco cráter en la tierra.

"Exacto y potente, tal y como había previsto. Esto será muy útil". Dije asintiendo con satisfacción. No había magia más adecuada para un francotirador que ésta.

Cuando había probado ***[Railgun]*** en la isla desierta, su velocidad inicial al ser disparado con toda su fuerza había sido de 5.9 kilómetros por segundo, es decir, diecisiete veces la velocidad del sonido. La fuerza era de 17.4 megajoules.

Esta superarma con balas del tamaño de un rifle poseía el doble de fuerza que el cañón de un tanque. Concentrar toda esa fuerza en un punto aumentaba significativamente el poder de perforación. Con tanta energía cinética contenida en un objeto del tamaño de una bala, todos los elementos externos podían ser ignorados. Solo había que tener en cuenta el error de cálculo.

El proyectil también impactó con una rapidez asombrosa. Recorrió doscientos metros en 0.03 segundos, lo que era fantástico para la precisión. Si un disparo se movía rápidamente, había menos tiempo para que la gravedad y otros factores externos interfirieran.

Sin duda, la mayor fuerza de ***[Railgun]*** era su precisión. Era un arma de ensueño que golpeaba de forma fiable donde apuntabas. No podía pensar en ninguna otra magia más adecuada para el asesinato que ésta. Pese a ser inferior a ***[Gungnir]*** en términos de fuerza bruta, tenía muchos usos.

23. Rompevientos.

Si tuviera que pensar en una desventaja, transformar el mana de las Piedras Fahr en electricidad y ejecutar los otros dos hechizos exigía todo el poder mágico que podía liberar, y como la magia era difícil de controlar, tenía que dedicarle toda mi atención, dejándome indefenso.

Otro punto débil era que no se podía utilizar sin ***[Multi-Chant]***. Depender de una habilidad que había recibido de ***[My Loyal Knights]*** no era lo ideal.

Aun así, ser capaz de disparar con una fuerza descomunal a cientos de kilómetros de distancia era atractivo.

Cargué otra bala. No había forma de que hubiera fallado en perforar el núcleo del demonio. Sin embargo, si ***[Demon Killer]*** resultaba ser defectuoso, o si mi teoría de que la joya era la verdadera esencia del demonio era errónea, entonces se recuperaría. Así que, para ir a lo seguro, quise golpearle una vez más para dar a Dia y a Tarte la oportunidad de escapar.

Observé si había alguna señal de que el demonio escarabajo se estuviera regenerando. Mantuve esa posición durante cinco minutos.

"Supongo que realmente está muerto".

Un suspiro de alivio se deslizó entre mis labios. El hechizo ***[Demon Killer]*** que Dia y yo habíamos creado funcionaba perfectamente, y mi teoría era ahora un hecho probado.

Alguien, además del héroe, podía matar un demonio. Era una revelación inspiradora y contribuiría a aliviar la carga de Epona. Esto reducía las posibilidades de que se volviera contra la humanidad.

Me levanté y empecé a guardar los componentes de ***[Railgun]*** en mi ***[Leather Crane Bag]*** hasta que me detuve rápidamente, salté hacia atrás y saqué un cuchillo.

"Oh, vaya, ¿me has notado?"

Una mujer solitaria con ojos de serpiente salió del bosque detrás de mí. Tenía una piel oscura índigo y cabello negro. Su atuendo dejaba ver gran parte de su voluptuoso cuerpo.

Desde el momento en que la vi, tuve la certeza de que no era humana. Ninguna persona podía tener tanto mana. Debía ser un demonio.

Esto era malo. Estaba solo, y no podía usar ***[Demon killer]*** y luchar al mismo tiempo. Luchar aquí no era una opción. Planeé inmovilizar a la mujer y luego reunirme con Dia y Tarte. Una vez que estuviéramos juntos, buscaríamos la manera de matarla.

“Por favor, quédate tranquilo. No me siento con ganas de luchar. Sólo quiero agradecerte por haber matado a esa molestia de Gurt”. Afirmó con una suave sonrisa.

A pesar de su expresión, estaba claro que no iba a darme la oportunidad de escapar.

“¿Gurt es el nombre de ese escarabajo?”

En la mayoría de los casos, hablar con tu enemigo es algo tonto, pero no vi ninguna oportunidad para atacar. Además, si tu oponente resultaba ser inmortal, charlar era una forma efectiva de ganar algo de tiempo extra.

Incluso podría sacarle algo de información con un poco de suerte. Sólo habíamos intercambiado unas pocas palabras, pero estaba seguro de que este demonio sabía cosas que yo no.

“Sí, así es. A propósito, soy... No, te daré mi nombre cuando establezcamos una relación más profunda. Hasta entonces, puedes llamarme Snake[24]. Vine aquí para observar al enemigo. Nunca pensé que vería el día en que Gurt muriera. Nos has hecho un gran favor, matándolo antes de que consiguiera lo que quería”.

“Lo llamaste tu enemigo. ¿Los demonios están en guerra entre ellos?” Pregunté.

“Es menos una batalla y más una competición”.

Ahora tenía aún más razones para matar a Snake. Una competencia entre demonios significaba que tenían la capacidad de comunicarse entre sí y formar grupos sociales. Existía el riesgo de que pudiera contarle a otros de su especie sobre ***[Railgun]*** y mis otras técnicas.

Tampoco podía ignorar el hecho de que tuviera alguna conexión con las serpientes, ya que recientemente había sido atacado por una monstruosa serpiente de gran tamaño.

“¿Una competición? ¿Con qué propósito?”

“Eso es un secreto. Oh, querido, pensé que eras el héroe, pero sólo eres un humano, ¿verdad? Wow, ¿tu gente puede matarnos ahora? ¿Han cambiado las reglas? ¿O eres una excepción?”

24. Serpiente.

“¿Quién puede decirlo?”

De nuevo, mencionó algo que me preocupó. ¿Cuáles eran esas reglas a las que se refería?

Si era un principio que los humanos no pudieran matar a los demonios, entonces debía suponer que alguien lo había establecido. Quizás así era como los demonios también se habían vuelto inmortales.

“Bueno, realmente no importa. ¿Qué tal si hacemos un trato? No les diré a los demás cómo murió Gurt, y me mantendré callada sobre la existencia de un humano que puede matar demonios. A cambio, ¿puedes pasar por alto mi presencia aquí?”

Inmediatamente captó no solo que sentía que debía eliminarla, sino también la razón. No tenía muchas posibilidades de vencer a Snake en una batalla en este momento, y los términos que ofrecía no eran descabellados. Sin embargo, no tenía pruebas de que pudiera confiar en ella.

“¿No son esos términos un poco convenientes para ti? No quieres matarme porque me desharé de tus rivales en esta competición. Obviamente, tendrás que guardar el secreto de mí existencia. Quiero algo más de esto. Específicamente, información. Dime qué otros tipos de demonios hay... nombres, formas, debilidades y la ubicación de sus bases”.

El propósito de mi interrogatorio era doble. Servía para engañarla para que revelara cosas y al mismo tiempo sondear lo que pudiera. Si estaba en lo cierto sobre su motivación, entonces este demonio era digno de confianza.

“Eres más listo de lo que creía. Los héroes son siempre unos brutos descerebrados, así que pensé que los humanos serían lo mismo”.

“Estás hablando de los héroes como si no fueran humanos”.

“¿Qué estás diciendo? No hay forma de que el héroe sea humano”. Snake respondió con una risita.

¿Qué la impulsó a decir tal cosa? No parecía que estuviera hablando metafóricamente de la abrumadora fuerza de Epona. Había algo más.

“Entonces, ¿tu respuesta?” Insistí.

“Permíteme que te pregunte una cosa más primero. Responde y te diré lo que deseas saber. ¿Fue Gurt el primer demonio que has matado? Antes del escarabajo, ¿mataste a un cerdo?”

(¿Un cerdo? Eso suena como el General Orco, el demonio que atacó la academia).

“Intenté matarlo, pero no pude. Sin embargo, contribuí a su muerte”.

Revelar eso fue algo necesario. La boca de Snake se curvó en una sonrisa cruel.

“Oh, ¿en serio? Lo sabía. Pues entonces, tenemos un trato. Te prometo que te daré la información apropiada a su debido tiempo... Me daré la vuelta, así que, si quieres atacarme, adelante. Pero será mejor que te armes de valor si lo haces. Me divertiré mucho contigo y con esas adorables chicas que tanto te preocupan”.

“No estaba planeando nada de eso”.

Estaba preocupado por Dia y Tarte, pero no era tan tonto como para mostrar debilidad.

“Eso dices, pero puedo decir lo contrario. Está claro que ustedes tres se aman. Son tan lindas que simplemente me dan ganas de comerlas”.

Miré a Snake alejarse. Era mucho lo que ofrecía, y no todo estaba relacionado con los demonios. Estaba claro que entendía muchas cosas que yo desconocía.

Una vez que Snake desapareció de mi vista, utilicé un hechizo de sondeo para comprobar si había algún enemigo cerca, y luego me relajé.

“No aprecio que me hagan partícipe de un juego del que ni siquiera entiendo las reglas”.

Desde hacía un tiempo, me había planteado la idea de que sabía muy poco de este mundo. Ni siquiera tenía una idea clara de lo que eran realmente los demonios y los héroes.

Necesitaba un plan, lo que a su vez exigía un mejor conocimiento de la situación. Mi esperanza era que Snake pudiera proporcionarme la misma perspectiva que aquellos que se consideraban jugadores de este juego.

Desafortunadamente, era evidente que me ocultaba muchas cosas. Tenía que ser cauteloso a su alrededor. Si bien actuaba como si no tuviera idea de mi identidad, estaba seguro de que me había investigado.

Una cosa de la que estaba seguro era que la serpiente que nos había atacado en el camino de vuelta de Milteu era su engendro. El mana de Snake se parecía al de ese monstruo.

Snake estaba manipulando a los nobles para que me atacaran; tenía que saber quién era yo. Sin embargo, había optado por mantenerlo en secreto, puesto que sólo habría interferido en nuestras negociaciones.

“Me pregunto cómo se desarrollará todo esto”.

Independientemente de eso, necesitaba reunirme con Dia y Tarte. Ambas habían trabajado muy duro, y tenía que felicitarlas por un trabajo bien hecho.

Sobre todo, quería abrazarlas.

Capítulo 21:
El asesino reparte elogios.

Ahora que Snake se había ido, me apresuré a reunirme con Dia y Tarte. Naturalmente, se apresuraron a buscarme tan pronto como me vieron.

"¡Su hechizo fue increíble, Lugh-sama! Fue como un rayo de luz".

"Es una pena que no pueda usarlo a pesar de haber ayudado a desarrollarlo".

Los ojos de Tarte brillaban de admiración, mientras que Dia parecía disgustada.

El desarrollo de ***[Railgun]*** había sido un proceso difícil debido a la necesidad de ejecutar tres hechizos a la vez. Dia había trabajado muy duro para asegurarse de que todo estuviera bien.

Ya tenía la idea de ***[Railgun]*** antes de recibir ***[Multi-Chant]*** de ***[My Loyal Knights]***. Originalmente, había utilizado tres magos.

Dia utilizaría magia del fuego para controlar la temperatura y bajarla al cero absoluto. Tarte utilizaría magia de viento para convertir el mana en electricidad. Yo me encargaría de reducir la resistencia del aire y de disparar el arma. Si los tres trabajábamos juntos, podíamos utilizar ***[Railgun]*** sin ***[Multi-chant]***.

Nuestra práctica había conducido a Tarte a utilizar su hechizo ***[Electric Shock]***[25]. Si en algún momento perdía los poderes que me había dado Epona, tendríamos que volver a activar ***[Railgun]*** de la forma antigua.

"Podrás usarlo eventualmente, Dia. Tu capacidad de mana está creciendo, ¿verdad?"

"Estoy trabajando duro en ello cada día, pero es frustrante cuán lentamente aumenta".

"Bueno, he llegado a este punto esforzándome desde que tenía dos años. Es algo en lo que hay que perseverar".

Dia era superior a mí en cuanto al control del mana y el conocimiento de las fórmulas mágicas. Por desgracia, su capacidad de mana era demasiado baja para utilizar simultáneamente los tres hechizos que requería ***[Railgun]***.

"Entiendo eso, pero no me hace sentir mejor". Refunfuñó.

"Incluso si no puedes usar Railgun, tienes esa otra opción". Le recordé.

25. Descarga eléctrica.

“Es cierto, pero no es mucho mejor que Cannon Strike”.

Me refería a una versión a escala de ***[Railgun]*** creada para Dia. Utilizaba Piedras Fahr trituradas en polvo, lo que reducía la cantidad de mana necesario para la conversión. El resultado era un hechizo versátil que Dia podía utilizar.

Si bien tenía razón al decir que no era mucho mejor que ***[Cannon Strike]***, el nivel de fuerza y la precisión milimétrica seguían siendo suficientes.

“Algún día, definitivamente haré un hechizo que sólo yo pueda usar. Algo con una precisión increíble y que requiera una habilidad especial de procesamiento. Entonces sabrás cuán frustrante es esto, Lugh. En serio es molesto. Sólo observa, tendrás esta asombrosa magia frente a ti, pero no serás capaz de usarla. Mwa, ha, ha, ha”.

“Estoy deseando llegar a verla”.

Si alguien podía lograr algo así, esa era Dia. Tendría que ser algo que exigiera un alto grado de control del mana. Dia odiaba el derroche. No iba a esforzarse en hacer algo problemático a no ser que valiera la pena el doble de esfuerzo.

“Tarte, ¿cómo te sientes? En verdad te esforzaste mucho”. Le dije.

[Beastification] se cobró un precio significativo en su cuerpo. Además, había usado *Dian Cecht* y luchado hasta que su transformación llegó al límite. Actuaba como si las cosas estuvieran bien, pero debía estar agotada.

“E-Estoy un poco cansada, pero estoy bien”. Contrariamente a las palabras de Tarte, sus rodillas temblaban y estaba cubierta de sudor. Incluso estar de pie tenía que ser difícil.

Los efectos secundarios de la droga también se manifestaban. ***[Rapid Recovery]*** aceleraba su recuperación, pero también causaba que las toxinas brotaran por todo su cuerpo para expulsar la droga. Era una sensación dolorosa. Era imposible que sólo estuviera un poco cansada.

Sonreí con amargura y cogí a Tarte en mis brazos. Me tomó por sorpresa lo increíblemente caliente que estaba.

“¡Eek! Lugh-sama, ¿por qué...?”

“Relájate, Tarte. Voy a llevarte en brazos”.

Tenía a nuestro carruaje personal a una distancia prudente para asegurarme de que no se viera envuelto en esto. Sería imposible que Tarte caminara tan lejos por su cuenta tal y como estaba.

“Pero soy su sirvienta”. Protestó.

“No te preocupes por eso. Como compañeros de equipo, es natural que nos apoyemos mutuamente. ¿O es que encuentras esto desagradable?”.

“... No, claro que no. En realidad, me hace muy feliz”.

Tarte se sonrojó y apartó la mirada avergonzada.

“Estoy un poco celosa. Pero lo permitiré por hoy. Lo has tenido más difícil que cualquiera de nosotros esta vez, Tarte”. Afirmó Dia, caminando a mi lado.

“Así es. Lo has hecho genial, Tarte”. Dije.

Había afrontado el papel más peligroso y desafiante de forma magistral. Habría sido negligente como líder si no le dijera lo bien que lo había hecho.

“N-No, lo que hice no fue tan grandioso. Dia-sama es quien lanzó Demon Killer, ¡y Lugh-sama realmente lo mató!”

“Demasiada humildad puede molestar en ocasiones a otras personas. ¿Estás diciendo que Dia y yo estamos equivocados en nuestra evaluación de tu actuación?” Me burlé suavemente. Tarte no captó eso y se puso más nerviosa.

“N-No, no quise decir eso en absoluto...” Se apresuró a tartamudear.

Dia asintió para sí misma. “Entonces solo acepta nuestros elogios con gusto. Dime, Lugh. ¿Qué tal si le das algún tipo de recompensa?”

“Esa es una buena idea. ¿Hay algo que quieras, Tarte?” Pregunté.

Por alguna razón, esa pregunta hizo que su cara se pusiera tan roja que pensé que iba a empezar a silbar con vapor.

“U-Um, bueno, ¿puedo preguntar cuando estemos solos?” Se las arregló después de un momento.

“Wow, quieres preguntarle lejos de mis entrometidos oídos. ¿Es algo pervertido?” Preguntó Dia.

“¡N-No, no es eso!”

“En efecto, lo dudo. No eres una chica tan atrevida”.

A Dia le gustaba intimidar a Tarte a veces. Era su forma de demostrar su afecto.

El tiempo pasó y llegamos al carruaje. El cochero había esperado en el lugar indicado, tal y como le había ordenado. Sin embargo, había algo que me molestaba.

Había hecho esperar a los sirvientes aquí para que no resultaran heridos, pero también para que no presenciaran cómo luchábamos contra el demonio. Me parecía extraño que hubieran obedecido teniendo en cuenta que el gobierno central quería, sin duda, información sobre cómo iba a matar a los demonios.

Podía ver a los responsables asumiendo que sólo fingía luchar y luego huía. Seguramente querrían algún método de confirmación. ¿Por qué iban a confiar en que yo había hecho el trabajo cuando no tenía pruebas?

Independientemente de todo eso, nadie había sido enviado para vigilarnos. Pensando que uno de los cocheros podría ser un espía, había estado vigilante todo el tiempo, pero nunca percibí la presencia de alguno de ellos cerca de la batalla. Por supuesto, cabía la posibilidad de que se movieran con suficiente sigilo como para evitar ser detectados, pero era difícil imaginar que alguien pudiera superar a un Tuatha Dé.

Definitivamente, algo pasaba. Si lo pensaba con lógica, esto significaba que el gobierno poseía un método para comprobar que el demonio estaba muerto sin tener que estar presentes directamente.

¿Cómo reaccionarían cuando les dijera que había matado al demonio? ¿Por qué iban a creer mi informe?

Tendría que buscar cuidadosamente las respuestas a esas preguntas.

Epílogo:
El asesino da un beso.

Nuestro carruaje no se dirigía a Tuatha Dé, sino a la Capital Real. Necesitaba explicar lo que había pasado con el demonio en persona.

Había enviado una carta por adelantado con una paloma mensajera. En ella había un resumen acerca del demonio y de cómo lo había derrotado. Como no tenía mucho que ocultar, expliqué también sobre ***[Demon Killer]*** y ***[Railgun]*** en términos vagos.

Decidí decirles que había recibido ***[Demon Killer]*** de una diosa que aparecía en mis sueños. Describí las características y el aspecto de esa deidad con gran detalle, basándome en aquella que me envió a este mundo. Si realmente era una diosa, había una alta probabilidad de que se hubieran transmitido leyendas sobre ella a lo largo de los años, lo que aumentaría la credibilidad de mi historia.

Mi esperanza era que ***[Demon Killer]*** se extendiera por toda la tierra, y la idea de que era magia de los dioses encajaba bien con ese propósito. Atraería a más personas a usarla.

Esa afirmación también funcionaba como una especie de cebo. Si todo iba según lo planeado, atraería a cierta persona.

Nos detuvimos en una gran ciudad de camino a la capital. Aunque podríamos haber dormido en el carruaje, el gobierno nos concedió un trato VIP y se aseguró de que estuviéramos lo más cómodos posible.

A Dia, Tarte y a mí nos dieron a cada uno una habitación especial en el mejor hotel de la ciudad. Comimos una deliciosa comida y luego disfrutamos de un baño muy satisfactorio.

El personal recogió la ropa que llevábamos puesta para lavarla, y nos prestaron una cómoda ropa de descanso. El servicio de este establecimiento era realmente de primera categoría.

Después de comer, nos retiramos a nuestras habitaciones. El trato fue tan fastuoso que incluso Tarte, una sirvienta, recibió su propia habitación.

Escuché que llamaban a la puerta, y cuando dije adelante, Tarte entró. Su cómodo y delgado atuendo me recordó cuán atractivo era su cuerpo.

“Lugh-sama, buenas noches”.

“¿Has decidido qué recompensa vas a pedir?”

“Sí, he venido a decírselo”.

La dulce fragancia que desprendía Tarte me estaba mareando.

Era un efecto secundario de ***[Beastification]***. Tarte permaneció ligeramente apagada un día después de usar la habilidad. Cualquier oleada de excitación sexual provocaba que su control sobre sí misma disminuyera. Además, liberaba una dulce fragancia y algo parecido a las feromonas que atraían a los hombres y los ponían nerviosos.

Dicho de forma simple, después de que Tarte usara ***[Beastification]***, se volvía irresistible para todos los hombres a su alrededor, lo cual era peligroso.

Sin embargo, yo era la única persona que le interesaba. Eso era una fuente de consuelo. Habría tenido que prohibirle el uso de ***[Beastification]*** si hubiera empezado a agredir indiscriminadamente a los hombres. Tarte era lo suficientemente capaz como para rechazar a un atacante, pero las cosas podían ponerse peligrosas si ella era la instigadora.

Ambos estábamos solos en mi habitación. Dia estaba en la suya, trabajando en un nuevo hechizo. Tarte había dicho antes que quería estar a solas conmigo cuando pidiera la recompensa, así que Dia tenía mucho tacto y nos daba algo de espacio.

Tarte juntó tímidamente las puntas de sus dedos índices frente a su pecho. Mirarla hacía que se me secara la garganta y que el corazón me latiera con rapidez. Esto era malo. A este ritmo, su fragancia y sus feromonas iban a acabar conmigo.

“Nada de lo que pidas me hará enfadar, así que no tienes que preocuparte. Cuando estés lista”. Dije.

“D-De acuerdo”.

(¿Qué diablos puede ser si se muestra tan tímida a la hora de decirlo?)

Mis pensamientos se volvían confusos. Aun así, hice lo posible por esperar pacientemente. No quería asustarla. Después de dos o tres minutos, Tarte se armó de valor y habló.

“¡Por favor, béseme, Lugh-sama! Quiero besarlo de verdad, no sólo para reponer mi mana”. Declaró con convicción, mientras su rostro se volvía lastimosamente rojo y sus ojos se llenaban de lágrimas.

La miré inexpresivamente. Fue una gran decepción. Pensé que iba a pedir algo más grande.

(No, eso está mal). Pensé. Necesitó todo el valor que tenía para pedir esto. Tarte quería un beso de verdad.

Había ocasiones en las que había presionado mis labios sobre los suyos para restaurar su poder mágico, pero un beso apropiado significaba claramente algo diferente para ella. Su petición era una declaración de amor, y ella quería que yo correspondiera a esos sentimientos.

Tarte era de la familia. Eso es lo que siempre le había dicho. Sin embargo, ella siempre me había admirado mucho y, en algún momento, llegué a apreciarla. Darme cuenta de eso despejó mi mente de la neblina provocada por los efectos secundarios de ***[Beastification]***.

"Claro, no me importa". Respondí.

Me levanté, atraje a Tarte en un abrazo y presioné mis labios contra los suyos.

Acceder a la petición de Tarte iba más allá de juntar nuestros labios... también significaba que correspondía a los sentimientos de Tarte. Pero era demasiado vergonzoso para decirlo en voz alta.

"Mmm, mmm".

Tarte me devolvió el beso. Era adorable más allá de las palabras y se veía más linda que de costumbre. No era por las feromonas de ***[Beastification]***. Era un sentimiento cálido que brotaba de mi corazón y que sabía que era genuino.

El afecto brotó en mi pecho, y empezaba a pensar que iríamos más allá. Sin embargo...

"Detengámonos aquí". Decidí.

"Muchas gracias". Respondió Tarte, balbuceando un poco sus palabras.

Me miró con los ojos húmedos. Sabía que le parecería bien continuar, y tampoco creía que Dia pudiera molestarse.

Pero por ahora, detenernos donde lo hicimos era lo mejor. Ir más lejos habría sido demasiado para Tarte. Ella tenía su propio ritmo, y yo quería respetarlo.

"Un beso de verdad... Estoy tan feliz que podría morir. Lugh-sama, muchas gracias".

"La gratitud no es necesaria. Fue una recompensa, y me sentí feliz al concederla. Aun así, me sentiría mal si esto fuera todo lo que obtuvieras. Antes de irnos mañana, vayamos al mercado. Te compraré un regalo".

"P-Pero el beso fue suficiente. No es necesario ir tan lejos".

"Es lo que quiero hacer. Intenta arreglarte un poco para ello. Eres muy linda. No dejes que eso se desperdicie".

“... M-Me llamó linda...”

Tarte prácticamente se estaba acalorando. Daba las reacciones más divertidas.

Mañana, podríamos buscar un accesorio que resaltara aún más su belleza. Por ahora, sin embargo, necesitaba descansar.

Las cosas prometían ponerse problemáticas una vez que llegáramos a la Capital Real. Los tres necesitábamos relajarnos mientras pudiéramos para estar preparados.

Como le había prometido a Tarte, al día siguiente fuimos todos al mercado.

Dia no perdió el tiempo y empezó a burlarse de Tarte de inmediato. Sin embargo, era capaz de leer la situación y sabía que no debía decir nada que la molestara seriamente. Ambas chicas se habían hecho muy cercanas.

“Entonces, ¿qué le pediste a Lugh?”

“¡E-Eso es un secreto!”

Tarte comenzó a sonrojarse y a sonreír mientras recordaba lo sucedido ayer. Parecía feliz y probablemente se alegraba de que Dia le hubiera preguntado. Después de un momento, susurró que había pedido un beso, y Dia sonrió y la felicitó.

Era divertido verlas así.

El área comercial rebosaba de actividad. Los puestos flanqueaban ambos lados de la calle, y nos detuvimos a mirar uno que vendía accesorios. A juzgar por sus artículos, el artesano era hábil y tenía buen gusto. Cualquiera de estos accesorios acentuaría el encanto de Tarte, y además parecían duraderos.

Hablé con el tendero y me dijo que era empleado de un famoso taller. Todavía no se le permitía poner sus propias artesanías a la venta en la tienda, así que aprovechaba sus días libres para perfeccionar su trabajo y practicar la venta en un puesto.

De esta forma, podía aprender de las reacciones de sus clientes, ahorrar dinero y comprar materiales para mejorar. Considerando lo apasionado que era por su trabajo, el día en que sus creaciones se exhibieran en un lugar destacado del taller probablemente no estaba muy lejos.

“Tarte, ¿cuál de estos te gusta más?” Pregunté.

“Hmm. Me gusta este adorno para el cabello con forma de flor blanca”. Contestó señalando el objeto en el que había puesto su mirada.

“Eso es muy propio de ti. Aquí hay muchos artículos más elegantes”. Comentó Dia.

Y estaba en lo cierto. Había muchos adornos con colores más brillantes, decoraciones más caras y diseños más exclusivos. Sin embargo, Tarte ya se había decidido.

“Este me pareció bonito y elegante, y me gusta mucho”.

Volví a mirar el adorno para el cabello que había elegido. Era un objeto encantador, hecho de un cristal blanco con forma de flor. Aunque discreto, su elaboración era de un gusto incuestionable.

Era bastante parecido a la propia Tarte. No era del tipo que le gustaba vestirse bien, pero tenía su propia marca de belleza.

“Señor, vamos a comprar este”. Dije.

“¿Es un regalo? ¿Quiere un lazo en el envoltorio?”

“No, está bien como está. Lo vamos a usar aquí”.

Después de pagar, coloqué el accesorio en el cabello de Tarte. Tenía un encanto sencillo que le sentaba muy bien.

“Muchas gracias. Lo atesoraré”.

Tarte acarició el adorno para el cabello como si estuviera mostrando su afecto por él.

“Por favor, hazlo. Y Dia, no te enfades”.

“No lo estoy. Tarte trabajó muy duro, así que entiendo por qué ella recibió dos regalos y yo estoy con las manos vacías. No me molesta en absoluto que no hayas alabado mis esfuerzos”.

Su lenguaje corporal traicionó sus palabras. Estaba claramente enfadada.

“También tengo un regalo para ti, Dia. Sólo necesito algo de tiempo para prepararlo”. Le aseguré.

“¿Oh, de verdad? ¡Eso es genial! Será mejor que no lo olvides. Me enfadaré si lo haces”.

“No hay forma de que se me olvide. Te amo, Dia”.

Asentí para mis adentros. A Dia le iba a encantar lo que estaba preparando. Sin embargo, había tardado un poco en reunir todos los componentes necesarios. Antes de partir para enfrentarnos al demonio, había recibido un mensaje de Maha diciendo que había conseguido lo que necesitaba. Con suerte, el regalo de Dia estaría en Tuatha Dé para cuando volviéramos.

Cuando llegó la hora de partir, los tres regresamos a nuestro carruaje y encontramos otro estacionado al lado. Era más grande que el nuestro y exhibía la exquisita artesanía de un herrero de élite. Un monstruo con piel de rinoceronte endurecida y músculos abultados estaba enganchado a él.

A través de la red de información de la Compañía Balor, había escuchado hablar de territorios que habían domesticado con éxito a ciertos monstruos, pero éste era el primero que veía en persona. Una sola mirada fue todo lo que necesité para comprender por qué era necesaria una criatura tan corpulenta. Esta criatura rinoceronte estaba muy por encima de un caballo en cuanto a resistencia y fuerza. Te llevaría a tu destino mucho antes.

La puerta del ostentoso carruaje se abrió, y salió un hombre vestido como un noble.

“Señor Caballero Sagrado, le felicito por haber abatido a su primer demonio. Los preparativos para celebrar su logro ya se están llevando a cabo en la capital real. Habrá un gran banquete. Por favor, entre en Sleipnir, mi carruaje”. El hombre aristócrata me invitó con una cortés reverencia.

Lo reconocí, era el Marqués Granvallen. Su rango era mucho más alto que el mío.

Tenía una figura bastante impresionante. El comportamiento del hombre por sí solo delataba lo fuerte que era. Su reputación como uno de los luchadores más hábiles del reino era bien merecida.

¿Por qué una persona de tan alto rango venía hasta aquí por mí? Y nada menos que con un carruaje tan elegante.

Sin embargo, lo más confuso de todo era el motivo por el que el gobierno celebraba mi victoria tan pronto. Nadie en el castillo real debería haber aceptado mi carta sin más. Algo inusual estaba sucediendo.

"Marqués Granvallen, estoy profundamente agradecido. Dia, Tarte, vamos". Declaré.

"Sí, Lugh-sama".

"Este carruaje me asusta un poco".

(Muy bien, ¿en qué me estoy adentrando exactamente?)

Si aquellos responsables creían mi carta, ¿era porque efectivamente habían conseguido despachar a un observador invisible, o porque poseían algún tipo de sistema que les informaba de la muerte de los demonios?

Los misterios seguían apilándose mientras reflexionaba sobre esta extraña situación. ¿Qué pretendían con enviar un carruaje especial y transportarnos a la Capital tan rápido como fuera posible? Sin duda, el poderoso Marqués Granvallen fue enviado para asegurarse de que aceptáramos, pero no teníamos ninguna razón para negarnos.

Las cosas se volvían más turbias a cada segundo, pero mi única opción era seguir adelante a través de la niebla.

(Debe haber algo reservado para mí en el palacio). Mientras consideraba lo que podría ser, subí al carruaje.

"Esto se está poniendo divertido".

A partir de aquí, un solo error podría significar la muerte. Por otro lado, me estaba acercando cada vez más a completar la tarea que la diosa me había encomendado.

Afterword:
Palabras del autor.

Muchas gracias por leer el Volumen 3 de: *El mejor asesino del mundo consigue reencarnarse en otro mundo como un aristócrata*.

Soy el autor, Tsukiyo Rui.

En esta tercera entrega se empiezan a desvelar algunos de los secretos de la historia, ¡y Tarte consigue brillar de diferentes maneras!

Algunos personajes nuevos también aparecen, haciendo que la historia sea más emocionante. Espero que la hayan disfrutado.

En el cuarto libro verán el regreso de personajes de la academia, y aquellos introducidos en este volumen seguramente también se involucrarán en las cosas.

Es más, ¡tendrá una edición limitada que viene con un CD Drama! Ahora mismo estoy trabajando duro en la redacción del guion. Espero que tengas ganas de escucharlo.

Promoción

El primer volumen de la adaptación a manga ya está disponible. ¡Asegúrate de no perderte las increíbles ilustraciones de Hamao Sumeragi!

Otra de mis series, *El príncipe reencarnado quiere holgazanear*, ¡ya está a la venta en GA Bunko! Es la historia de un joven que renace y utiliza los conocimientos de alquimia de su mundo anterior para llevar la fortuna a un país pobre. La premisa es similar a la de esta serie, y el personaje principal es realmente genial, ¡así que creo que lo disfrutarás!

Agradecimientos:

Reia, muchas gracias por tus hermosas ilustraciones del volumen 3. Te agradezco mucho que hayas reservado tiempo de tu apretada agenda para poner tu corazón en esta obra. Siempre que introduzco un nuevo personaje, estoy deseando ver cómo lo retratas.

Editor en jefe, Miyagawa. Tiene usted mi gratitud por sus constantes, rápidos y honestos comentarios.

Gracias al equipo de edición y a todos los implicados en Kadokawa Sneaker Bunko. También me gustaría extender mi profunda gratitud al diseñador en jefe, Takahisa Atsuji y a todos los que han leído hasta este punto.

Aun no es el final:
Palabras del traductor ING-ESP.

Saludos lectores, aquí su traductor ING-ESP, Kurogane. Mis propias palabras finales no deben faltar, ya que siento que de esa manera me van conociendo un poco más.

El volumen 03 de Ansatsu Kizoku (El asesino aristócrata) dejo muchas interrogantes y situaciones memorables. Hablemos un poco de ellas.

Después de regresar a Tuatha Dé, tras el incidente con el General Orco en la academia, Lugh se da cuenta que necesita encontrar un método para asesinar demonios y de esa manera aliviar un poco la carga de Epona.

Con el característico perfil analista al que nos tiene acostumbrados, comienza a desarrollar una serie de armamentos y hechizos en su búsqueda del poder. Lo primero, es la introducción de las armas que creó. Un revolver para tarte el cual lo describe como algo mas potente que una magnum, haciendo a Tarte capaz de usar su propia versión de ***Gun Strike***.

Gracias a la habilidad ***My Loyal Knights*** que recibió de Epona, pudo fortalecer a Dia y a Tarte. Ahora son casi tan fuertes como él. Si algo debo destacar de las ambiciones de Lugh, son los métodos que usa llegando al punto de utilizar narcoticos para profundizar en las habilidades y eliminar los límites de su cerebro. Aunque comprende que no debe depender 100% de ellas para evitar la adicción.

Me encanta el enfoque de Ansastu Kizoku, por que mata el estereotipo de que el héroe es el más fuerte y solo él puede asesinar demonios. Lugh con su inteligencia, desarrolla un método para matarlos por su cuenta ayudado por Dia. Es aquí donde nacen 2 poderosos hechizos de su arsenal. ***Demon Killer***, que crea un campo similar al que el héroe despliega a su alrededor y que inutiliza la habilidad regenerativa de los demonios y ***Railgun***, un hechizo que emplea un arma de francotirador que dispara su munición basándose en los principios de la energía magnética. Aunque ***Railgun*** es un hechizo poderoso, su desventaja más obvia es que deja a Lugh sin poder mágico ya que usa 3 hechizos simultáneamente gracias a ***Multi-Chant***.

Hasta aquí hemos hablado de detalles enfocados en el trabajo de Lugh, pasemos a otros temas.

La lección que le enseño Lugh a Tarte sobre la seducción a través del miedo y ponerse violento nos hizo ver, cuan profundamente se preocupa por la

inocencia de Tarte. Al final Lugh le confiesa que no quiere que ningún otro hombre la toque.

Gracias a Beastification, cosa que califico como una gran idea de Tsukiyo Rui, vimos a Tarte como nuca antes. Con orejas y cola de zorro. Gracias a esta habilidad, aunque no estando del todo consciente y dejándose llevar por el instinto, logra vencer a Lugh en un mano a mano y lo convierte en su presa. Por presa ya saben a que me refiero. Para Tarte en su estado semi-bestia, su victoria fue una conquista sexual y casi se deja llevar por el deseo de violar a Lugh. Al final del volumen, ambos dan un paso y aceptan sus sentimientos mutuos sellando todo con un tierno beso. No obstante, los efectos secundarios de Beastification, feromonas y fragancia, doblegaron a Lugh.

Por otro lado, en las calles nocturnas de Milteu mientras paseaban, una tímida Dia pide lo inimaginable. Al fin Lugh tiene su momento con Dia en un hotel del amor. La timidez de Dia a la hora de tentar a Lugh a dar el siguiente paso, es algo a lo que ningún hombre puede resistirse y nuestro asesino no fue la excepción. La primera experiencia de una mujer y lo que bien después de eso, fue algo que Dia decidió sentir por cuenta propia.

Mis respetos para Maha. Su red de información es aterradora. Se entero de que Lugh y Dia estuvieron juntos. Si algo me gusta de Maha es que siempre lleva las riendas de la relación y maneja a Lugh a su antojo cuando hay que hacerlo. Como siempre, termina aceptándole todo. Beruid fue el soldado caído esta vez, pero ya sabemos quién ocupa el corazón de nuestra linda representante de *Natural You*.

Si algo disfrute de este volumen, fueron los diálogos en doble sentido de Dia y Tarte cuando hablaban de recibir las habilidades de Lugh a través de ***My Loyal Knights.*** Me reí bastante. Además, esta situación me hace preguntarme… ¿en quién ocupara su tercera ranura en el futuro? Se los dejo de tarea.

Quien hubiera pensado que Setanta había obtenido parte de su gran poder a través de ***My Loyal Knights*** gracias a Epona. Eso significa que desde el principio Lugh ya se estaba enfrentando a alguien similar en términos de fuerza al héroe.

Por cierto, de que habrán hablado Lugh y Naoise en su reunión secreta después de la audiencia con el Rey. Ya saben que ese chico tiene aspiraciones muy altas.

Snake hace su aparición casi al final del volumen. Esa mujer demonio, es muy tentadora a la hora de hablar. Es de esos personajes que le darán un toque pícaro a la historia, conforme se vaya relacionando con Lugh para cazar a los demonios que ella considera sus enemigos, dentro de la

competición a la que se refería con tanto secretismo. Tremendo diseño seductor le dieron. Gracias Reia.

Por último, les recuerdo que el volumen 04 saldrá a la venta en ingles oficial en febrero o marzo 2022. No esperaremos mucho tiempo esta vez para continuar la historia. El año ya se está acabando.

Como siempre, agradezco a todos los que esperan pacientemente mi versión. También para recordarles que sigo trabajando en el anime y muy pronto podrán descargar todos los capítulos.

Un cierto día de noviembre del 2021.

Kurogane.

El más grande asesino del mundo consigue reencarnarse en otro mundo como un aristócrata, v03